

“LA MIGRACIÓN MEXICANA A ESTADOS UNIDOS: VISIONES Y
RETROVISIONES”

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA



“LA MIGRACIÓN MEXICANA A ESTADOS UNIDOS: VISIONES Y
RETROVISIONES”

TESIS

Que para obtener el grado de

MAESTRA EN HISTORIA

Presenta

MARÍA FERNANDA MARTINEZ VIVES

Director: Mtro. Ilán Semo Groman
Lectores: Dr. José Luis Valdés Ugalde
Dra. María Luisa Aspe Armella

México, D.F.

2005

La Migración Mexicana a Estados Unidos: Visiones y Retrovisiones

Índice

- **Introducción**

- 1. La mirada socioeconómica, Gamio y Taylor18**
 - 1.1 Manuel Gamio, *The Life Store of the Mexican Immigrant. Autobiographic documents.*18
 - 1.2 Paul Taylor, *A Spanish-mexican peasant community. Arandas in Jalisco, Mexico.*47

- 2. La obsesión por los números: indocumentados y chicanos.....57**
 - 2.1 Manuel García y Griego, *El volumen de la migración no documentada a los Estados Unidos. Nuevas hipótesis.*59
 - 2.2 Albert Camarillo, *Chicanos in a changing society. From Mexican pueblo to American barrios in Santa Bárbara & Southern California, 1848 – 1930.*70

- 3. El paradigma social79**
 - 3.1 Richard Mines, *Developing a community tradition of migration to the United States: A field study in rural Zacatecas, Mexico and California settlement areas.*82

3.2 Arturo Martínez Macías, <i>La migración en el estado de Zacatecas de 1970 – 1980. Tres estudios de caso.</i>	92
3.3 Douglas S. Massey (et.al.), <i>Return to Aztlán. The social process of international migration form western Mexico.</i>	99
3.4 Miguel Moctezuma Longoria, <i>Estructura económica de Zacatecas. De la expulsión a la producción de fuerza de trabajo (1893 – 1950)</i>	111
3.5 Raúl Delgado Wise, <i>Los dilemmas de la migración y el desarrollo en Zacatecas. El caso de la alta migración internacional.</i>	118
3.6 Miguel Moctezuma Longoria, <i>El circuito migrante Sain Alto, Zacatecas – Oakland, California.</i>	120
3.7 Jorge Durand (et.al.), <i>Clandestinos : Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI.</i>	122
4. El viraje cultural	138
4.1 Carlos G. Vélez-Ibáñez, <i>Visiones de frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos.</i>	142
4.2 David Maciel (et. al.), <i>Aztlán. Historia contemporánea del pueblo chicano.</i>	151
4.3 Mariángela Rodríguez, <i>Mito, Identidad y Rito. Mexicanos y Chicanos en California.</i>	159
• Conclusiones	165
• Bibliografía	171
• Anexo I	179

La migración mexicana a Estados Unidos: visiones y retrovisiones.

Introducción

La migración es un tema de gran actualidad, al ser un fenómeno que con el paso del tiempo ha ido adquiriendo cada vez mas importancia y cuya influencia se ha extendido hacia una gran variedad de ámbitos en la vida de las naciones. El término migración engloba procesos cada vez más complejos que van desde la salida de los emigrantes de su lugar de origen, la entrada legal o ilegal al país destino, su incorporación política, económica y social a dicho país, la participación económica que tienen en sus comunidades de origen y la relación que guardan con aquel país, hasta el papel que juegan los gobiernos involucrados y el carácter de seguridad nacional que se le da al problema particularmente al norte de la frontera desde que los flujos migratorios han salido de control, pasando, entre otros factores, por el impacto cultural y la serie de mecanismos que facilitan las migraciones. La migración es un fenómeno en el que, con el paso de los años, se han visto involucrados una gran cantidad de países, sin importar su nivel de desarrollo. Esto se debe a que por lo general los países en vías de desarrollo son los expulsores y los países desarrollados son los receptores. La migración en cada uno de estos países tiene diferentes características por lo que es imposible abordarlo en forma homogénea. Así mismo, la literatura sobre el tema es sumamente variada, lo cual hace más compleja su investigación.

El tratar el tema de la migración, concretamente la mexicana hacia los Estados Unidos, se torna aún más complejo si se considera que un porcentaje muy importante de las minorías de aquel país es la conocida como minoría latina o hispana, dentro de la cual la nacionalidad que predomina es la mexicana. Aunado a esto encontramos que la cercanía geográfica entre ambos países, así como los estrechos lazos que existen entre ellos hace que el estudio del fenómeno se vuelva más difícil.

La migración de mexicanos a Estados Unidos ha existido desde el siglo XIX, específicamente desde el momento en que México pierde sus territorios del norte en la guerra de 1848 contra dicho país, situación que implica que sea posible encontrar una gran variedad de literatura sobre el tema, que ha ido cambiando y evolucionando con el pasar de los años, y que además cada vez tiene más ramificaciones o vertientes de estudio, por ser más sus ámbitos de influencia.

Aún hablando de aquellas personas nacidas en México, conocidos también como migrantes de primera generación, resulta muy aventurado englobarlos a todos bajo las mismas características. El historiador se encuentra con que hay características que están determinadas por los estados de origen en México y que hay muchas otras que adquieren posteriormente dependiendo del estado de la Unión Americana en el que se establezcan.

El hecho de que existan tantas ramificaciones resulta en un número igual o mayor de interpretaciones, formas de explicar, organizar y analizar el fenómeno, mismas que aumentan considerablemente si se toma en cuenta que son muchas las disciplinas y las perspectivas desde las cuales se puede estudiar. Esto, además, se traduce en la existencia

de una literatura muy variada. Evidentemente resulta posible encontrar ciertas tendencias generales entre los grupos de textos que han sido escritos en las mismas épocas, y que responden, entre otras cosas a la situación política y económica de México y/o Estados Unidos en esos momentos así como a los paradigmas generales de las ciencias sociales que han ido marcando diferentes metodologías y acercamientos al fenómeno. Lo más importante, es que resulta evidente que la importancia que la sociedad otorga al fenómeno de la migración suele verse reflejada en la importancia con la que la academia la estudia, aunque muchas veces es ignorada por la política.

El objetivo de esta tesis es reconstruir la manera en que se ha conformado la historiografía de la migración mexicana a Estados Unidos en el seno del mundo académico, a partir de una selección de textos sobre el tema. Pienso que si se quisiera analizar cómo es que se ha construido a partir de la prensa, la televisión o la literatura, sería necesario realizar otra investigación completa. En este trabajo de investigación tengo la intención de mostrar los diferentes paradigmas explicativos - formas de explicar, de aproximarse y de interpretar la migración - a lo largo de todos estos años. Estas diferentes formas de mirar el fenómeno han ido de la mano de las transformaciones que ha sufrido el mismo, es decir, han ido cambiando simultáneamente. Para abordarlo, hago una revisión de diferentes textos que tratan del tema y que fueron escritos entre 1930 y 2003. Al decir que hago una revisión de diferentes textos me refiero a que describo la metodología con que se hizo la investigación, los modelos teóricos que utilizaron los diferentes autores, la procedencia de la investigación, el tipo de fuentes utilizadas, las aportaciones de cada trabajo al estudio de la migración, el contexto político y social en que fueron escritos, y por último los principales argumentos y conclusiones de cada uno, que sería el paradigma o tropo

dentro del cual fueron escritos. Mi fuente principal para realizar esta descripción, es el análisis de los textos mismos, no una investigación exhaustiva sobre contextos.

Esta tesis diferencia y organiza los distintos tropos o paradigmas que el fenómeno migratorio ha tenido dentro de la academia desde la década de los treinta hasta nuestros días. Es así como, sin la intención de hacer un análisis exhaustivo, encuentro que a lo largo de la historiografía sobre la migración de México hacia los Estados Unidos, podemos encontrar cuatro diferentes tipos de explicaciones, paradigmas o tropos que son: antropológicos, económicos, sociales y culturales. Estos tipos de tropos o paradigmas no son excluyentes, es decir, la llegada de uno nuevo no anula la posibilidad de continuar con elementos de los anteriores. Esta posibilidad de complementariedad ha permitido el que las investigaciones se enriquezcan.

La importancia de este trabajo y su justificación, residen en el hecho de que no es común encontrar un trabajo como éste, y que es el primer acercamiento a lo que pretende ser una investigación mucho más profunda sobre el mismo tema. Asimismo es de sumo interés la importancia que ha cobrado la migración y la situación de los mexicanos en Estados Unidos. Basta con revisar la prensa, o cualquier otro medio de comunicación, para ver como siempre hay al menos una nota sobre el tema. Las políticas planteadas por el gobierno mexicano, dirigidas al entendimiento de este fenómeno y al apoyo de los mexicanos en Estados Unidos, así como su trascendencia, justifican también la pertinencia de hacer un trabajo sobre este tema desde una perspectiva historiográfica.

La razón por la cual esta revisión historiográfica no pretende ser exhaustiva, se encuentra en las limitaciones propias del trabajo, principalmente en cuanto a tiempo y recursos se refiere. Lo que se pretende es hacer una aproximación importante al tema a partir de la cual se puedan hacer ciertas generalizaciones hacia otros textos escritos bajo los paradigmas aquí estudiados. Los libros que se revisaron fueron seleccionados con base en diferentes criterios, como pudiera ser su popularidad o reconocimiento entre la comunidad académica (lo cual se puede determinar revisando el número de textos en los que son citados, a pesar de que hayan pasado muchos años), así como por los autores, buscando siempre autores que tengan más de un texto sobre el tema y que lo hayan trabajado durante cierto tiempo. Los textos no están agrupados según las décadas en que fueron escritos, ya que el dividirlos así implicaría realizar cortes muy rígidos, más bien están organizados, como he mencionado anteriormente, según los paradigmas o tropos desde los que se sitúan para hacer la explicación: antropológicos, económicos, sociales y culturales. Esta forma de organizar los textos es tomada del argumento de Michel de Certeau donde afirma “toda investigación histórica se enlaza con un lugar de producción socioeconómica, política y cultural. Implica un medio de elaboración circunscrito por determinaciones propias: una profesión liberal, un puesto de observación o de enseñanza, una categoría especial de letrados, etc... Precisamente en función de este lugar los métodos se establecen, una topografía de intereses se precisa y los expedientes de las cuestiones que vamos a preguntar a los documentos se organizan”¹.

Siguiendo con el argumento que dice que el tipo de estudio que se hace del fenómeno responde al contexto y los acontecimientos alrededor de la migración, decidí poner

¹ Michel de Certeau, La Escritura de la Historia, tr. Jorge López Moctezuma, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 1993, p.69.

especial atención en que los textos elegidos respondieran a temas o eventos importantes que han marcado momentos de ruptura en el comportamiento de la migración mexicana a los Estados Unidos. Me refiero, por ejemplo, a las deportaciones masivas producto de la Gran Depresión en Estados Unidos (en la década de los treinta); los Acuerdos Braceros (en la década de los sesenta y setenta); la legalización masiva de mexicanos con la *Immigration Reform and Control Act* (a mediados de la década de los ochenta) y la organización de los mexicanos en el exterior, su mayor participación en la vida social y económica de sus comunidades de origen, y las expresiones artísticas y culturales de su comunidad (años dos mil).

En esta última parte me parece importante alertar al lector de que encontrará una referencia constante al estado de Zacatecas, lo cual responde a varios factores. El primero es que a partir de los años noventa se empiezan a regionalizar los estudios, convirtiéndose en estudios de casos específicos. El segundo es que el caso de Zacatecas fue de los primeros en ser resaltados por la comunidad académica debido a su alto porcentaje de población inmigrante a Estados Unidos y la ejemplar organización de estos mexicanos en el exterior formando clubes de oriundos y federaciones de clubes. En tercer lugar encontramos la importancia que tienen las remesas que envían los zacatecanos a sus localidades de origen, que por su volumen ya rebasaron el nivel familiar y ahora se destinan a obras públicas y mejoras para la comunidad. Por último está la relación que han entablado los migrantes zacatecanos con todos los niveles del gobierno: municipal, estatal e incluso federal. Los zacatecanos y sus actividades son ejemplares para los mexicanos en Estados Unidos. Esta tesis tampoco tiene la intención de hacer un análisis exhaustivo de la migración zacatecana o de su historiografía, sin embargo estos son hechos que no pueden pasarse por alto.

La hipótesis de este trabajo es que los cambios en la manera de ver el fenómeno responden a las transformaciones en los contextos políticos y culturales, ya que dependiendo de la forma en que se ha presentado la situación de los migrantes en Estados Unidos, ha sido la manera en que se ha escrito de ellos. También depende de los paradigmas que rijan a las ciencias sociales en el momento en que se escriban.

El trabajo está organizado en cuatro capítulos. Cada uno de ellos corresponde a los periodos que se analizan; y un anexo en el que se explica la parte de la Teoría de la Historia en que se fundamenta esta tesis para decir que han existido cuatro diferentes paradigmas en las explicaciones sobre el fenómeno migratorio. Hago uso del concepto de paradigma de Thomas S. Kuhn y del concepto de tropos de Hayden White. Ambos hacen referencia a un conjunto de normas, criterios y/o reglas, ya sean implícitas o explícitas, que están por encima de la investigación sobre el tema. Son el “tipo de mirada” con que el historiador observa el fenómeno, su perspectiva. Toda esta argumentación está apoyada por algunos conceptos de Alfonso Mendiola y de Michel de Certeau.

En el primer capítulo analizo dos textos de los años treinta que considero clásicos del tema, de Manuel Gamio y Paul Taylor, autores caracterizados por el énfasis en el enfoque antropológico que le dieron a sus investigaciones. Son textos con un importante trabajo de campo y de entrevistas. Manuel Gamio realizó sus entrevistas entre 1926 y 1927 a los mexicanos inmigrantes viviendo en Houston, Los Ángeles, Chicago y Arizona. Entre la información que recolectó están historias de vida, relatos sobre su vida cotidiana, cultura, educación, trabajo, literatura, etc. Gamio explica la migración

basándose en la diferencia salarial que existe entre México y Estados Unidos y en la necesidad de los mexicanos de buscar mejores oportunidades. Esto sin dejar de lado en ningún momento los cambios en la vida cultural de los migrantes al tratar de integrarse a la vida laboral y social estadounidense. Por otra parte, Paul Taylor realiza sus entrevistas y observaciones de campo en 1927 en la comunidad de Arandas, Jalisco, y a pesar de tener una formación de economista, todos sus trabajos tienen un fuerte sello antropológico, debido a su metodología y a la mirada con la que vio el fenómeno. Estudió la historia de la migración del pueblo, sus ocupaciones en Estados Unidos, los principales lugares de destino y el impacto económico y cultural de aquellos que regresaron a México como consecuencia de la Gran Depresión. Ambos autores incorporaron aspectos muy novedosos para su época como los económicos, sociales y culturales, lo cual los hace ser clásicos, ya que no han perdido validez y sus conceptos e investigaciones parecen contemporáneos, a pesar de haber sido escritos hace tantas décadas. La metodología que usaron, así como su interés en el tema de las remesas y en las historias de vida de los inmigrantes, han servido de modelo para la mayoría de las investigaciones posteriores.

El segundo capítulo analiza textos escritos desde una perspectiva económica. Al igual que en el anterior, es evidente el interés en el número de mexicanos indocumentados, así como por la creciente sociedad llamada chicana en Estados Unidos. Uno de los textos a los que se hace referencia es *El volumen de la migración de mexicanos indocumentados a Estados Unidos*² de Manuel García y Griego. En él, el autor propone una metodología que permita que los cálculos sobre el número de inmigrantes mexicanos indocumentados en Estados Unidos sea uno de los más precisos dentro de los realizados

² Manuel García y Griego, *El volumen de la migración ni documentada a los Estados Unidos. Nuevas Hipótesis.*, México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social y Centro de Información y Estadística, 1979.

hasta ese momento. El siguiente texto es *Chicanos in a changing society. From mexican pueblos to american barrios in Santa Bárbara & Southern California 1848 – 1930*³ de Albert Camarillo, un trabajo etnográfico que da a conocer la historia del pueblo chicano, hasta entonces una minoría olvidada pero en constante crecimiento, y cuyo propósito es que exista mejor entendimiento de esta comunidad con el fin de sacarla del olvido. Este estudio esta basado en las entrevistas e historias de vida que el autor recolectó en las comunidades de Santa Bárbara, San Diego y Los Ángeles, en California, y que le permite realizar una detallada descripción del origen y posterior marginación de los barrios en que vivían los chicanos. Las ponencias presentadas en el Segundo Seminario Internacional de Migración, Remesas y Desarrollo Económico Regional de Raúl Delgado Wise y Héctor Rodríguez, “*Los dilemas de la migración y el desarrollo en Zacatecas: el caso de la región de Alta Migración Internacional*” y la de Miguel Moctezuma Longoria, “*El circuito migrante Sain Alto, Zacatecas – Oakland, California*” complementan los textos presentados aquí como estudios con una perspectiva principalmente económica.

La primera de las ponencias hace referencia al lugar de origen de los migrantes zacatecanos, en específico a la región llamada de “Alta Migración Internacional”, en Zacatecas. Habla de la participación creciente de la mujer en el fenómeno migratorio y de cómo ha ido cambiando el promedio de edad entre los inmigrantes. Del mismo modo, explica que el éxodo de personas se está convirtiendo en permanente y que esto trae como consecuencia una disminución en el monto de remesas enviadas. Reconoce la organización de los zacatecanos en 244 comunidades alrededor de 10 federaciones de estado.

³ Albert Camarillo, *Chicanos in a changing society. From Mexican pueblo to American barrios in Santa Barbara & Southern California, 1848 – 1930*, EUA, Howard University Press, 1979.

Por su parte, la ponencia de Miguel Moctezuma habla del circuito migratorio que se ha formado entre la comunidad de Sain Alto en Zacatecas y su principal destino en Estados Unidos: Oakland en California. Destaca la complejidad de estos circuitos migratorios que empiezan como redes familiares y se van extendiendo hasta que logran tener “filiales” de la comunidad en ambos lados de la frontera y a lo largo de ésta. Esta comunidad zacatecana en Oakland, California recrea las costumbres zacatecanas y de esta manera los habitantes no pierden sus tradiciones.

El tercer capítulo está caracterizado por los nuevos tipos de explicaciones del fenómeno que incorporan aspectos sociales, así como por el énfasis en la organización de los mexicanos en “redes de migrantes” que forman “circuitos migratorios” entre los dos países. Para que esto fuera mas claro, seleccioné los siguientes textos: Developing a community tradition of migration to the United Status: A field study in rural Zacatecas, Mexico and California settlement areas⁴, de Richard Mines, que estudia la comunidad de Las Ánimas, Zacatecas, a la cual define como una comunidad binacional por tener asentamientos tanto ahí, como en la frontera y en Estados Unidos. La parte principal de su investigación esta determinada por una serie de entrevistas que realizó entre los animeños. El marco teórico que utilizó es la Estructura de Redes Sociales de la Migración Internacional. El siguiente texto es de Douglas S. Massey, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González, y se llama: Return to Aztlán. The Social Process of Internacional Migration from Western Mexico⁵. Este es un trabajo multidisciplinario y multidimensional en el que se define a la migración como un fenómeno dinámico y

⁴ Richard Mines, Developing a community tradition of migration to the United States: A field study in rural Zacatecas, Mexico and California settlement areas, EUA, Program in United States-Mexican Studies, University of California, San Diego, 1981.

⁵ Douglas S. Massey, et.al., Return to Aztlán. The Social Process of Internacional Migration from Western Mexico, EUA, University of California Press, 1987.

acumulativo, que va desarrollando una infraestructura que les permite convertirse en un fenómeno social autosuficiente, basado en el concepto de redes económicas. Los autores realizan sus estudios sobre la migración en dos comunidades de tipo rural: Altamira, Jalisco y Chamitán, Michoacán, así como en otras dos de tipo urbano: Santiago y San Marcos, en Jalisco. Veinte años después, estos autores publicaron un texto llamado: Clandestinos. Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI⁶, que consiste en una revisión de su trabajo anterior, por considerar que sus conclusiones anteriores habían sido rebasadas por el fenómeno mismo. En él se vuelven a plantear las preguntas iniciales del estudio, como lo eran el lugar de origen y lugar de destino de los inmigrantes, además de hacer un repaso por todos los enfoques teóricos utilizados hasta ese momento para estudiar el tema. Analizan la migración mexicana a Estados Unidos con base en tres criterios: la historicidad, es decir, los estados que históricamente han sido expulsores de mano de obra; la masividad, que es el número de mexicanos de un mismo origen que abandona el país, y por último, la vecindad, determinada por la cercanía de los estados expulsores de mano de obra con Estados Unidos.

En el último capítulo muestro documentos que fueron escritos bajo el paradigma cultural. El primero de ellos es Visiones de Frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos⁷ de Carlos G. Vélez-Ibáñez, en el cual incorpora los aspectos culturales de diversas esferas como lo son la familiar, la laboral y la social en la vida de los inmigrantes. Explica cómo es que se forman y se transforman las ideas básicas y los hábitos de los mexicanos viviendo en Estados Unidos y trata de dar una definición de lo que es ser “fronterizo”. Su estudio esta basado en la comunidad de

⁶ Jorge Durand, et.al., Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI, México, Universidad Autónoma de Zacatecas y Editorial Porrúa, 2003.

⁷ Carlos G. Vélez-Ibáñez, Visiones de Frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos, México, CIESAS, University of Arizona Press, Editorial Porrúa, 1999.

Tucson, Arizona y resulta sumamente enriquecedor el analizar el estudio que hace de diferentes expresiones artísticas de los mexicanos en Estados Unidos como son la literatura y el muralismo. Un segundo texto analizado en este capítulo es el que compilaron David Maciel y Patricia Bueno para que lo publicara la Secretaría de Educación Pública titulado Aztlán: historia contemporánea del pueblo chicano⁸. Los nueve ensayos que conforman este libro tratan de cuatro temas generales. Primero, el movimiento laboral chicano, la pésima situación laboral de los este grupo en Estados Unidos, su organización y el estallido de las huelgas. Uno de los puntos que se dejan claros es que la información y las investigaciones que había en ese entonces sobre el tema eran insuficientes para conocerlo a fondo, así como para entender el movimiento laboral chicano. En segundo lugar encontramos el tema de la experiencia urbana, es decir, la marginación en la que los chicanos fueron cayendo al irse a vivir a las ciudades en el momento en que se integraron mercado laboral urbano. Se empezaron a formar los barrios en donde se reproducían las tradiciones de la comunidad y que de alguna manera los mantenían en aislamiento con respecto al resto de la sociedad. En esta sección se analizan los casos de Los Ángeles y Chicago. El tercer tema es la historia de la educación chicana. Los dos ensayos que conforman esta sección arrojan información sobre las causas del bajo nivel educativo entre los niños chicanos y los constantes obstáculos que tienen que librar para poder tener acceso al nivel de educación superior. En otro ensayo se presentan incluso los objetivos de los estudios chicanos que proponen darle autodeterminación y autonomía a la comunidad en este ámbito y que busca un sistema universitario chicano que más allá de cubrir las necesidades de los estudiantes, esté al servicio de la comunidad. Por último está la sección que trata el tema de la reconquista chicana. Aquí se empieza por relatar la experiencia de diferentes líderes

⁸ David Maciel, et.al. (comp.), Aztlán. Historia contemporánea del pueblo chicano, México, Secretaría de Educación Pública, 1979.

chicanos en su lucha por los derechos laborales, estudiantiles y sociales de sus comunidades. Concluye con un análisis de la reconquista cultural chicana, caracterizada por el surgimiento de la literatura, la poesía, el teatro y demás expresiones artísticas de la comunidad. Este resurgimiento cultural chicano es una mezcla de la herencia indígena y de su bagaje cultural, tanto mexicano como americano, al cual incorporaron su propia experiencia y lenguaje.

El capítulo termina con el análisis del texto de Mariángela Rodríguez, Mito, Identidad y Rito. Mexicanos y Chicanos en California, el cual revisa los rasgos culturales y de identidad más característicos de la comunidad chicana en California. Lo hace a partir de una muy interesante investigación de sucesos que han resultado ser clave al interior de la comunidad como lo han sido el Movimiento Chicano, la celebración del Cinco de Mayo, los grupos de baile conocido como “Quebradita” y la existencia de algunos Calpullis en California. Este estudio se enmarca dentro de los estudios culturales sobre el fenómeno y aporta conocimientos muy importantes sobre lo que sucede dentro de la comunidad chicana en California, la cual se podría extrapolar a otras comunidades en otros estados de la Unión Americana.

En las conclusiones podrán encontrar, que de acuerdo a lo planteado en esta tesis es posible afirmar que conforme la migración fue tomando más importancia para nuestro país, así como para Estados Unidos, fue aumentando el número de textos que se publicaron sobre el tema y que respondían a todos esos acontecimientos. Desde entonces, ha cambiado el fenómeno, se ha vuelto mas complejo debido, entre otras cosas, al aumento de mexicanos viviendo en Estados Unidos, a su creciente participación en la política de ambos países y al grado de organización que han

adquirido. Al mismo tiempo las explicaciones se han vuelto más complejas e incluyen aspectos diferentes, como la cultura⁹, por mencionar un ejemplo. Las explicaciones e investigaciones han ido cambiando según el paradigma que rija en la comunidad científica en ese momento. Básicamente encontré cuatro diferentes tropos o paradigmas en la historiografía sobre la migración mexicana a Estados Unidos: antropológico, económico, social y cultural. Cada uno de ellos tiene sus propias características que han hecho que las explicaciones sobre el tema sean cada vez más completas. Cada nuevo paradigma ha permitido a las explicaciones “caminar” o evolucionar junto con el fenómeno, de manera que este no llegue a un punto de rebasar a la ciencia que lo estudia.

⁹ La cultura entendida como las ideas, costumbres e identidades que ha ido adquiriendo la comunidad mexicana en Estados Unidos y cómo se ha ido transmitiendo de generación en generación.

CAPITULO I

La mirada antropológica, Gamio y Taylor

El objetivo de este capítulo es analizar dos trabajos, que por su relevancia, han sido considerados clásicos¹ en la literatura sobre la migración mexicana a Estados Unidos. Escritos en los años treinta por Manuel Gamio y Paul Taylor², siguen vigentes debido a que sus preguntas de investigación se asemejan a las que se plantean en prácticamente cualquier investigación actual sobre el tema. De hecho, la gran mayoría de los libros de historia chicana y de remesas, así como múltiples estudios de caso de diversas poblaciones basados en entrevistas, incluyen al menos una cita de estos textos.

1.1 Manuel Gamio, *The Life Store of the Mexican Immigrant. Autobiographic Documents.*

El paradigma de explicación dentro del cual se insertan estos textos es el antropológico.

Manuel Gamio era antropólogo de profesión y a pesar de que Paul Taylor hizo la carrera

¹ Norberto Bobbio define a un autor como clásico cuando “se le pueden atribuir las siguientes características: a) ser considerado como auténtico y único intérprete de su tiempo, cuya obra es utilizada como un instrumento indispensable para comprenderlo; b) siempre ser actual, por lo que cada época, incluso cada generación, siente la necesidad de releerlo y al hacer eso lo reinterpreta; y c) haber construido teorías-modelo que se emplean continuamente para comprender la realidad, aun una realidad diferente a aquella de la que derivó y a la que se aplicó, y que se han vuelto, con el curso de los años, verdaderas y propias categorías mentales.” Ver: Norberto Bobbio, “Weber y los Clásicos”, en: José F. Fernández Santillán (ed), *Norberto Bobbio: El Filósofo y la Política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

² Algunos especialistas han escrito sobre los trabajos de Gamio y Taylor y/o los han usado como referencias clásicas del tema, por ejemplo: Jorge Durand, “Paul Taylor y Manuel Gamio: dos pioneros en el estudio de la migración mexicana a Estados Unidos” (trabajo presentado en el X Congreso de Historiadores Mexico- Estados Unidos, Dallas, Texas, noviembre de 1999); Jorge Durand (ed.), *Migración México – Estados Unidos. Años veinte*, (México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991); Carlos G. Vélez-Ibáñez, *Border Visions: Mexican Cultures of the Southwest United States*, (Tucson, University of Arizona Press, 1966); Juan Gómez-Quiñones, *Chicano Politics: Reality and Promiss 1940 – 1990*, (Albuquerque, University of New México Press, 1990); David Montejano, *Anglos and Mexicans in the Making of Texas, 1836 – 1986*, (Austin, University of Texas Press, 1987); George Sánchez, *Becoming Mexican American: Ethnicity, Culture and Identity in Chicano Los Angeles, 1900 – 1945*, (Nueva York, Oxford University Press, 1993); José Limón, “Nation, Love and Labor Lost: Katherine Anne Porter and Manuel Gamio”, en: *American Encounters: Greater Mexico, the United States and the Erotics of Culture*, José Limón (ed.), (Boston, Beacon Press, 1998); Ricardo Romo, *East Los Angeles: History of a Barrio*, (Austin, University of Texas Press, 1983), entre otros.

de economista, sus trabajos y sus metodologías lo colocaron dentro del ámbito de la antropología. En la época en que nuestros autores escribieron sus textos la ciencia antropológica se encontraba dividida en tres grandes escuelas de investigación: la escuela americana, la alemana y la inglesa. De estas tres nos enfocaremos en la americana, distinguida por el trabajo de Franz Boas y el interés por “las otras culturas” que surgió un poco antes de que empezara la década de los treinta. La antropología de esta época y de esta escuela se caracterizó por una multiplicación en las investigaciones de campo, las investigaciones de historia cultural con objetivos más limitados. La historia cultural era la preocupación de la mayoría de los investigadores, aparece un interés por todos los objetos que formaban parte de la vida cotidiana del hombre. Igualmente eran temas de interés para la antropología de esta época la religión, la magia, la moral y el derecho. “Las investigaciones realmente eficaces solo podrán iniciarse mediante la consideración de las culturas como totalidades, son las instituciones y los compartimientos, unidos a la manipulación de los bienes que podemos denominar económicos, los que dan a los antropólogos los mejores ejemplos de hechos sociales totales”³

Manuel Gamio fue alumno y discípulo de Franz Boas, razón por la cual es importante entender un poco de la historia de la antropología de la época. La obra de Boas invitaba a la diversificación en las técnicas de investigación y de objetos de estudio como podían ser mitos, formas de literatura oral, costumbres, creencias, autobiografías, etc. “Franz Boas insistía sobre el hecho de que todo tiene un interés para el investigador: la interpretación, al límite de una cultura, exige que sea conocida la manera como cada individuo reacciona ante esta cultura, la vive y la concibe.”⁴ Paul Mercier considera a

³ Paul Mercier, Historia de la Antropología, Francia, Presses Universitaires de France, 1966 p. 120.

⁴ *Ibidem*, p. 78.

Boas como uno de los padres del funcionalismo ya que este último hablaba de la necesidad de considerar una cultura como un todo y rechazaba la importancia que se le había dado a la noción de desarrollo cultural independiente. “Cada cultura representa un desarrollo original, condicionado por el medio social tanto como por el geográfico y por la manera que emplea y enriquece los materiales culturales que le vienen del exterior o de su propia creatividad”⁵ Hasta el momento en que Boas inicia su obra el paradigma dominante en la antropología “fijaba los conceptos de pueblos y culturas en una escala jerárquica inmutable que iba, según los criterios europeos, desde salvaje hasta civilizada...éstas eran clasificaciones seudocientíficas para justificar las desigualdades sociales y económicas prevalecientes en Estados Unidos en pleno proceso de industrialización durante el siglo XIX”⁶.

Boas acuñó un nuevo concepto de cultura que Gamio adoptó y que trajo a México. Gamio junto con otros intelectuales de la época como José Vasconcelos, querían fortalecer la noción de identidad nacional mexicana y la pregunta era sobre la participación que debían tener los pueblos indígenas en esta nueva identidad nacional. “La tesis fundamental de Gamio era boasiana, de rechazo al determinismo social y centrada en una noción más amplia de la cultura. Los indígenas, argumentaba, tenían la misma capacidad que los europeos para progresar. Si estaban situados en el último peldaño de la jerarquía social no era por características raciales inherentes, sino porque se les había negado alimentación adecuada y acceso a la educación. Su atraso estaba ligado a la cultura y al idioma, y no a la raza”⁷.

⁵ Ibidem, p. 79.

⁶ Devra Weber, et. al, Manuel Gamio. El inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas, 1926 – 1927., México, SEGOB, INM, UC, MEXUS, CIESAS, Porrúa, 2002, p. 26.

⁷ Ibidem, p. 30.

Al igual que los indígenas, hasta ese momento los migrantes no eran considerados parte de la cultura ni de los proyectos de identidad nacional. Gamio reconoció que cruzar la frontera los hacía tener una identidad más definida de cara a la sociedad racista estadounidense, también reconoció que eran personas hábiles y capaces ya que aprendían disciplinas de trabajo industriales y modernas. “Los inmigrantes que regresaban a su tierra de origen no solo habían adquirido nuevas habilidades sino que también habían aprendido a ser buenos consumidores...Gamio percibió además que las experiencias de los inmigrantes les permitieron adquirir una nueva cultura de organización que propició la formación de agrupaciones cooperativas, como las organizaciones mutualistas – muchas de éstas, en la práctica, funcionaban como sindicatos – que con el tiempo serían de gran utilidad para desarrollar organizaciones similares en México”⁸.

Manuel Gamio es reconocido como el padre de la arqueología mexicana así como la cabeza de lo que después sería el Departamento Mexicano de Antropología, famoso por sus trabajos y exploraciones en Teotihuacan, pero antes de la presente década, poco se sabía y se había reconocido en México sobre su trabajo en torno al tema de la migración y los trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Actualmente se le reconoce también como el precursor de los estudios sobre el fenómeno migratorio desde una perspectiva más humana⁹, y aunque los compiladores de la obra de Gamio en el 2002 no explican qué quieren decir con esto, me parece que se hace referencia al hecho de que las entrevistas arrojan no sólo información sobre la condición económica y laboral de los inmigrantes, sino también de sus sentimientos, anhelos y el desarrollo de su vida social.

⁸ Ibidem, p. 34.

⁹ Ibidem, p. 7.

Es importante destacar que la obra de Gamio ha sido reconocida tanto en México como en Estados Unidos por diferentes comunidades intelectuales. “Para los antropólogos mexicanos y latinoamericanos resalta su obra publicada relativa a las políticas indigenistas que Gamio diseñó y promovió desde la dirección del Instituto Interamericano Indigenista (1942-1960), mientras que para los estadounidenses estos trabajos sobre la migración mexicana tienen mayor importancia, así como sus reflexiones sobre cultura, raza y nación”¹⁰. Diversas comunidades intelectuales en México y Estados Unidos han destacado distintos aspectos de la obra de este autor. La característica distintiva que puedo encontrar tras la realización de este trabajo, es que la visión de la comunidad intelectual está de alguna manera marcada tanto por el método de explicación que el mundo considere como válido en ese momento, como por la situación que cada país vive con respecto al fenómeno. Creo que a esto se debe el que la academia estadounidense haga un mayor énfasis en los aspectos económicos y laborales tratados por Gamio, mientras que para los mexicanos el tema en sí no resulte prioritario y se resalten más los aspectos sociales; específicamente aquellos relacionados con el regreso de estas personas a sus lugares de origen.

La importancia que tiene el texto de Gamio para México en la actualidad, comparada con el poco impacto que tuvo en el momento de su publicación, se puede explicar considerando la forma en que ha cambiado la situación de la migración mexicana a Estados Unidos y su influencia, cada vez mayor, en la sociedad mexicana. Sin duda el fenómeno ha cambiado por varias razones, tales como las políticas de ambos países e incluso el paso del tiempo, que sin duda ha dado una mayor experiencia a los

¹⁰ Ibidem, p.14

inmigrantes. Además es claro que también ha cambiado la visión y el grado de importancia que se le da al fenómeno migratorio. “Esta omisión se explica por una inveterada indiferencia hacia los pobres y los indígenas, y hacia las personas de zonas rurales, el medio del cual provenía la gran mayoría de los inmigrantes. Ni éstos, ni más tarde, los chicanos, eran vistos como agentes históricos de relevancia. Esta omisión revela también el desinterés intelectual y el sentir popular que ve a los que migraron a Estados Unidos como los traidores...”¹¹. Gamio, al igual que otros intelectuales mexicanos de su época “suponía que las culturas indígenas estaban relegadas. Su tesis fundamental era de rechazo al determinismo social y centrada en una noción más amplia de la cultura. Los indígenas, argumentaba, tenían la misma capacidad que los europeos para progresar. Si estaban situados en el último peldaño de la jerarquía social no era por características raciales inherentes, sino porque se les había negado la alimentación adecuada y acceso a la educación”¹². Creo que el escaso conocimiento en México de los textos de Gamio referentes a este tema, se debió a que existía, no sólo muy poco interés hacia los inmigrantes por parte del gobierno y la sociedad, sino una notable negligencia y una fuerte incapacidad para realmente ver el problema. Esto se deriva de que muy pocas personas tenían la visión de Gamio para reconocer la importancia de éste fenómeno dándole una perspectiva a futuro¹³.

Los autores y las instituciones que respaldan la edición y revalorización de las obras de Gamio en español planearon sacar a la luz 3 tomos diferentes, habiendo apenas logrado publicar uno en México para el año 2002, titulado Manuel Gamio. El inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas 1926-1927. Su objetivo,

¹¹ Ibidem, p.23

¹² Ibidem, p. 30

¹³ John Burma, “Introducción”, en: Manuel Gamio, The life store of the mexican immigrant. Autobiographic documents, Nueva York, EUA, Dover Publications Inc, 1971, p. v.

“revalorar este texto clásico y acercarlo a las mayorías, así como honrar a todas aquellas generaciones que a lo largo de nuestra historia por distintos motivos, a veces en familia, a veces solos, han cruzado la frontera en busca de nuevos horizontes”¹⁴. Me parece fundamental resaltar la relevancia que se da en México al trabajo de Gamio después de casi siete décadas de haber sido realizado, reconociendo que fue el primero en hablar de la importancia de las remesas para nuestro país, mismas que actualmente constituyen una de las principales fuentes de ingreso a nivel nacional¹⁵.

En los años veinte el problema de las nuevas migraciones era un asunto esencial para Estados Unidos, especialmente en lo que se refiere al impacto socioeconómico de éstas y su participación en la economía estadounidense. Respondiendo a estos intereses, el National Research Council recomendó el establecimiento del Social Science Research Council¹⁶ (SSRC) con instrucciones de que se realizaran estudios sobre la migración. En específico consideraron que la migración mexicana merecía especial interés y por ello ameritaba que se empezara a estudiar de inmediato. El Consejo lanzó la convocatoria y dos de los seis proyectos aprobados fueron sobre México. El primero fue: *El problema laboral mexicano en California*, de Paul Taylor de la Universidad

¹⁴ Ibidem, p. 8

¹⁵ Las remesas son envíos de dinero que hacen las personas de un país a otro; puede ser, enviar dinero a su familia que se encuentra en otro país o bien, que algún familiar envíe desde otro país dinero para que lo reciba aquí en México. Los trabajadores mexicanos residentes en Estados Unidos representan el sostén económico de sus familias y de las regiones de las cuales son originarios mediante el envío de las remesas. Ver: www.sre.gob.mx/ime/ime.htm.

¹⁶ El Social Science Research Council es una organización independiente, no lucrativa y dedicada a la investigación fundada en 1923. Tiene su sede en la ciudad de Nueva York y tiene proyectos en todos los continentes donde reúne a investigadores, políticos y activistas para desarrollar acercamientos innovadores a asuntos sociales que considera de crucial importancia como Sida, Niños en conflictos armados, democracia, seguridad y cooperación global, desarrollo económico y migración internacional. En cuanto al tema de la migración, el SSRC considera que las transformaciones sociales, económicas y culturales provocadas por las migraciones pueden ser mejor entendidas a través de la investigación enfocada tanto en las experiencias nacionales individuales como en la comparación entre diferentes países. En 1994 se fundó el Programa de Migración Internacional dentro de SSRC, el cual se ha dedicado a promover el desarrollo de estudios migratorios en EUA e internacionales. Fuente: www.ssrc.org.

Berkley en California y el segundo: *Antecedentes de la migración mexicana* de Manuel Gamio.

El proyecto de Gamio fue apoyado por el SSRC con 13,000 dólares y su título completo fue *Preliminary Survey of the Antecedents and Conditions of the Mexican Population in the United States and the Formation of a Program for a Definite and Scientific Study of the Problem*.¹⁷ Gamio llevó a cabo su investigación y sus entrevistas entre 1926 y 1927. Como resultado, la Universidad de Chicago publicó dos libros en la década de los treinta. El primero de ellos titulado *Mexican Immigration to the United States. A Study of Human Migration and Adjustment* (1930) se convirtió en un texto teórico y el segundo, *The Mexican Immigrant: His Life Story* (1931) consistió en la publicación de la colección de entrevistas en las que se basó para hacer el análisis del primer texto. Sobre estos dos textos se llevará a cabo el análisis de este trabajo. “La ironía de Gamio es que estos trabajos fueron bien aceptados y apreciados por la comunidad intelectual en Estados Unidos, pero muy poco conocidos por los mexicanos”.¹⁸ Citas como ésta, en la que se resalta el poco interés de México por los trabajos de migración de Gamio, a diferencia de lo sucedido en EUA, son muy comunes, pero carecen de explicación alguna. Me atrevo a decir que se debe, en gran parte, al hecho de que el fenómeno no significaba un problema para México debido a que más allá del impacto regional que tenía, no causaba ninguno a nivel nacional. En cambio en Estados Unidos, que era la sociedad receptora de estos inmigrantes, sí era un asunto de mayor relevancia. En México, ni el gobierno ni la sociedad veían la causa de la salida de trabajadores mexicanos al extranjero como propia, por lo cual era ignorado.

¹⁷ John Burma, “Introducción”, op. cit., p. 11.

¹⁸ “Gamio’s US work finally Publisher in Mexico”, en: UC MEXUS News, University of California, Institute for Mexico and the United States, Num. 40, Primavera 2003, en: <http://ucmexus.ucr.edu/ucmnews/gamio.htm>

Resulta importante destacar que los mencionados textos fueron escritos a principios de los años 30, ya que es justo la época en que, tras grandes oleadas migratorias de México hacia Estados Unidos, viene un proceso de grandes deportaciones consecuencia de la Gran Depresión que sufrió la economía de Estados Unidos en octubre de 1929. Esta depresión tuvo repercusiones en todos los aspectos de la economía estadounidense, sin ser la excepción el desempleo. Si este último era un problema para la clase obrera estadounidense, lo era con más razón para los miembros de las clases más desprotegidas, entre ellos los mexicanos, quienes competían en vano con los trabajadores anglos por el empleo. Esta situación provocó sentimientos racistas y anti-mexicanos. El desempleo orilló a los mexicanos a recurrir a la beneficencia pública para sobrevivir, lo cual resultaba muy costoso para el gobierno de los Estados Unidos, razón por la cual, a principios de 1931, el Congreso estadounidense autorizó la “operación deportación” que consistía en enviar a los mexicanos al otro lado de la frontera. El gobierno de México reaccionó con políticas para apoyar y ayudar a los mexicanos que estaban siendo repatriados, al mismo tiempo que la opinión pública de este país pedía la intervención de las autoridades federales en el asunto. Los cónsules, entre otros funcionarios, estaban encargados de hacer contacto con los mexicanos cuando entraban de vuelta al país, se les entregaban sus certificados de residencia y se les exentaba del pago de derechos aduanales sobre sus pertenencias personales. Incluso se creó el Consejo Consultivo sobre la emigración para coordinar a las secretarías de Relaciones Exteriores y de Gobernación en las tareas de la repatriación. De hecho su primer presidente fue precisamente Manuel Gamio. La principal tarea que tenían que hacer era trasladar a los repatriados a las tierras que fueron puestas a la disposición de los recién

llegados.¹⁹ “Esta coyuntura fortuita e infortunada para los trabajadores, aumentó el valor académico de las publicaciones. Sabemos que estos libros en inglés fueron leídos con interés en círculos intelectuales y políticos, pero –por razones que aún ignoramos– dichos libros no fueron publicados en México”²⁰.

Los libros de Gamio fueron reeditados varias veces en Estados Unidos y fueron también convirtiéndose en referencia obligada para cualquiera que hablara del tema. Primero se reeditó uno de sus libros en 1969 por Arno Press & The New York Times, después en 1971 por Dover Publications, la cual incluía una introducción de John Burma para el volumen teórico y una de Paul Taylor para el volumen que publicaba las entrevistas. Además de hacer una brevísima reseña del texto que están introduciendo, las dos resaltan algunos puntos comunes como el poco reconocimiento del trabajo de Gamio en México, su metodología, sus fuentes innovadoras, y la contribución del autor a los estudios posteriores sobre el tema. En México, el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México publicó una traducción al español hasta diez años después de la muerte del autor, con una introducción de Gilberto Loyo²¹. Loyo hace un estudio que intenta comparar algunos de los datos obtenidos por Gamio en los años treinta con los datos de los sesenta. Empieza dando un panorama general de las migraciones en América Latina hasta llegar al caso de la migración mexicana a Estados Unidos. Relata la situación laboral y política de los trabajadores mexicanos desde la Revolución Mexicana hasta llegar al momento en que Gamio empieza su texto.

¹⁹ Para mayor información sobre el contexto político en México y Estados Unidos después de la Gran Depresión, ver: Manuel G. González, *Mexicanos. A history of mexicans in the United States*, EUA, Indiana University Press, 1999, pp.139-160; Enrique Semo (coord), *El Otro México*, México, Ed. Alianza, pp.56-65; Matt S. Mier y Feliciano Ribera, *Mexican Americans. American Mexican. Fron Conquistadors to Chicanos*, EUA, Hill & Wang, 2000, pp. 147 – 171.

²⁰ Devra Weber, et.al., Manuel Gamio, *El Inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas 1926-1927*, op.cit., p. 12

²¹ Manuel Gamio, *El inmigrante mexicano. Notas preliminares de Gilberto Loyo sobre la inmigración de México en Estados Unidos de 1900-1967*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1969.

Incluye tablas en las que organiza la información obtenida por Gamio en sus entrevistas y termina dando un panorama general de los inicios del Movimiento Chicano y la lucha de los mexicano-americanos por sus derechos.

Gamio escribió sus manuscritos en español y posteriormente fueron traducidos al inglés para su publicación en Estados Unidos. Los académicos responsables de la obra que ahora reivindica todo el trabajo de Gamio se dieron a la tarea de buscar los documentos originales, y encontraron que en la Biblioteca Bancroft de Berkeley estaban las entrevistas completas en español que fueron utilizadas para uno de los textos de Gamio, pero el manuscrito original del libro *Mexican Immigration to the United States: A Study of Human Migration and Adjustment* no ha sido encontrado aún. Esto significa que el libro que acaba de ser publicado, es una traducción al español de la traducción al inglés que se hizo en los años treinta del trabajo original de Gamio. Según Devra Weber, “durante la traducción se pierden palabras y expresiones, se elimina el compás de los modismos y expresiones propias de las clases trabajadoras y se diluyen las sutilezas de la narración. Estas traducciones contenían errores y en algunos casos se pierde incluso el diálogo y el significado. Algunas traducciones fallidas cambian el sentido de lo dicho por el entrevistado”²² Esta última afirmación es una más de las que describen lo absurda que resulta la situación por la que ha pasado este trabajo en México.

El material de las setenta y ocho entrevistas completas fue publicado en la obra *The Mexican Immigrant. His Life-Story*. Estas entrevistas fueron realizadas entre 1926 y 1927 en Texas, Los Ángeles, Chicago y Arizona. Gamio explica que sus entrevistas fueron guiadas, procurando que el inmigrante entrevistado entendiera qué se esperaba

²² Devra Weber, et.al., Manuel Gamio, *El Inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas 1926-1927*, op.cit, p. 49.

de él para de esta forma poder tener un mejor conocimiento de ellos. Este libro está formado por historias de vida, por lo tanto no se pueden encontrar en él datos particulares, sino generales o comunes a todos los inmigrantes, como lo son su bajo nivel de escolaridad, la inseguridad que sienten al estar en Estados Unidos, la poca organización de la comunidad, etc. Las entrevistas no hacen referencia a nombres ni lugares específicos por cuestiones de confidencialidad. Para trabajar con las entrevistas se hace uso de un índice temático, es decir, las entrevistas se encuentran divididas por temas como: ajuste económico, movilidad en Estados Unidos, la segunda generación, mujeres, religión, asimilación, organización y liderazgo, etc. Gamio se interesó en entender las causas de la migración de estos mexicanos a Estados Unidos encontrando que la razón principal era la diferencia salarial y la búsqueda de mejores oportunidades; así como los cambios culturales que sufren y su integración tanto laboral como económica a la sociedad de Estados Unidos.

Las pláticas que Gamio sostenía con los inmigrantes tenían que ver con el destino de sus hijos, el papel de las mujeres, los cambios en el lenguaje, etc. Eran conversaciones que permitían el intercambio y comparación de opiniones entre los mexicanos que vivían en Estados Unidos y aquellos que regresaron a México. Gamio tuvo tres asistentes durante su trabajo de campo: Elena Landázuri, Robert Redfield y Luis Felipe Recinos a quienes preparó con un método especial para hacer las entrevistas y recopilar la información. Las entrevistas se hacían de manera encubierta, es decir, los investigadores se unían a conversaciones o ellos mismos las iniciaban de manera casual, prestando atención a las respuestas y los comentarios de la gente, trataban de hacer el menor número de anotaciones en ese momento y más tarde vaciaban la información en sus libretas. Según Gamio, “esta pretensión de falta de interés y de aparente indiferencia por lo general

despierta en la mente (del inmigrante) un proceso de introspección”²³. Llegó a esta conclusión después de darse cuenta que cuando hacía entrevistas cerradas y directas, muchas veces las respuestas no correspondían con la realidad ya que los entrevistados se sentían incómodos o temerosos. Con el método de las conversaciones se obtenía información más certera.

Gamio escribió una “Guía para los investigadores de campo usada en relación con este estudio preliminar”, que aparece como apéndice en el libro de *Mexican Immigration to the United States*. Ahí se marcan las pautas que sus asistentes investigadores debían seguir para realizar las entrevistas, por ejemplo: “la atención debe dirigirse principalmente hacia aquellos individuos que son representantes típicos de la inmigración mexicana; es decir, los mestizos e indios de raza que integran la mayor parte tanto de los trabajadores competentes o incompetentes, los arrendatarios y ejidatarios”²⁴. Entre las cosas a las que le interesaba que pusieran más atención sus asistentes al momento de hacer las entrevistas eran las cuestiones de vida cotidiana, tales como los alimentos, la ropa, la religión, las diversiones, los deportes, la prensa, las ceremonias, el trabajo, el control de la natalidad, la situación económica, la educación, los vicios, la criminalidad y el prejuicio racial. Todo esto constituye lo que el autor llama “observaciones objetivas, (es decir) información que debe obtenerse por observación directa en lugar de obtenerla haciendo preguntas...”²⁵ Sin embargo sugería en esta guía que “vale la pena que con frecuencia se estimulen sus reacciones, y que de manera indirecta se despierte sus recuerdos”²⁶. Por esto es que se incluyen una serie de preguntas que deben servir de guía para los entrevistadores, sin que tengan que usarlas

²³ Manuel Gamio, *Mexican Immigration to the United States. A Study of Human Migration and Adjustment*, op.cit, pp. x-xiv

²⁴ *Ibidem*, p. 197

²⁵ *Ibidem*, p. 197

²⁶ *Ibidem*, p. 197

textualmente. Se les sugería que las parafrasearan al momento de establecer una conversación con el individuo. Los temas de estas conversaciones son lo que llama “las observaciones subjetivas” que le permitirán poner especial atención al medio social y al ambiente psicológico en el cual vive. Los temas de estas preguntas van desde patriotismo, raza y prácticas en el hogar hasta religión, afiliaciones y supersticiones, pasando por temas como su actitud hacia el estilo de vida americana. Algunos ejemplos de estas preguntas son: ¿Consideras que tienes las mismas oportunidades que los americanos?, ¿Preferirías casarte con un mexicano-americano, un mexicano o un americano?, ¿Acostumbras leer periódicos mexicanos o americanos, o los dos?, ¿Cuáles festividades de la Iglesia practicas? ¿Alguna vez haz recurrido a brujos o hierberos?, ¿Deseas adoptar las costumbres americanas o conservar las mexicanas?, entre otras.

Cada entrevista, o la mayoría de ellas, incluye una descripción de los individuos entrevistados: sus rasgos físicos, su edad, su origen y en algunos casos la descripción de sus casas o de los lugares en que fueron entrevistados. Sin embargo, algunas otras no tienen ni fecha, ni lugar, ni el nombre del entrevistador. Incluso en algunos casos encontramos transcripciones, no sobre lo que dijo el entrevistado, sino elaboradas por el autor o entrevistador. En otros casos, el autor inserta fragmentos de conversaciones entre dos personas sobre cualquier tema, aunque no tenga que ver con México ni con la migración. Algunas de las entrevistas no tienen ni siquiera los nombres propios de las personas sino que se refieren a ellas como “Mesero del Chop Suey” o “Señora de Monterrey”²⁷.

²⁷ Devra Weber, et. al, Manuel Gamio, El Inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas 1926-1927, op.cit., pp. 163, 224-225

Algunas de las entrevistas arrojan información sobre interpretaciones personales sobre la migración, quienes algunos llegan a ver como un problema; tal es el caso del Sr. Alfonso Esquivel, mexicano nacido en Albuquerque, Nuevo México, quien dice: “yo creo que debe ponerse una cuota para la inmigración de mexicanos, primero porque nuestros países son vecinos y debe haber amistad y buen entendimiento entre ellos y segundo, porque ahorita como está México muchos mexicanos necesitan salir, pues no encuentran allá trabajo ni oportunidades como aquí”²⁸.

La mayoría de las entrevistas eran realizadas por sus asistentes, quienes seleccionaban a los entrevistados, algunas veces de manera arbitraria, interrogando principalmente a los que tenían más tiempo viviendo en el lugar de Estados Unidos trabajando. En el caso de Recinos, por ejemplo, se dice que “su objetivo era entrevistar a quienes él consideraba como líderes comunitarios y esto hizo que perdiera de vista a líderes en otros ámbitos y con otras características”²⁹.

Igualmente fue manchada de arbitrariedad la transcripción de las entrevistas, ya que los investigadores, en la mayoría de los casos, debían fiarse de su buena memoria. En casi todas ellas encontramos anotaciones de los investigadores como las que Recinos hace: “he procurado transcribir íntegras las declaraciones del señor Márquez, que me parecen muy interesantes. Me he guardado muy bien de no poner en ellas ni más ni menos: en algunas, por inconsciencia he usado otro lenguaje, es decir, otra forma de expresión a la usada por el señor Márquez, he tenido especial cuidado de que sus ideas y su modo de pensar no sufran alteración alguna”³⁰. En realidad parece que a pesar de los esfuerzos de Gamio, la metodología usada por sus asistentes variaba con cada entrevista, así como

²⁸ Ibidem, pp. 536-537

²⁹ Ibidem, p. 47

³⁰ Ibidem, p. 183

las transcripciones y traducciones que cada uno era responsable de hacer a los documentos que había obtenido. Esto muestra como el método propuesto por Gamio es la expresión de las corrientes de interpretación académicas más comunes de la época, en que las explicaciones giraban en torno a la economía, y las expresiones sociales y culturales parecían ser un complemento, más no la explicación en sí. Con esto se puede determinar por qué la metodología se flexibiliza cuando se trata con información que hable del inmigrante como agente social o cultural y se vuelve más rígida cuando se habla del mismo pero como agente económico.

El término “arbitrario” aparece varias veces cuando Weber, Melvilla y Palerm hablan de las entrevistas. Yo me atrevo a contestar que las entrevistas siempre se describen según las percepciones que tiene el investigador al momento de hablar con el entrevistado, lo cual no necesariamente amerita que se le califique como arbitrario.

Robert Redfield cambió los nombres de los entrevistados para mantener la confidencialidad de las entrevistas y seleccionó 76 de ellas para su publicación. Las reagrupó en categorías, “recompuso bajo criterios homogéneos entrevistas complejas y variadas y las encauzó hacia un marco formado por sus propias percepciones ideológicas... Estas entrevistas y la forma en la que fueron clasificadas sirvieron para formar una idea general sobre los inmigrantes mexicanos por décadas. Vale la pena señalar que también sirvieron para tratar de entender qué fue lo que le hizo al antropólogo inclinarse hacia las entrevistas que seleccionó, editó, clasificó y que conformaron el marco para la publicación original en inglés de las entrevistas”³¹. Las categorías bajo las cuales Redfield agrupó las entrevistas son: “El mexicano abandona

³¹ Ibidem, pp. 50-51

su casa”, “Los primeros contactos”, “Estados Unidos como base para actividades revolucionarias”, “El ajuste económico”, “Conflicto y conciencia de raza”, “Tres mexicanos urbanos”, “Protestantismo evangélico”, “Periodismo y liderazgo”, “Asimilación” y “Mexicano americanos”.

Sin duda este trabajo es el resultado de una amalgama de dos culturas, la visión de Gamio (mexicano) al proponer el estudio y la metodología combinada con la mirada de Redfield (estadounidense) quien estableció el orden y los criterios con que fueron publicadas. Devra Weber, Robert Meville y Juan Vicente Palerm trataron de explicar esta forma de organización que Redfield aplicó a las entrevistas, comparándola con un estudio previo sobre Tepoztlán y concluyeron que “la selección de Redfield y su edición conformó una historia de la inmigración de aquel tiempo en Estados Unidos; de inmigrantes que aspiraban a alcanzar una mejor vida en ese país del norte y que, a pesar de enfrentarse a algunos problemas, lograban elevar su nivel económico para finalmente ser aceptados y convertirse en mexicano-americanos una década más tarde”³². Esta clasificación de las entrevistas influyó en la forma como los lectores visualizaron a los inmigrantes, ya que la manera en que se ordenan los temas refleja la manera en que se ordena el mundo.

Todas las anotaciones, resultados y conclusiones de la investigación de campo que el autor propuso a la Social Science Research Council, quedaron en el texto *Mexican Immigration to the United States: A Study of Human Migration and Adjustment*, cuyo objetivo principal era hacer un trabajo exploratorio en tres aspectos principales a los que Gamio llama: material humano, material geográfico y material documental. El primer

³² Ibidem, p. 54.

aspecto incluía datos obtenidos directamente de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos o en México; el material geográfico consistía en datos obtenidos de la observación directa de las regiones en donde vivían los inmigrantes tanto en México como en aquel país; y por último, el material documental incluía datos obtenidos de fuentes secundarias.³³ El análisis de la migración es general, sin diferenciar a los inmigrantes ni por su lugar de origen ni por el lugar al que llegan a establecerse en Estados Unidos. Esto a pesar de que su estudio de campo lo hizo en los estados de Guanajuato, Michoacán y Jalisco; y en Estados Unidos en los estados de Illinois, Indiana, Michigan, Ohio, Nueva York, Texas, Nuevo México, Arizona y California.

Manuel Gamio se da cuenta de que las cifras estadísticas publicadas tanto por el gobierno de México como por el de Estados Unidos, no coinciden entre sí, y por lo tanto parecen muy lejanas a la realidad. Descubre que son pocos los mexicanos que al salir de Estados Unidos se registran en las oficinas de inmigración estadounidenses, por lo que los datos de éste gobierno sobre salidas y entradas no corresponden con los hechos. Por otro lado, concluye que debido al gran número de mexicanos que entran y salen de Estados Unidos sin ser detectados también es imposible tener una cifra exacta y concluye que en ese momento (finales de la década de los veinte) “los datos estadounidenses correspondientes a la migración mexicana, aunque más cerca de los datos correctos en cuanto al número de mexicanos en Estados Unidos”³⁴. Después de esto, decide hacer su propia estimación de mexicanos en Estados Unidos con un método sumamente innovador para la época, primero por el tipo de metodología y segundo porque fue la primera vez que dentro de un estudio de migración mexicana en Estados Unidos se incorporó un análisis del dinero enviado a través de giros postales de Estados

³³ Manuel Gamio, Mexican Immigration to the United States. A study of human migration and adjustment, op. cit., p. x

³⁴ *Ibidem*, pp. 170

Unidos a México, es decir, las remesas de las cuales tan frecuentemente se habla desde los años noventa. Gamio se enfrentó a un serio problema con las fuentes ya que, o eran inexistentes, o arrojaban datos que no podían comprobarse, o se contradecían entre si. Pudo superar este problema creando sus propias bases de datos, como lo hizo con los datos que obtuvo a partir de los giros postales, que ayudaron a que las investigaciones siguientes no tuvieran la misma debilidad en sus fuentes. Al mismo tiempo nos podemos dar cuenta de la desconfianza del académico hacia el Estado, al grado de considerar las estadísticas y cifras oficiales como no confiables.

Estudió los giros postales de dinero enviados a México desde Estados Unidos entre julio y agosto de 1926 y enero y febrero de 1927. De esta manera pudo llegar a varias conclusiones, entre las que destaca el determinar número estimado de mexicanos en Estados Unidos y al mismo tiempo sus lugares de origen y su distribución dentro del territorio de la unión americana. Resulta interesante que haga una división de las regiones tanto de México como de Estados Unidos por zonas geográficas y climáticas, esperando encontrar que la gente acostumbrada a un cierto tipo de clima migraría con mayor frecuencia a una en la que encontrara condiciones similares. Gamio encuentra que la mayor proporción de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos provienen de la zona conocida como mesa central, donde por lo general las condiciones económicas de las clases sociales mas bajas son muy malas, las condiciones de la tierra son muy fértiles y favorables para la agricultura y donde existe un clima templado. Estos inmigrantes en principio, van a las zonas agrícolas del sur de Estados Unidos. Sin embargo, este estudio también demostró que en los años anteriores a que se realizara, se empezó a ver el movimiento de estos trabajadores hacia el norte de Estados Unidos, donde podían tener acceso a salarios más altos a pesar de estar expuestos a climas más

fríos. Es decir, comenzó a dejar de cumplirse el patrón climático/geográfico como parámetro de la migración mexicana a Estados Unidos.

El fundamento económico, apoyado en esta ocasión por criterios geográficos, está presente una vez más como la principal explicación. Esta parte del estudio concluía que a finales de los años veinte, los mexicanos en Estados Unidos provenían de al menos 522 ciudades mexicanas y se distribuían en al menos 1,555 ciudades a lo largo de toda la unión americana, con excepción de los estados de Maine, Vermont y Carolina del Sur.

Una afirmación que se encuentra a lo largo de todo el estudio, es que la principal causa de la migración mexicana a Estados Unidos es el problema de desempleo en México y los bajos salarios, seguidos de la inestabilidad política del país y de un deseo de búsqueda de mejores oportunidades para las clases más bajas. El gran atractivo de Estados Unidos era la diferencia salarial, que ofrecía la posibilidad no sólo de pagarse la vida allá, sino la de mandar dinero a los familiares que permanecían en México. “En los últimos nueve años, los mexicanos inmigrantes han mandado a México a través de giros postales de dinero un promedio de cinco millones de dólares al año”³⁵. Me parece muy importante recordar al lector que se está hablando de un estudio realizado al final de la década de los veinte y sin embargo parece ser una afirmación que podría estar en cualquier libro actual sobre el tema. Esto nos muestra como a través del tiempo el fenómeno de las remesas pasó de estar desapercibido por los mexicanos, a ser un tema prioritario. Sin duda las investigaciones sobre el tema empiezan a ser más comunes conforme su influencia sobre la economía nacional se vuelve más evidente.

³⁵ Ibidem, pp. 172

Según Weber, Meville y Palerm, Gamio elaboró su proyecto siguiendo tres ejes fundamentales. El primero, relacionado con los cambiantes paradigmas de raza y cultura y la proliferación de las ciencias sociales. Un segundo eje estaba relacionado con la idea de cómo desarrollar una nación mexicana unida, así como con el desarrollo económico, la fuerza laboral “moderna”, la cultura materialista y el consumismo. El tercer eje estaba enfocado a Estados Unidos, quiénes lo conformaban como nación, quiénes debían de ser excluidos y quiénes incluidos, además de la forma en que debía tratarse el tema de la inmigración.

Gamio divide a los trabajadores mexicanos en tres grupos para su estudio, según sus habilidades: no calificados, calificados y pequeños propietarios. Es una clasificación de los inmigrantes en base a criterios económicos, no de género ni de región, y responde al paradigma imperante de la época. Hace una muy interesante comparación del poder adquisitivo de un trabajador de cada uno de estos grupos tanto en México (dividida por estados) como en Estados Unidos. Para ello utiliza tablas con listas de precios de artículos de primera necesidad para una familia de 5 integrantes. Con este mecanismo pudo comparar cuánto podían adquirir los trabajadores con su sueldo tanto en México como en Estados Unidos. En base a esto concluyó que con el sueldo percibido en el país vecino, podían incluso acceder a servicios educativos y recreativos, además de que les permitía adquirir determinados bienes (autos, refrigeradores, etc.), mientras que en su propio país no les era posible. Del mismo modo incluye una tabla en la que muestra los salarios mínimos y máximos de los estados de la unión americana para cerca de 40 tipos de empleo. Esta tabla la compara con una de los salarios en la Ciudad de México, para el mismo período de tiempo, para los 30 tipos de empleo más comunes para estos

trabajadores. La clasificación que hace de los inmigrantes como agentes económicos es producto también de los paradigmas de la época donde lo económico tenía primacía como explicación de los fenómenos del entorno. Afirma que los trabajadores mexicanos se benefician mucho durante sus estancias de trabajo en Estados Unidos, no sólo económicamente y elevando su nivel de vida, sino con las habilidades y conocimientos que adquieren, que si fueran bien encausados y aprovechados podrían ser de gran ayuda para México. Pero esta posibilidad de los inmigrantes de contribuir con México dependía de su retorno, es decir, Gamio partía de la base de que regresarían, ya que consideraba que una migración permanente sería dañina para ambos países. “La presunción de Gamio de que el mayor número de inmigrantes que regresara ayudaría a reconstruir el México posrevolucionario resultó errónea. Muchos se quedaron en Estados Unidos; sus hijos, nacidos en aquel país, se convirtieron en parte de otro proyecto nacional, el mexicano-chicano en Estados Unidos”³⁶

La mayoría de los mexicanos que inmigran a Estados Unidos son de origen mestizo y por lo general son víctimas de discriminación en casi cualquiera de los estados a los que llegan. Gamio se interesó por ver como influía la cultura americana sobre los mexicanos que vivían en Estados Unidos y que posteriormente regresaban a sus estados de origen. Para esto realizó un estudio enfocado en la cultura material del mexicano que resulta muy novedoso; se basa en la observación realizada en los puntos aduanales por los que retornaban los mexicanos con el fin de estudiar qué objetos traían consigo (utensilios de cocina, máquinas de coser, lavadoras, tinajas y cierto tipo de ropa, entre otros). “En general, se puede decir que los inmigrantes mexicanos mejoran en Estados Unidos en diferentes maneras; pero a pesar de que el contacto con la civilización

³⁶ Devra Weber, et.al., Manuel Gamio, El Inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas 1926-1927, op.cit p. 34.

americana les es benéfica y adoptan algunas características, la mayoría de ellos nunca se asimilan completamente a la civilización americana”³⁷

Para demostrar que la mentalidad³⁸ del inmigrante permanece prácticamente igual, Gamio estudió sus tendencias a conservar ciertas costumbres mexicanas durante su estancia en Estados Unidos, por ejemplo, el uso de plantas medicinales, las supersticiones y creencias mágicas (como el mal de ojo) y la propensión de los mexicanos a ponerle a sus negocios nombres como “The Maid of Puebla”, “The Man of Xochimilco”, “The Flower of México”, etc. Otra manera en la que trató de mostrar a sus lectores la mentalidad de los inmigrantes fue a través de los corridos, canciones en las que comúnmente cuentan sus vivencias “del otro lado”, muestran su melancolía por México, las diferencias entre las mujeres mexicanas y las estadounidenses, su buena o mala suerte, etc. Por ejemplo, el fragmento que a continuación se muestra del corrido “Los Enganchados”:

“Estos versos son compuestos,
 Por un pobre mexicano
 Pa ponerlos al corriente
 Del sistema Americano”³⁹

Y el siguiente fragmento del corrido “El Rancho donde yo nací”:

“No me gusta coche ni automóvil
 Como al estilo de por aquí

³⁷ Ibidem, p. 173

³⁸ El término mentalidad es usado por Gamio, de hecho el capítulo sexto del libro Mexican Immigration to the United States, tiene como título “La Mentalidad de los inmigrantes”, aunque en ningún momento ofrece una definición o explicación sobre lo que el entiende como mentalidad.

³⁹ Devra Weber, et. al, op. cit., p. 86.

A mi me gusta carreta de bueyes
Como en el rancho donde yo nací.
No me gustan los calzones anchos
Como al estilo de por aquí
A mi me gustan pegados al cuero
Como en el rancho donde yo nací”⁴⁰

Gamio decía que los corridos también tenían como objetivo el grabar en la mente de quienes los escuchaban, no sólo nombres, lugares y fechas, sino las historias, a veces trágicas, de algunos personajes que incluso llegaban a volverse legendarios, como José Lozano a través de su corrido, del cual cito un fragmento:

“De Monterrey, Nuevo León,
Fue nativo este valiente
Y como buen fronterizo
Combatía frente a frente.

Dicen que tenía enemigos
Pues a la ley ayudó,
Cuando el cuerpo de los Rangers
En San Antonio operó.

Los mexicanos más bravos
Han tenido mala suerte,

⁴⁰ Ibidem, p. 89

Pues a Villa y a Zapata
A traición les dieron muerte.”

Otra forma de estudiar la cultura del inmigrante es, sin duda, por medio de la religión; específicamente analizando si esta cambia al momento de llegar a vivir a la sociedad estadounidense. La mayoría de la población mexicana inmigrante tiene principios religiosos muy arraigados que a la vez les establecen una ética de comportamiento específico. Lo que es evidente, es que el fanatismo religioso característico de las regiones de donde mayoritariamente son originarios los inmigrantes, se ve disminuido una vez que llegan a Estados Unidos. A pesar de esto, sobreviven los cultos y costumbres religiosas folklóricas. Esto lo demuestra con diferentes ejemplos como el hecho de que en San Antonio, Texas existía una capilla para el Señor de los Milagros, aunque ahí no se celebraba ningún culto, o el caso de algunos testimonios y reseñas de ritos religiosos practicados por inmigrantes establecidos en Tucson, Arizona.⁴¹

El patriotismo⁴² con que estos mexicanos llegan a Estados Unidos, su percepción de ellos mismos y la que tienen de aquellos ciudadanos americanos de origen mexicano, son actitudes importantes para entender mucho de su comportamiento. Mientras que los americanos de origen mexicano consideran que los nuevos inmigrantes deberían permanecer en México y se muestran en contra de que continúe la migración; para los mexicanos recién inmigrados, los del primer grupo son hombres sin un país. El estudio se centra en los mexicanos que actualmente residen en Estados Unidos así como en los que fueron y regresaron a México, no en los que se quedaban, ya que estos últimos no le

⁴¹ Ibidem, pp. 108-127

⁴² Entiendo patriotismo como amor a la Patria.

permitían entender lo que llamó “peculiar nacionalidad de semimexicanos”. El estudio mencionado, incluye un apéndice en el que se relata el caso de Nuevo México, donde los inmigrantes mexicanos tienen una posición privilegiada con respecto al resto de los estados de Estados Unidos. Del mismo modo, las formas de organización de éstos mexicanos en Estados Unidos son una muestra de cómo cambian las actitudes y preocupaciones de estos individuos una vez que se encuentran fuera de su país. Otro apéndice contiene una lista de 83 agrupaciones diferentes de mexicanos en los estados de California, Chicago, Ohio, Missouri y Texas, que incluyen organizaciones mutualistas, masónicas, sociales, literarias, religiosas y artísticas. De todas estas, las que él considera más importantes en ese momento son “Las Comisiones Honoríficas”, “La Cruz Azul”, “La Alianza Hispano-Americana” y “Los Leñadores Del Mundo”. Lo que hace que las destaque de las demás es la complejidad de su estructura y de sus actividades. Aquí encontramos los antecedentes de las más importantes organizaciones de mexicanos en Estados Unidos que hoy son tan estudiadas, además de la importante función que cumplen en ambos países, que ha hecho que se conviertan en uno de los objetos de estudio más recurrentes a partir de la década de los noventa, desde una perspectiva cultural.

De todos los temas que Gamio analiza, establece una comparación entre la condición que estos inmigrantes vivían en México y la que después comenzaron a vivir en Estados Unidos. A lo largo del texto se aclara que cuando se habla de la población mexicana inmigrante, se hace referencia en su mayoría a gente de origen mestizo o indígena, clasificados como trabajadores no calificados. Por ejemplo, describe la situación geográfica y climática de los lugares de origen de los inmigrantes mexicanos contra aquella de sus lugares de destino; la situación de los trabajadores tanto calificados como

no calificados en ambos países, comparando sueldos y costos de vida; los diferentes grupos raciales y culturales en ambas sociedades; las creencias y prácticas religiosas de los mexicanos en sus regiones de origen y sus destinos americanos y la movilidad social tanto en México, como en Estados Unidos.

Una de las conclusiones de este estudio es que existe muy poca movilidad dentro de la sociedad de Estados Unidos, es decir, a pesar de que los mexicanos sí acceden a un nivel de vida superior al que tienen en México, una vez que alcanzan esa mejoría es muy difícil que puedan seguir escalando en la pirámide socioeconómica estadounidense. Esto contrasta con lo que vemos desde los años noventa, en cuanto a que hay muchos ejemplos de mexicanos que han tenido acceso a otros niveles sociales, incluyendo puestos políticos y que se han visto beneficiados por la movilidad social.

Otra conclusión importante es que la migración, además de responder a los ciclos económicos y de empleo, responde a los períodos revolucionarios o de conflictos en México. Esto incluye no sólo a la Revolución sino también al movimiento agrario y el movimiento obrero, encontrándose en estas épocas una mayor salida de mexicanos y un menor número de retornos de los mismos. Cabe señalar que al mismo tiempo, es en este momento en el que se registra una mayor entrada de dinero enviado por mexicanos a través de las remesas.

El equipo de trabajo de Gamio hizo una gran labor al elaborar sus tablas y gráficos, ya que la mayoría se realizaron con información obtenida mediante observación directa. Tal es el caso de la tabla de ingresos y salidas de mexicanos en los puertos fronterizos del país, obtenida gracias a la Contaduría de Ingresos de Pasajes de los Ferrocarriles

Nacionales de México. Entre sus fuentes encontramos los últimos censos de población de Estados Unidos, los salarios en México y en Estados Unidos, los costos de artículos de primera necesidad en ambos países (los cuales se obtienen, por lo general, mediante observación e investigación directa ya que eran pocos los recursos con los que contaban para obtener datos reales). Sin duda, la fuente más importante fueron las experiencias tomadas de las entrevistas con los inmigrantes. Gamio usó “lo que para su época eran las mejores técnicas de las ciencias sociales para hacer estudios de caso, además del estudio de documentos y reportes estadísticos tanto de México como de Estados Unidos... Aunque nuestras técnicas estadísticas y de cómputo son mucho más sofisticadas que aquéllas usadas en los 20's, no hemos hecho una mejora comparable en nuestros estudios de caso y técnicas de entrevistas”.⁴³

“Las observaciones que hemos hecho en aquéllas partes del país donde los mexicanos se están congregando, así como las observaciones que hemos hecho con respecto a la opinión pública en ambos países con respecto a la migración mexicana a Estados Unidos, nos permiten decir que si esta migración se sigue permitiendo que se desarrolle bajo las condiciones existentes al momento que se hace este escrito no hay duda de que será necesario cortarla por completo o disminuirla a proporciones insignificantes. Estos se podría hacer ya fuera por vía de cuotas que el Congreso de Estados Unidos tendría que establecer con respecto a los inmigrantes mexicanos o por alguna legislación especial del Congreso Mexicano”⁴⁴ Después de esta visionaria frase, Gamio sugiere que el gobierno de México tomara, a principios de los años treinta, las siguientes medidas: restringir la migración permanente y estimular la migración temporal a través de medidas legales y administrativas y, poco a poco, repatriar a los mexicanos que se

⁴³ Manuel Gamio, *The life story of the mexican immigrant. Autobiographic documents*, Nueva York, Dover Publications, Inc, 1971

⁴⁴ *Ibidem*.

han establecido en Estados Unidos. Propone también que para solucionar el problema se debe tomar acción conjunta por parte de ambos gobiernos, además del apoyo por parte de grupos científicos, sociales, cámaras de comercio, iglesias, prensa, organizaciones de bienestar legales, etc.

Gamio incluye nueve apéndices en su texto: 1. Guía para los trabajadores de campo relacionados con este estudio preliminar; 2. Entradas legales e ilegales de mexicanos a Estados Unidos; 3. Relaciones raciales en Nuevo México; 4. Folklore de Michoacán y Jalisco; 5. Objetos traídos a México libres de impuestos aduanales por 2,104 inmigrantes que regresaron en 1927, de acuerdo al permiso 202 del Departamento de Relaciones Exteriores emitido el 14 de diciembre de 1926; 6. Contacto lingüístico; 7. Causas del fracaso de las empresas de repatriación y colonización y sugerencias por medio de las cuales se pueden evitar; 8. Lista de sociedades mexicanas en Estados Unidos; 9. Nota suplementaria sobre el número y distribución de inmigrantes mexicanos.

Manuel Gamio hizo un estudio sumamente novedoso, ilustrativo y que no pierde vigencia; lo que lo hace un clásico de la literatura sobre migración mexicana a Estados Unidos. Sin embargo, podemos encontrar algunas diferencias con la situación actual. Es importante señalar, por ejemplo, que los inmigrantes que estudia Gamio son en su mayoría temporales, ya que en esa época, generalmente regresaban a sus lugares de origen después de trabajar un tiempo allá. Además, Gamio tampoco incorporó nada sobre los contextos sociales y políticos, ni de México ni de Estados Unidos, así como tampoco habló de las políticas migratorias de ambos países. En su texto, es muy clara la prioridad que se da al aspecto económico sobre todos los demás.

Es un estudio de tipo general, que trata el tema de la migración como uno mismo, sin hacer diferencias entre los lugares de origen y de destino de los inmigrantes, distinción que no se empieza a hacer sino hasta los años ochenta, como se analizará en un próximo capítulo. La gran importancia de este trabajo radica en que “explica los antecedentes de la actual generación de mexicano-americanos. Revela el contraste entre el patriotismo mexicano orientado a su madre patria y las actividades políticas de los chicanos... Estos documentos no presentan la migración en su totalidad, pero son una valiosa contribución para su entendimiento. Especialmente, darán luces sobre los antecedentes culturales, experiencias y reacciones de los inmigrantes mexicanos a aquéllos americanos que trabajan entre o con ellos”.⁴⁵

1.2 Paul Taylor, *A Spanish-mexican peasant community, Arandas in Jalisco, Mexico*

Otro texto considerado también un clásico de la literatura de migración es *A Spanish-mexican peasant community, Arandas in Jalisco, Mexico*, de Paul Schuster Taylor. Este autor es reconocido por su agudeza para investigar eventos sociales que apenas iban tomando forma y que habían pasado prácticamente desapercibidos, como por ejemplo la temprana migración de mexicanos a California. Fue economista de profesión aunque se le consideraba un poco usual por los temas que estudiaba y las metodologías que seguía. Se le reconoció casi al final de su vida, cuando estaba claro que “los estudios que había hecho se habían convertido en los mejores records de eventos de mucha importancia, eventos tomados en cuenta por muy pocos en ese momento. Escribió sobre eventos muy significativos mientras fueron desarrollándose y de otra manera no

⁴⁵ Manuel Gamio, Mexican Immigration to the United States, op.cit., p. vi

se tendría más testimonio de ellos que los records oficiales que no siempre muestran las cosas tal y como sucedieron”.⁴⁶

Paul Taylor, al igual que Manuel Gamio fue influenciado por las tendencias marcadas por la facultad de Sociología y Antropología de la Universidad de Chicago, “estos estudiosos seguían con atención los acontecimientos sociales contemporáneos, analizaban el proceso social y de transformación que veían en su entorno, resultado de la brutal entrada del capitalismo industrial, de la desarticulación de las comunidades precapitalistas y, como consecuencia, la cada vez mayor cantidad de pueblos en la deplorable transición hacia los centros urbanos e industriales... Chicago era su laboratorio y las comunidades de los inmigrantes eran, a su vez, sus conejillos de Indias”⁴⁷

Taylor agradece a la “John Simon Guggenheim Memorial Foundation” y al “Board of Research of the University of California” por haberle dado el apoyo económico para hacer su estudio; así como agradece también las facilidades otorgadas por el Gobernador de Jalisco y el Arzobispo de Guadalajara.

Taylor empezó a estudiar la migración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos en 1927, incluyendo análisis de sus lugares de origen, en los que documentaba las presiones que hacían que se fueran a Estados Unidos. Su método se basaba principalmente en las observaciones de campo, tratando de describir meticulosamente lo que él mismo observaba, así como lo que la gente le decía.

⁴⁶ Clark Kerr, “Paul Schuster Taylor, Economics: Berkley: In Memoriam”, en <http://www.berkeley.edu>

⁴⁷ Ibidem, p. 37.

A pesar de que las investigaciones del autor y de Gamio son contemporáneas, y no formaban parte del mismo proyecto, sí pertenecían al mismo grupo de intelectuales y eran los únicos dos investigadores cuyo trabajo se centraba en los inmigrantes mexicanos y la inmigración. La obra de Taylor sobre la comunidad de Arandas, Jalisco se convirtió en el complemento de sus obras sobre la fuerza laboral mexicana. “La investigación de Taylor sobre este tema constituye el trabajo más extenso que se haya hecho en esa época. En él combina el análisis económico y estadístico y además incorpora los puntos de vista que los mexicanos tenían sobre las huelgas, las condiciones de vida y de trabajo sobre su propia vida”.⁴⁸

Estudia la historia de la migración de los habitantes del pueblo de Arandas en Jalisco, analizando los medios que tenían estas personas para migrar, la ocupación que desempeñaban en Estados Unidos, su distribución geográfica en el territorio estadounidense y su regreso en los años treinta, que correspondió a la época de las grandes deportaciones de mexicanos tras la Gran Depresión. Analiza los impactos económicos y culturales tras el retorno de estos habitantes incluyendo la importancia económica de las remesas y el poco impacto cultural que crean los hombres que regresan después de pasar temporadas trabajando en Estados Unidos.⁴⁹

Se eligió el municipio de Arandas, Jalisco por ser considerado como una región representativa de las comunidades con una fuerte tradición, herencia de los españoles y una economía basada en la hacienda. Además de esto, es una región de donde han emigrado muchos trabajadores desde tiempo antes de que se hiciera este estudio. El

⁴⁸ Devra Weber, et.al., Manuel Gamio, El Inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas 1926-1927, op.cit, p. 40

⁴⁹ Manuel Gamio, Mexican Immigration to the United States, op.cit, p. 179

trabajo de campo fue realizado entre los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1931 y junio de 1932. “La experiencia en Estados Unidos de los inmigrantes originarios de Arandas era probablemente tan representativa de la emigración mexicana en general como hubiera sido posible encontrar en cualquier pequeña localidad en México. Esto era cierto no sólo ocupacionalmente y geográficamente, sino también con respecto al tiempo de emigración y de regreso”.⁵⁰

La motivación principal de Taylor para hacer este estudio fueron algunas de sus investigaciones anteriores sobre el tema, y su época de estudio fue entre 1931 y 1932. El autor comienza haciendo una revisión historiográfica sobre la región y concluye que las presiones por el crecimiento demográfico de la zona eran una de las principales motivaciones para la migración de los hombres solteros de la región, no sólo hacia Estados Unidos, sino también al interior de la República Mexicana.

El autor encontró que los ciclos migratorios⁵¹ de la población de Arandas concordaban con los salariales en Estados Unidos y con la existencia de una fuerte demanda de fuerza laboral. Al decrecer estos dos factores de la economía estadounidense, estos hombres regresaban. Durante su estancia realizaban principalmente actividades relacionadas con la agricultura, el acero y las minas de carbón. El autor registra presencia de oriundos de Arandas en 24 estados estadounidenses, desde California hasta Pennsylvania.

⁵⁰ Paul Taylor, *A spanish-mexican peasant community. Arandas in Jalisco, México*. California, University of California Press, Berkeley, 1933, p. 42

⁵¹ Me parece importante aclarar que Taylor, al igual que Gamio, no usa el término ciclos económicos pero hace una descripción de lo que conocemos como tal, es por eso que así hago referencia a ellos.

Hizo un estudio por demás completo de la región de Arandas, ubicada en los Altos de Jalisco, que abarca desde la experiencia de los españoles con la población local, Chichimecas en su mayoría, desde el Siglo XVI, la historia económica de la región, su grado de religiosidad y catolicismo y sus porcentajes de crecimiento temporal; todo esto con el fin de llegar a su objetivo principal que es hablar de la migración a Estados Unidos.

Al igual que Gamio, y a diferencia de los estudiosos actuales del tema, Taylor habla de una migración temporal y cíclica a Estados Unidos. Son principalmente hombres jóvenes los que migran cuando hay demanda de trabajo en Estados Unidos y en los momentos en que la diferencia salarial entre ambos países es más grande. Taylor encuentra que en períodos como 1921, 1930 y 1931, en que la economía de aquel país se encuentra en períodos recesivos, los inmigrantes regresan.

Estudió todo el paso de los inmigrantes desde Arandas hasta las ciudades destino en Norteamérica. Estos hombres llegaban a la frontera, por lo general, pidiendo dinero prestado a unas altísimas tasas de interés, el cual tenían que pagar a su regreso. Estos mexicanos se encontraban con agentes laborales en Estados Unidos que los contactaban con los empleos y los distribuían a lo largo de la unión americana.

A pesar de que desde entonces se conocía el racismo⁵² y los malos tratos a los que siempre han sido sujetos los mexicanos que van a trabajar a Estados Unidos, podemos encontrar que entre la población de inmigrantes de Arandas no se tiene una percepción

⁵² Tanto Taylor como Gamio utilizan explícitamente los términos discriminación racial y racismo para describir el trato de los estadounidenses hacia los mexicanos. Por ejemplo, ver: Taylor, A Spanish – Mexican Community. Arandas in Jalisco, Mexico, op. cit., p. 72 y Gamio, Mexican Immigration to the United States, op.cit., p. 33.

tan mala sobre el trato que recibieron por parte de los estadounidenses. Incluso la mayoría de ellos estarían dispuestos a volver si es que tuviesen oportunidades de mejorar económicamente. El testimonio que dio a Taylor una muchacha inmigrante de origen criollo fue: “Nunca me negaron ir a ningún lado, restaurantes, cines, etc... No hubo ninguna dificultad entre nosotros y los americanos. Hasta se les olvidó que yo era mexicana”.⁵³ Me parece importante comentar que el hecho de que Taylor se refiera a la muchacha del testimonio como “criolla” ya lleva en sí una connotación racial.

Estos mexicanos que regresaban, tenían una mucho mejor impresión de los ciudadanos estadounidenses que los locales que nunca han ido allá a trabajar. Por ejemplo, el testimonio de un rancharo que nunca había estado en el país del norte: “En lo profundo de sus corazones a los mexicanos no les caen bien los americanos, en general. Individualmente, por lo general les caen bien; a aquellos que han visto a los americanos en Estados Unidos les caen mejor. Pero Estados Unidos tomó la mitad de este país. Pero te lo digo, será México otra vez, no ahora, sino en unos cientos o miles de años”.⁵⁴

La cantidad de dinero que entró durante años a esta comunidad por concepto de remesas es considerable, algunas familias incluso pudieron hacerse de algunos bienes gracias a este dinero. “Las remesas eran un factor importante para el aumento temporal de los estándares de consumo de muchas familias de Arandas, y para apoyar el mercado de productos mexicanos y americanos que se vendían en Arandas”.⁵⁵ Sin embargo, una vez que regresaban no tenían un aumento considerable en su nivel de vida, según Taylor, porque la mayoría de ellos prefería gastar el dinero para satisfacer necesidades temporales, antes que ahorrar.

⁵³ Ibidem, p.50

⁵⁴ Ibidem, p.47

⁵⁵ Ibidem, p. 34

Los trabajadores que regresaban a su lugar de origen, traían con ellos poca influencia cultural americana, por lo tanto lo que llega a permear en la sociedad de Arandas no es muy relevante. De hecho, la influencia cultural más importante que se encontró fueron los objetos que traían con ellos como máquinas de coser, molinos de maíz, autos, relojes, muebles, vestimentas, etc. Eran entonces los medios, las películas estadounidenses en particular, los que afectaban culturalmente la región, más que los inmigrantes, quienes se encontraban con situaciones y condiciones tan diferentes que les resultaba prácticamente imposible aplicar lo que habían aprendido durante su estancia de trabajo del otro lado.

Las fuentes que utilizó Taylor son entrevistas, tablas y encuestas, es decir, combinó los métodos cualitativos y cuantitativos. Recurrió a fuentes primarias como lo son algunos documentos originales: títulos de propiedad de tierras, cartas del gobernador, y otros que incorporó en forma de anexos a su texto. Taylor tuvo que hacer sus propias tablas y estadísticas con los datos que podía obtener del Servicio Meteorológico Mexicano, el Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (desde 1858), los censos desde 1798 hasta 1930, los registros de matrimonio y bautizo tomados de los archivos de la Capilla de Arandas de 1825, 1826, 1880 y 1939 (estos datos divididos por razas: español, indio, mestizo, mulato, etc.). Utiliza también libros y crónicas del estado desde la época colonial, como son las que hace Fray Antonio Tello de Nueva Galicia. Con frecuencia recurrió a los testimonios de personas locales para obtener diferentes tipos de información como prácticas de agricultura, el movimiento cristero, información sobre los sueldos percibidos en Arandas antes de 1879.⁵⁶ “No hay estadísticas disponibles

⁵⁶ Ibidem, p. 23, 24 y 38

para poder hacer una historia del curso de la emigración. Por lo tanto, es necesario confiar en la memoria de los residentes que han observado la emigración desde que empezó”.⁵⁷ Una vez más encontramos el problema de la falta de fuentes confiables en esa época para hacer este tipo de investigaciones; afortunadamente, al igual que Gamio, Taylor buscó la manera de solucionarlo recurriendo a fuentes nunca antes utilizadas o, siguiendo también el ejemplo de Gamio, mediante la creación de sus propias fuentes, como lo hizo con el estudio de las remesas.

A través de este trabajo podemos ver algo sobre el contexto que rodeaba al fenómeno migratorio tanto en México como en Estados Unidos, aunque no de manera muy profunda. Menciona los patrones de emigración durante la Revolución Mexicana, la Primera Guerra Mundial y más tarde durante la Revolución de los Cristeros. Se detiene a hablar un poco más a detalle del contexto de la década de los treinta, momento en que prácticamente nadie emigró a Estados Unidos permaneciendo en Arandas, debido a la depresión económica y el desempleo en Estados Unidos.⁵⁸

Taylor, al igual que Gamio, da mucha importancia a las remesas, citando incluso a este último y utilizando su misma metodología por medio de la cual determinaba el número de ciudadanos de Arandas en Estados Unidos mediante los giros de dinero enviados. Incluye también información de bancos y hace sus propias tablas con la información de la Dirección General de Correos Mexicanos de 1922 a 1931.

En el último capítulo encontramos cuatro entrevistas de habitantes de Arandas que habían estado trabajando en Estados Unidos, que tienen el propósito de “presentar un

⁵⁷ Ibidem, p. 36

⁵⁸ Ibidem, p. 40

retrato más vivo sin discreción y en detalle de ciertos tipos de inmigrantes, sus experiencias en Estados Unidos y su proceso de ajuste a la vida en Arandas después de su regreso”.⁵⁹ Las entrevistas no tienen los nombres de las personas, la fecha ni el lugar en que fueron tomadas, se refiere a ellos, por ejemplo, como “el hijo de un rancho y su experiencia en San Antonio, Chicago y Pittsburg”; “un pequeño propietario y trabajador”, “un inmigrante que regresó y que se dedica a embotellar y vender aguas minerales” y “el hijo de un pequeño rancho”. Al igual que Gamio, considera las entrevistas como una parte central de su investigación, sin embargo, él sólo incluye algunas de ellas en este estudio, a diferencia del primero que se preocupó por publicarlas todas. Otra diferencia es que mientras Gamio hace una amplia explicación de la metodología con la que se toman las entrevistas, Taylor no lo hace. Aún así, no deja de ser valioso el testimonio de las personas entrevistadas.

El trabajo de Taylor, al igual que el de Gamio, marcó la metodología base para muchas investigaciones posteriores. Del análisis de estos dos textos podemos ver que los estudios sobre migración, desde esta época, resaltan la importancia de las remesas enviadas a los lugares de origen de los inmigrantes, así como la importancia de las experiencias vividas y los sentimientos de estas personas que dejan su país y regresan. Otra característica de estos dos textos, que se puede decir es común a los textos de la época, es la poca referencia a la comunidad mexicana en Estados Unidos, o la mención de su poca organización. El texto de Taylor es uno de los pioneros en los estudios de caso, es decir, la experiencia de la migración en pequeñas comunidades específicas con esta tradición.

⁵⁹ Ibidem, p. 68

Si hago una comparación de ambos textos puedo determinar que el de Gamio es mucho mas extenso, mientras que el de Taylor es un trabajo de aproximadamente 80 cuartillas. La visión que Gamio tiene es nacional, mientras que la de Taylor es regional al haberse enfocado solo en la comunidad de Arandas, Jalisco. Esta diferente visión pudiera considerarse como producto de las diferentes academias de las que provenían o de su formación, pero lo que resulta innegable es que ambas fueron innovadoras para la época.

Estos dos textos, además del lugar prioritario que tienen para todos los investigadores del tema, me han servido a mi para ir mostrando a lo largo de éste capítulo como los especialistas durante la década de los veinte, treinta y cuarenta se interesaban en los inmigrantes primordialmente en función de su papel como trabajadores y el efecto que tenían sobre la oferta de mano de obra y el desarrollo económico en ambos países. Su importante trabajo de campo y el “rescate” que hacen de los inmigrantes en la academia responden al tropo antropológico desde el cual los dos autores se aproximaron al tema. Gamio y Taylor, ambos fueron pioneros en el despertar del interés por otras facetas del inmigrante como sus perspectivas, sentimientos, etc. Considerados como clásicos, también marcaron una tendencia explicativa para los autores que los consultaban.

CAPITULO II

La obsesión por los números: indocumentados y chicanos.

Para 1970, la población total de origen mexicano en Estados Unidos llegaba a 5 millones 422 mil personas¹, mismas que se habían ya establecido en barrios específicos y marginados de ciudades como Los Ángeles, Dallas, Chicago y Denver. Estas comunidades presentaban un rápido crecimiento, además de una diversificación laboral, pues ya no se dedicaban solamente a trabajos en el sector agrícola, sino también en el sector industrial. A pesar de que las condiciones en que vivían los mexicanos eran de suma pobreza, estos barrios siguieron creciendo, debido a que los inmigrantes mexicanos llegaban dispuestos a tomar trabajos que incluso los mexicano-americanos rechazaban.

El acercamiento del gobierno de México hacia la comunidad mexicana en Estados Unidos se refleja también en las actividades del propio presidente de la República. El primer presidente que incluyó una reunión con los miembros de comunidades mexicanas en una de sus visitas a Norteamérica, fue López Mateos. A éste le siguió el presidente Echeverría, quien empezó a desarrollar una política mucho más consciente de la comunidad mexicana en Estados Unidos². Creó un programa de otorgamiento de becas a miembros de la comunidad mexicana y chicana en Estados Unidos en 1972. En 1978, el presidente López Portillo otorgó 50 becas a través de CONACYT para estudiar en la UNAM y otras para cursos de verano en el Colegio de México. Ese mismo año, la Secretaría de Educación Pública creó un programa para apoyar la educación de los

¹ Roger Díaz de Cossío, Los mexicanos en EUA, México, SITESA, 1997, p. 25.

² Jorge I. Domínguez, "Mexico's New Foreign Policy: Status, Societies and Institutions", en: Rodolfo O. de la Garza, et al (eds), Bridging the Border. Transforming Mexico-US relations, EUA, Rowman & Littlefield Publishers Inc, 1997, p. 189.

inmigrantes mexicanos que incluía educación bilingüe, alfabetización para adultos mexicanos e incluso el envío de profesores mexicanos a impartir clases en Los Ángeles y Chicago.³

Los textos que se analizarán en este capítulo fueron seleccionados con base en sus autores. Se dio importancia al hecho de que fueran especialistas en el tema y que sus estudios y conceptos siguieran vigentes hasta nuestros días. Otro criterio que se consideró, fue que los textos representaran los temas más recurrentes en las investigaciones sobre el fenómeno en ese momento: el número de mexicanos indocumentados en Estados Unidos y la situación de los chicanos. Como se ha dicho a lo largo de esta tesis, cada época tiene su muy particular manera de acercarse, describir y analizar el tema. Esto crea una determinada perspectiva de los inmigrantes. Esto es lo que se busca reflejar en este capítulo, el enfoque económico y estadístico característico de los textos de la época.

Dentro del paradigma económico se encontraba en boga el neo-institucionalismo el cual partía de la idea de que “en las modernas sociedades capitalistas, las relaciones entre los sujetos económicos se hallan reguladas por un entramado de mecanismos institucionales que resultan mucho más complejos y articulados que los considerados por el modelo tradicional de competencia perfecta: las sociedades se rigen por sofisticados sistemas legales, de los que se derivan los derechos de propiedad, los criterios para la asignación de los recursos de propiedad común, o de los bienes públicos, y las relaciones contractuales a largo plazo que pueden favorecer la pervivencia de estructuras de monopolio o de colusión... Otra importante resultado del

³ Ibidem, p. 279.

neo-institucionalismo ha sido la reintroducción en la economía del estudio de fenómenos que los economistas neo-clásicos habían relegado fuera de su campo de estudio. Instituciones como las reglas morales de convivencia, los contratos de largo plazo, las relaciones de autoridad o la reputación se habían visto confinadas durante mucho tiempo a los ámbitos de la investigación de disciplinas como la filosofía moral, la sociología, el derecho o la ciencia política. Hay que atribuir al neo-institucionalismo el mérito de haber restituido estas cuestiones a la agenda del economista.”⁴

2.1 Manuel García y Griego. *El Volumen de la Migración no documentada a los Estados Unidos. Nuevas hipótesis.*

El primero de los autores es Manuel García y Griego, quien actualmente es profesor de Ciencia Política y Director del Centro para Estudios México-Americanos en la Universidad de Texas en Arlington. Sus temas de especialización son, tanto la historia y las políticas de migración México – Estados Unidos, como los temas de migración internacional. Entre sus publicaciones recientes de mayor importancia puedo citar: “*Mexican Migration to the U.S. and the Possibilities of Bilateral Cooperation: Four Conceptual Frameworks*”; “*Mexico and the United States; Neighbors in Crisis*”; y, “*Canada: Flexibility and Control in Immigration and Refugee Policy*”. García y Griego nació en Nuevo México, cursó su licenciatura en Princeton y en 1975 estudió una maestría en Demografía en el Colegio de México, institución en la cual, posteriormente,

⁴ Ernesto Screpanti, et. al., Panorama de historia del pensamiento económico, España, Editorial Ariel, 1997, pp. 400 – 401.

se convertiría en un destacado profesor. Más tarde hizo un Doctorado en Historia en UCLA.⁵

El texto de García y Griego que he seleccionado para este análisis es: “*El Volumen de la Migración de Mexicanos no documentados a los Estados Unidos (nuevas hipótesis)*”⁶.

Este trabajo es el cuarto de una serie realizada por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, a través del Centro Nacional de Información para Estadísticas del Trabajo (CENEIT) y el Programa de Investigación de la Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte del País y a los Estados Unidos (ENEFNEU). Se llamó “*Estudios*” y su intención principal fue estudiar el tamaño y la dinámica de la población mexicana no documentada en los Estados Unidos durante el periodo 1972 – 1977. A continuación cito los tres objetivos principales del autor: primero, ofrecer al lector una visión del estado actual del conocimiento sobre esta población y sobre el problema de la medición; segundo, proponer un método para estimar el volumen de esta población; y tercero, elaborar cuatro estimaciones basadas en cuatro hipótesis básicas sobre la información utilizada, sobre las salidas, entradas y tamaño de la población mexicana no documentada en los Estados Unidos para el periodo citado.⁷ Es importante analizar porqué el autor se planteó estos objetivos. En primer lugar, la manera de organizar la investigación y fijar los objetivos de la misma, refleja cuál era la prioridad de aquel entonces: la posibilidad de hacer el cálculo más aproximado hasta ese momento del

⁵ Fuentes: <http://www.smu.edu/tower/towerconference/speakers.asp>; <http://list.msu.edu/cgi-bin/wa?A2=ind9901&L=mclr-l&F=&S=&P=1706>; <http://www.uta.edu/public-affairs/pressreleases/page.php?id=803>.

⁶ Manuel García y Griego, El volumen de la Migración de Mexicanos no documentados a los Estados Unidos (nuevas hipótesis), México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social y Centro Nacional de Información y Estadística, 1979.

⁷ *Ibidem*, p. XII.

número de indocumentados mexicanos en territorio estadounidense. Parece que se pretendía que, al tener este dato, la situación dejaría de estar fuera de control, como lo estaba en realidad. En segundo lugar, los objetivos reflejan muy bien que es un estudio cuantitativo, lo cual me permite decir que para García y Griego el inmigrante es un número más. A lo largo del texto, en ningún momento encontramos análisis de algún aspecto social o cultural, ni siquiera económico. Lo prioritario tanto para este autor, como para otros académicos del tema, era determinar el número aproximado de los inmigrantes indocumentados en Estados Unidos de la manera más precisa posible.

Es importante señalar que hasta el momento en que el mencionado texto fue escrito, eran relativamente pocos los estudios publicados que permitían hacer una estimación del tamaño de la población de mexicanos no documentados en Estados Unidos. Es aquí donde me parece que radica la importancia del trabajo de García y Griego para esa época. A partir de hipótesis nuevas aportó una metodología novedosa para conocer ese dato, con la idea de que más adelante vinieran estudios que la complementaran y la aplicaran de nuevo. Cabe señalar que aunque no es el objetivo de esta tesis juzgar lo innovador que su trabajo pudo ser en el ámbito de la demografía, si lo es el hacer énfasis en que seguía la tendencia común de la época, que era verlos como entes sujetos de ser contabilizados y/o exclusivamente como agentes económicos.

García y Griego hizo también un análisis de los componentes de cambio de la población en el periodo de 1972 a 1977. Su fuente principal fueron las cifras de deportaciones⁸ de mexicanos efectuadas por el Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados

⁸ El autor se refiere a las deportaciones como localizaciones, es decir, identificación del SIN de personas deportables e incluido como tal en sus estadísticas.

Unidos (SIN). Otra de sus fuentes fueron las “historias migratorias”⁹ captadas por la Primera Encuesta de Trabajadores Mexicanos no Documentados Devueltos de los Estados Unidos, realizada por el CENIET, entre el 24 de octubre y el 13 de noviembre de 1977. Los métodos estadísticos como los que utilizó García y Griego permiten organizar la realidad de una forma muy particular, determinada por las categorías que se usen en esas estadísticas y sus fuentes. Con todo esto García y Griego intenta cubrir la necesidad de aquella época por analizar cuantitativamente el fenómeno.

En este estudio, los que se contabilizan no son los deportados, sino los deportables: los mexicanos en riesgo de ser expulsados o de ser contabilizados por las autoridades migratorias de Estados Unidos como inmigrantes ilegales. Uno de los riesgos que se corre en estudios como este es que el hecho de ser ilegales implica que no necesariamente todos lleguen a ser contabilizados. Esto hace que el estudio se base en cuatro hipótesis:

- 1: Las expulsiones de mexicanos no son mayores que las localizaciones efectuadas por el SIN.
- 2: Las expulsiones no son menores que las localizaciones efectuadas por el SIN divididas entre un factor de 2.5.
- 3: Los regresos por cuenta propia, para un volumen de expulsiones dado no son menores que los obtenidos a partir de las relaciones de regreso de las historias migratorias de la Primera Encuesta.

⁹ La definición que García y Griego da en el apéndice uno de definiciones es que el concepto de historias migratorias “se refiere al relato de los sucesos de expulsión y regresos por cuenta propia captados con los cuestionarios de la Primera Encuesta”.

- 4: Los regresos por cuenta propia, para un volumen de expulsiones dado, no son mayores que los obtenidos a partir de las relaciones de regresos por las historias migratorias de la Primera Encuesta por un factor de 1.72.

En los años setenta, se pudo ver como aumentó el número de cruces ilegales de la frontera de México hacia Estados Unidos. Debido a que ambos gobiernos habían perdido el control se volvió imposible saber cuántos eran. Para García y Griego el inmigrante se reduce al individuo que cruza la frontera, ya sea al momento de ingresar al territorio o de abandonarlo. En ningún momento considera las razones o causas de estos movimientos, pues en tanto crucen, éste los clasifica como inmigrantes.

Para García y Griego, la manera más fácil de contabilizar a los mexicanos no documentados en Estados Unidos era utilizando los datos del momento en que, ya sea que fueran expulsados, que regresaran de manera voluntaria, murieran o se legalizaran. De éstas, son las dos primeras las que el autor consideraba las más importantes y por tanto en las que basó todo su análisis. El autor me permite descubrir como es la visión del inmigrante para él, y es importante destacar que para aquella época era aceptable que, a partir de estos textos específicos se pudieran hacer generalizaciones.

Antes que nada, el ilegal se considera como tal, hasta que su situación se ve interrumpida ya sea por la muerte, trámites de legalización, deportación o regreso por cuenta propia. No profundiza en ninguno de los cuatro procesos, simplemente los toma en cuenta porque restan individuos ilegales. Mientras que permanecen en la categoría de ilegales son susceptibles de ser contabilizados. Este análisis fue organizado a través de lo que llamó “cohortes” de entrada, es decir un grupo de inmigrantes que llevaba a cabo

su ingreso dentro de un intervalo de tiempo determinado. Para calcular las entradas de cualquier “cohorte” necesitaba estimaciones de salidas y de stocks, y para calcularlos García y Griego contempló un esquema en que se recogía toda la información sobre las salidas de mexicanos no documentados durante 1970 – 1977. “El método propuesto consiste en dos partes. Una primera se refiere a la estimación de salidas observadas y la estimación indirecta del stock que dio lugar a dichas salidas a través de una proyección de las mismas. De ahí se desprende que la población no expuesta al riesgo de salir quede fuera del proceso de estimación. Además, la estimación depende de la solución del problema, de la estimación de salidas observadas por un lado, y de la manera de proyectarlas por el otro.”¹⁰ Después del estudio, concluyó que el stock¹¹ de mexicanos no documentados en Estados Unidos al 1 de enero de 1972 estaba entre las 234,000 y 436,000 personas. Cinco años después estaba entre 482,000 y 1,224,000. Las cifras que arroja la metodología propuesta por García y Griego no son cerradas, son un rango que va de los extremos inferiores a los superiores de los resultados, porque reconocía que como la obtención de los datos estaba basada en hipótesis, existían ciertos márgenes de error en la investigación y resultaba necesario presentar ambos extremos.

Los datos que forman lo que García y Griego señala como la Primera Encuesta, provienen de la muestra de entrevistas realizadas con dos instrumentos de captación: un cuestionario breve, que se aplicaba en sólo unos minutos, al cual llamaba boleta, y un cuestionario mas largo que se aplicaba en aproximadamente media hora. El cuestionario se aplicó a una muestra extraída de los captados con la boleta. Las preguntas que van de la 50 a la 64 del segundo instrumento de captación, constituye la base de las llamadas “historias migratorias”. La población de la que provienen las

¹⁰ Ibidem, p. 60.

¹¹ Stock es un término que se utiliza en este estudio para referirse al número de mexicanos deportables en Estados Unidos en un momento determinado.

muestras es de mexicanos expulsados por el SIN entre el 24 de octubre y el 13 de noviembre de 1977. De aproximadamente 13,000 expulsiones se levantaron 9,992 boletas, y de ahí, 3686 individuos fueron seleccionados para ser entrevistados con el cuestionario. 1829 de los encuestados contestaron que su última migración fue la primera, por lo que quedaban 1,857 entrevistas, que son la primera fuente de información para este trabajo. Una copia de esta encuesta se incluye en uno de los apéndices, donde se puede ver que las preguntas que la conforman están dirigidas a determinar el número de entradas del encuestado a Estados Unidos, incluyendo fechas de entrada, salida y tiempo y lugar de estancia; calidad migratoria con la que entraron (siendo las opciones: sin papeles, con visa de turista, con “papeles chuecos” y con visa de estudiante); detenciones y su fecha; forma de regreso a México (detenido o por cuenta propia) y tipo de trabajo realizado durante su permanencia. El objetivo de la encuesta era solamente obtener datos concretos sobre el número de cruces fronterizos y las formas de regreso a México, lo cual confirma que el tipo de imagen del inmigrante que se construyó en aquella época, era la de un agente que no está sujeto a ser contabilizado con facilidad.

Una dificultad metodológica la que resulta necesario enfrentarse, es el ajuste de los datos que es indispensable para que las dos fuentes con las que trabaja se refirieran al mismo periodo y a la misma población. Los datos del SIN no son una fuente completamente confiable para efectuar la estimación de las expulsiones, por lo que existe una incertidumbre relativamente grande con respecto a la magnitud de las expulsiones. La posible discrepancia entre localizaciones y expulsiones, es un descubrimiento nuevo en su momento, lo cual habla de que García y Griego no sólo hace aportaciones en relación a la metodología, sino también sobre la confiabilidad de

los datos y las estadísticas. Además del Current Population Survey, se pueden utilizar los censos de población mexicanos para calcular el número, pero desgraciadamente en este caso también quedan reflejados errores de cobertura y de declaración de los encuestados.

García y Griego hace una descripción de los estudios que existían en ese momento para, en base a ellos, proponer métodos de estimación del número de mexicanos en Estados Unidos. Describe los trabajos de David Heer, “*What is the net flow of undocumented Mexican immigrants to the United States*”¹², Gregory Robinson, “*Estimating the approximate size of the illegal alien population in the United States by the comparative – trend analysis of age – specific death rates*”¹³; y de Lancaster y Scheuren, “*Counting the uncountable illegals: some initial statistical speculations employing capture-recapture techniques*”¹⁴. Los tres son trabajos contemporáneos, escritos en la década de los setenta, por lo que tienen las mismas características generales que el texto del que estamos hablando. El interés que muestran por los inmigrantes es fundamentalmente numérico y económico.

El trabajo de García y Griego se distingue de los antes mencionados por el tamaño de la muestra de la población utilizada, el tamaño de los flujos migratorios considerados, y los resultados que arrojan sus investigaciones. Los cuatro trabajos comparten el hecho de que sus resultados sean hipotéticos. Algunas de las críticas que el autor hace a estos

¹² David Heer, “What is the net flow of undocumented Mexican immigrants to the United States”, en: Demography, vol. XVI, num. 3, Population Association of America, Washington D.C., 1979, pp. 417 – 423.

¹³ Gregory Robinson, “Estimating the approximate size of the illegal alien population in the United States by the comparative – trend analysis of age – specific death rates”, ponencia presentada en la reunión de la Population Association of America, Filadelfia, abril de 1979.

¹⁴ Clarise Lancaster y Frederick Scheuren, “Counting the uncountable illegals: some initial statistical speculations employing capture-recapture techniques”, en: 1977 Proceedings of the Social Statistical Section of the American Statistical Association, American Statistical Association, Washington, 1978.

estudios es que se basan en cifras dadas, fijadas arbitrariamente sin fundamento empírico. Otra es que algunos de estos estudios se basaron en opiniones más que en cifras o datos reales. La gran novedad de este trabajo es que ninguno antes había calculado el volumen de indocumentados basándose en los datos del Censo de Población Estadounidense de 1970 (*Current Population Survey*), a excepción de un trabajo de Lancaster y Scheuren en que esta información se utilizó pero con fines diferentes. Los estudios anteriores sí habían logrado hacer aproximaciones de la magnitud de la población mexicana no documentada en Estados Unidos, pero les era difícil dar un número exacto.

Todas las críticas y diferencias que señala García y Griego hacen referencia a los métodos estadísticos usados, las fuentes de los datos, las cifras arrojadas y demás aspectos metodológicos. En realidad nunca se refiere a los aspectos sociales, culturales o políticos de los inmigrantes; datos que dejan de lado porque no son prioritarios para las investigaciones de la época y la visión la visión que se tiene de los inmigrantes es muy similar. Algunos más de los hallazgos de García y Griego que cabe destacar son: 1. una posible discrepancia entre las localizaciones según las estadísticas del SIN y las expulsiones estimadas con los datos de la Primera Encuesta; 2. los regresos por cuenta propia tienen un volumen más o menos comparable con el de las expulsiones; 3. de cada diez personas que cruzan la frontera, y que de alguna u otra manera pueden ser definidos como “deportables”, dos o tres son localizados por el SIN; 4. las probabilidades de expulsión, de regreso por cuenta propia y de legalización actúan – con algunas excepciones- de tal manera que tienden a compensarse una con la otra.¹⁵

¹⁵ Manuel García y Griego, El volumen de la Migración de Mexicanos no documentados a los Estados Unidos (nuevas hipótesis), op. cit., p. 499 – 501.

El autor encontró que el porcentaje de población indocumentada iba disminuyendo conforme aumentaba el número de años de permanencia. En los años setenta en que se escribió el documento, García y Griego señaló que la anterior afirmación “destaca por la importancia política que pueda tener, ya que una de las consideraciones que se han planteado en torno a una posible “amnistía” de indocumentados ha sido la “residencia continua” del indocumentado desde 1970. Como la [esta] propuesta del Presidente Carter nunca fue aprobada, es difícil saber cómo se hubiera interpretado la expresión “residencia continua”¹⁶. Un análisis historiográfico de un texto como este permite enriquecer y complementar las distintas visiones que se tienen, en este caso de los inmigrantes y que en ocasiones los paradigmas posteriores y los cambios de época hacen parecer incompletos. Resulta importante para mí resaltar que si a los resultados estadísticos se les añade la correspondiente connotación política, como lo hace García y Griego en este único punto de todo su largo trabajo, se ven enriquecidos. El autor plantea la posibilidad de que, dado que el número de indocumentados disminuía conforme aumentaba su tiempo de residencia en los Estados Unidos, se les pudiera otorgar una amnistía después de cierto número de años, lo cual sucedió muy poco tiempo después de la publicación de este texto a través de la ley IRCA, la cual se explica con mayor detenimiento en el siguiente capítulo.

García y Griego habla desde el punto de vista académico y va dirigido a lectores con un determinado conocimiento del tema, además de que se debe contar con ciertos conocimientos estadísticos y matemáticos para poder comprender la metodología que propone. Sin embargo me parece que un lector que se aproxime a estos estudios con ciertos conocimientos estadísticos, como es mi caso, puede entenderlo a pesar de no ser

¹⁶ Ibidem, pp. 495 - 496

un experto. Esto se debe a que se da una explicación muy clara del razonamiento utilizado para llegar a las hipótesis y a la propuesta de metodología que se plantea, además de que hay seis apéndices con definiciones, muestras de formularios, gráficos, etc. que ayudan a que el texto resulte más comprensible.

Sin duda, la importancia de estudiar el número de mexicanos no documentados radicaba en el impacto que tenían en términos económicos y demográficos sobre la población de Estados Unidos. Analizándolo desde la perspectiva que nos da la historiografía, es una investigación sumamente valiosa en la medida en que representa las tendencias académicas de la época, refleja las preocupaciones políticas de los dos países involucrados y permite entender la manera en que el fenómeno migratorio cambió durante esta década, y se modificaron los objetivos de quienes lo estudiaban.

Todos los trabajos tienen limitaciones, y consciente de ellas y de las implicaciones que tenía el que fuera un estudio novedoso y poco usual para su medio, Garcia y Griego elabora un listado de las críticas que era factible dirigieran a su investigación, entre las que destacan: el tamaño (pequeño) de los stocks de población y el que las estimaciones realizadas no tengan niveles de confianza establecidos probabilísticamente, lo cual provoca que exista un margen de error que no es posible medir. El autor en ningún momento consideró que la falta de aspectos sociales y culturales o de preguntas sobre las motivaciones que llevaban a los inmigrantes a quedarse o regresar, serían factores susceptibles de crítica a su trabajo, lo cual se puede comprender, considerando que esto no formaba parte del paradigma académico y de la forma de explicar la realidad de la época.

2.2. Albert Camarillo, *Chicanos in a Changing Society. From Mexican pueblos to American barrios in Santa Bárbara and Southern California, 1840 – 1930*.

La década de los setentas también se caracteriza por su especial interés, no solo en la situación de los indocumentados mexicanos en Estados Unidos, y la posibilidad de calcular el tamaño de ésta población, sino también por el Movimiento Chicano. Existen muchos trabajos sobre la comunidad chicana y su influencia en la población estadounidense, lo cual me lleva a incluir en mi análisis uno de estos textos titulado *Chicanos in a Changing Society. From Mexican pueblos to american barrios in Santa Bárbara and Southern California, 1848 – 1930*¹⁷, de Albert Camarillo, escrito en 1979.

El de Camarillo es un trabajo de investigación de tipo etnográfica que duró seis años y que fue patrocinado por diferentes instituciones como la Fundación Ford y las Universidades de California, Los Ángeles y Stanford, entre otras. Parte de la motivación del autor para hacer este trabajo fue el hecho de que hubiera tan poco conocimiento de la historia del “pueblo Chicano” en Estados Unidos, a pesar de que en ese entonces ya constituía una de las minorías étnicas con mayor representación en el país y de que ya se predecía sería una de las más grandes. “Conforme se distinguen los patrones de la experiencia Chicana, la historia de las personas de origen mexicano en Estados Unidos, la cual ha sido nublada por las malas interpretaciones y el abandono, será mejor entendida”¹⁸. Es precisamente en la década de los setentas que se empiezan a publicar trabajos sobre la historia de los chicanos, mismos que se remiten al siglo XIX y a la guerra de 1848. En esta época se les empieza a dar voz a los que no la tienen, se comienza a incluir a los grupos más marginados y olvidados como lo habían sido hasta

¹⁷ Albert Camarillo, *Chicanos in a changing society. From Mexican pueblo to American barrios in Santa Bárbara and Southern California, 1848 – 1930*, EUA, Harvard University Press, 1979.

¹⁸ *Ibidem*, p. 2.

ese momento, tanto los chicanos como los inmigrantes. Es muy importante señalar que la historia de los chicanos dejaba de ser considerada como una serie de casos aislados y empezaba a incluirse como parte de la historia de los Estados Unidos, más concretamente, de toda la región del sur. La visión hacia el inmigrante comenzó a cambiar, al dejar de ser considerado como un ente ajeno tanto a los mexicanos como a los estadounidenses, para al fin verse como un miembro de la sociedad estadounidense con ciertas características particulares y con vínculos indisolubles con México. Camarillo destaca los trabajos pioneros de Paul Taylor, Manuel Gamio, George I. Sánchez y Carey McWilliams, entre otros que forman parte de su extensa bibliografía; sin embargo, opina que no es hasta la década de los setenta en que diferentes investigadores realmente se muestran comprometidos con la reconstrucción de la historia de las tantas generaciones de mexicanos que habían vivido en Estados Unidos desde lo que en se conoce como la Guerra Mexicana. Camarillo busca sumarse a este esfuerzo a través del texto citado.

Desde 1975 Albert Camarillo es profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Stanford. Me parece que resulta muy importante destacar toda la labor que ha hecho en favor de la investigación y el estudio del tema de los chicanos, mexicanos y otras minorías latinas en Estados Unidos. Es el director fundador de Centro para Estudios Chicanos de Stanford (1980 – 1985); director fundador del Programa Interuniversitario de Investigaciones Latinas (1985 – 1988) y actualmente es director del Centro de Estudios Comparados sobre Raza y Etnicidad. Además del libro que aquí se analiza, existen otros dos títulos muy conocidos entre la comunidad académica que se dedica al estudio de este tema: “*Chicanos in California: A history of Mexican-Americans*” y su más reciente libro “*Not White, Not Black: Mexicanos and*

Racial/Ethnic Borderlands in American Cities” que será publicado por la Universidad de Oxford¹⁹.

El autor consideró su trabajo en ese momento como “parte de la nueva historia que se ha enfocado en diferentes grupos particulares hasta entonces excluidos de los estudios históricos”²⁰. La “nueva historia” la constituía ésta en la que se incluía a una serie de grupos que hasta entonces habían sido excluidos o ignorados y que tenía una perspectiva más nacional o global; sin embargo este estudio en específico está basado en la comunidad de Santa Bárbara, California, lo cual significa que es un estudio de caso regional. Forma parte de lo que el autor llama la “nueva historia urbana” de Estados Unidos, pues a partir de ella se pretende generalizar la situación de los chicanos. Este es un estudio social e histórico, etnográfico, como lo calificué antes, sobre la gente mexicana/chicana que ha vivido en los pueblos y ciudades del sur de California (principalmente las poblaciones asentadas en Santa Bárbara) haciendo referencia a otras comunidades chicanas de Los Ángeles y San Diego. Se pone especial énfasis en reconstruir la historia de los chicanos en Santa Bárbara después de la Guerra de 1848 y en la manera en que esta comunidad fue tomando la forma que tenía entonces; los trabajos que desempeñaban antes y después de la guerra y el proceso como se fueron formando los barrios en que actualmente viven. Es decir que, como señala Camarillo en la introducción al texto, es un intento por entender a la sociedad chicana de abajo hacia arriba, y es por ello que concluye que la condición socioeconómica y política a la que estaban sometidos los chicanos en los setentas, es el resultado del establecimiento e imposición de un sistema económico capitalista desde fines del siglo

¹⁹ <http://history.stanford.edu/ar/camar/>

²⁰ Albert Camarillo, op. cit., p. 2.

XIX, al cual fueron incorporados como trabajadores no calificados o semicalificados, ocupando los lugares más bajos de la estructura laboral. La visión que Camarillo nos da de los inmigrantes esta basada en cuestiones económicas como la implantación del sistema capitalista, el tipo de trabajos, los salarios, etc. Aunque para hacer su investigación efectivamente incorpora criterios sociales, y su metodología esta basada en entrevistas e historias de vida, no deja de ser un texto representativo de su época en el sentido de que la base sobre la cual giraban las explicaciones del mundo eran puramente económicas. La relevancia de este libro para su época, estuvo en que permitía al lector entender mejor a los chicanos que hasta entonces habían sido olvidados a pesar de que desde hacía un siglo habían tenido gran importancia por la influencia (muchas veces negada) que tuvieron en la conformación de la región.

El autor señala un punto básico para poder reconstruir la historia de la sociedad chicana en el sur de California, que es el entender cómo se fueron sentando las bases de las relaciones socioeconómicas y políticas entre ambos grupos, poniendo especial énfasis en el desarrollo de los barrios y en la incorporación de los trabajadores mexicanos al mercado de trabajo capitalista después de una profunda tradición agrícola. El trabajo metodológico de Camarillo es descrito por él mismo de forma detallada en los apéndices, toda la investigación sobre la clase obrera chicana en el sur de California esta apoyada en datos cuantitativos obtenidos de documentos del censo de Estados Unidos de 1860 a 1900 y los directorios de la ciudad de 1910 a 1930. Estos censos utilizados, proporcionaban datos de tipo socioeconómico, nombre, ocupación, edad, sexo, propiedades, lugar de nacimiento, estado civil y nacionalidad de los padres; mientras que los directorios de la ciudad proporcionaban principalmente información sobre su ocupación y lugar de residencia. Este es el inmigrante/chicano de Camarillo, un ser

socioeconómico cuya supervivencia y adaptación a la sociedad estadounidense ha estado determinada por cuestiones económicas, y aunque no se niega la existencia de aspectos sociales y culturales mucho más profundos, no se les analiza. Además de éstas tiene otras fuentes primarias como memorias y diarios personales, documentos obtenidos de la historia oral que se encontraban en archivos y bibliotecas, y entrevistas. Entre sus fuentes hay periódicos como la *Gaceta de Santa Bárbara* y *Santa Barbara Daily News*, tesis doctorales y de maestría y otros textos académicos sobre el tema entre los cuales encontramos citados a Gamio, Taylor y Devra Weber, por mencionar solo algunos de los que se trabajan en esta tesis.

Las entrevistas de historia oral fueron importantes en esta investigación ya que permitieron corroborar información que se había encontrado en periódicos o en otras fuentes locales, además de que complementaron los análisis cuantitativos. Sin duda fueron indispensables para reconstruir algunos aspectos de la vida local en Santa Bárbara, que de otro modo hubiera sido imposible conseguir. Los entrevistados seleccionados eran tanto nacidos en Santa Bárbara como en otro lugar y el formato estaba diseñado para encontrar información sobre los antecedentes familiares de cada persona, sus experiencias personales y sobre algunos aspectos específicos de la historia chicana en Santa Bárbara. Todas las entrevistas tenían las mismas preguntas excepto aquellas que se referían a los antecedentes según el lugar de nacimiento. Se tomaron veintiocho entrevistas orales, de las cuales once eran de mujeres y diecisiete de hombres; trece eran nativos de Santa Bárbara y quince no lo eran, pero los éstos últimos habían migrado de México entre 1900 y 1930. Camarillo no incluyó toda la información que obtuvo de cada una de las respuestas de los entrevistados, solamente lo hizo cuando encontró un patrón generalizado de información.

A continuación presento, de forma muy breve, algo de información sobre la historia de los chicanos en Santa Bárbara. En 1860, a unos años de la guerra en la que México perdió sus territorios del sur de California, el 70% de la población era mexicana; sin embargo, desde los primeros momentos de presencia de americanos en la zona, quedó clara la rivalidad entre ambos grupos y se empezaron a ver cambios importantes. Los chicanos tenían una economía pastoral, la cual se vio casi totalmente destruida, situación que los dejó en el último lugar de la jerarquía laboral. Fue así como se insertaron en la nueva política económica capitalista americana de la región. Para 1873 ya eran una minoría en la región, lo cual los fue marginando y obligando a vivir en ciertos lugares localizados y específicos, mejor conocidos como barrios, en el Pueblo Viejo de Santa Bárbara, dentro de los cuales se seguían desarrollando sus actividades tradicionales.

Para el inicio del siglo XX, la población chicana en Santa Bárbara y en el sur de Estados Unidos en general, se empezó a dividir debido a que, por un lado estaban los chicanos ya establecidos desde tiempo atrás y por otro lado los recién llegados. Estas diferencias llegaban al grado de que los grupos comenzaron a vivir en barrios²¹ diferentes dentro de Santa Bárbara. La situación de los inmigrantes recién llegados era todavía peor que la de los primeros, ya que además de vivir en la misma marginación que ellos y de tener los trabajos peor remunerados, eran sujetos de ser deportados. A pesar de todas estas condiciones tan desfavorables para ellos, los chicanos siempre han estado lejos de considerarse a ellos mismos como sumisos, ya que fueron, desde la época previa a la

²¹ En el Glosario de la página 250, se define barrio como el vecindario segregado de los chicanos y la barrioización, como el proceso por el cual los vecindarios chicanos segregados se fueron formando y cambiando como resultado de diferentes aspectos socioeconómicos, políticos, culturales y demográficos. Creo que debo resaltar que aunque esta definición incluye a los aspectos culturales no son parte de la explicación de Camarillo, lo cual se entiende como característico de la época.

Gran Depresión, capaces de revelarse ante la opresión de sus patrones y de organizar varias huelgas en contra de ellos. Finalmente los valores de los chicanos, estaban medidos, como la mayoría de sus características, en base a factores económicos.

El texto es importante dentro del contexto de esta tesis porque analiza la historia del pueblo chicano antes del conocido “movimiento chicano” y nos permite entender qué es lo que en esa época se consideraba de este tipo de inmigrantes. Después de tantas décadas de olvido y de negación, se comienza a verlos como aquellos individuos que dentro de la sociedad estadounidense viven segregados y sometidos por un sistema económico: el capitalista. A partir de este momento y gracias a la perspectiva que de ellos daban académicos como Camarillo, los chicanos comenzaron a formar parte de la explicación sobre la situación del mercado laboral en ciudades estadounidenses como Santa Bárbara, California.

Hay ciertas cosas que me parece importante rescatar: primero, la recurrencia a los estudios de caso o de regiones en particular, como en este caso en Santa Bárbara, que permiten extrapolar los resultados y ver que en otras regiones como San Diego y Los Ángeles, los chicanos habían tenido una situación muy parecida. Sin ser un pionero en la materia, como sucede con el trabajo de Taylor en los estudios regionales, seguía siendo novedoso para la época, cosa que cambió con la aparición de los nuevos paradigmas con que se veía el fenómeno unos años mas adelante (como se muestra en el siguiente capítulo). Segundo, el concepto chicano no tenía entonces la misma connotación que tiene ahora, incluso se llegaba a usar indistintamente mexicano y chicano, las dos para referirse a mexicanos nacidos en México viviendo en Estados Unidos o personas de origen mexicano ya nacidas en Estados Unidos. Esto nos habla de

la incipiente construcción de la imagen de cada uno en ambos países. El tercero sería el énfasis que hace sobre el olvido de este grupo en el estudio de la historia. Por último, cabe resaltar que es la academia estadounidense la que empieza a hacer estos análisis mientras que la academia mexicana se mostraba más preocupada por simplemente calcular el número de mexicanos no documentados en Estados Unidos.

Sin duda la manera de explicar el mundo y entenderlo en la década de los setenta, era a través de la economía y aquí encontramos dos ejemplos en los que, con el uso de metodologías y objetos de estudio muy diferentes, se arrojan resultados y conclusiones numéricas y económicas. La economía y la estadística eran los lentes con los que se miraba el fenómeno migratorio y por lo tanto eran estos los aspectos que se resaltaban. La vida de los inmigrantes siempre ha tenido aspectos sociales, políticos y culturales, además de los económicos y demográficos, pero en aquél momento no era la prioridad estudiarlos. En este periodo cambiaron tanto los acontecimientos como las formas de explicarlo. Por un lado, la explosión de cruces ilegales por la frontera, lo cual hizo crecer de forma casi exponencial el número de mexicanos indocumentados en Estados Unidos, junto con la preocupación del gobierno al sentir que el problema se salía de control. Como reacción a éste fenómeno, la academia busca por todos los medios la forma de contabilizarlos. Por otro lado, a finales de los años sesenta y principios de los setenta, pudieron ver el despertar de la población chicana en Estados Unidos. Precisamente de ahí surge la necesidad académica de investigar sobre sus orígenes y tratar de explicar su comportamiento y qué los llevó a organizar un movimiento de este tipo. Una vez más los productos intelectuales de la época se derivan del desarrollo político, social, demográfico y económico en que se da el fenómeno y en ese momento

la mejor manera que tenían los investigadores de acercarse al fenómeno de la migración (y casi cualquier tema) era bajo la lente de la economía o paradigma económico.

CAPÍTULO III

El paradigma social

El objetivo de este capítulo es analizar algunos textos escritos en los años ochenta y comprender la manera en que entonces se veía y estudiaba el fenómeno, tratando así de demostrar el énfasis que se daba en esa época a los aspectos sociales del mismo, sin dejar a un lado el aspecto económico y abordando, por primera vez, cuestiones culturales. Antes de continuar con la revisión de dichos textos es importante exponer un amplio panorama de la situación de los mexicanos en Estados Unidos para entender el contexto en el cual éstos fueron escritos.

En “*México y la protección de sus nacionales en Estados Unidos*”¹ Remedios Gómez Arnau señala el año de 1980 como el periodo del impulso de la labor protectora de los mexicanos en Estados Unidos, ya que fue en esa época cuando el aumento de los recursos humanos y materiales, la reapertura de consulados y la diversificación de sus actividades (incluyendo visitas a cárceles, hospitales, centros de detención, etc.) fue notable. Es decir, se amplió la cobertura de las funciones consulares. La misma Dirección General de Protección se subdividió en diferentes áreas para poder ser más específica al hacer su trabajo.

Para la década de los ochenta eran dos los instrumentos legales creados por el gobierno de México para dar protección a sus nacionales en el exterior: la Ley Orgánica del Servicio Exterior Mexicano y el Reglamento de la misma. La Ley Orgánica establece que “corresponde al Servicio Exterior proteger de conformidad con los principios y

¹ Remedios Gómez Arnau, México y la protección de sus nacionales en Estados Unidos, UNAM, México, 1990.

normas del Derecho Internacional, los intereses del gobierno mexicano, así como la dignidad y los derechos fundamentales de los mexicanos en el extranjero y, cuando así proceda, ejercer ante las autoridades del país en que se encuentren las acciones encaminadas a satisfacer sus legítimas reclamaciones...”². El Reglamento de esta ley tiene como objetivo hacer más explícita la manera en que debe proporcionarse la asistencia y protección consular a los mexicanos en el exterior.

Es importante destacar que durante la década de los ochenta se presenta una notable diferencia a raíz de la entrada en vigor en Estados Unidos de la Immigration Reform and Control Act (IRCA), que contenía una cláusula que regularizaba la situación migratoria de todos los mexicanos que hubieran llegado antes de 1982 y por la cual 2.3 millones de mexicanos dejaron de ser indocumentados³. Esto cambió por completo la estructura de la comunidad al legalizarlos en su mayoría. Posteriormente la IRCA sufrió una enmienda mediante la cual se autorizaba a este grupo de inmigrantes llevar a sus familias, 2 o 3 personas por cada individuo regularizado, teniendo como consecuencia un aumento significativo en el número de mexicanos documentados.

La crisis económica ocurrida en México en 1982 puso fin a los programas de becas para mexicanos en Estados Unidos, sin embargo el interés por la comunidad mexicana en el exterior, principalmente en aquél país, crecía. Así en 1982 el Consejo Nacional de Población inició un programa de estudios sobre las organizaciones mexicanas.

La importancia que empezó a tener la comunidad mexicana en Estados Unidos se reflejó en la actividad política realizada en territorio estadounidense por parte de

² Ley Orgánica del Servicio Exterior Mexicano, artículo 3, en: Remedios Gómez Arnau, op. cit., p. 184.

³ Roger Díaz de Cossío, op. cit., p. 27.

algunos partidos políticos nacionales durante las campañas electorales de 1988, “buscaban contactar con grandes núcleos de mexicanos y chicanos que sean simpatizantes de la corriente política que representan”⁴. La población mexicana legalizada después del IRCA era de cerca de 3 millones de personas, quienes representaban una importante base para hacer campañas, principalmente las presidenciales en 1988. También se dieron otras en favor del interés del gobierno por crear un grupo de empresarios mexicanos legalizados cuya postura fuera pro Tratado de Libre Comercio y que estuvieran interesados en promover la continuidad de las entradas de remesas e inversiones en México⁵.

En algunos estados de la República Mexicana se empezó a despertar éste mismo interés, como es el caso de Zacatecas. El gobernador Genaro Borrego⁶ (1986 – 1992) empezó a desarrollar estrechos vínculos con los zacatecanos en Estados Unidos, concretamente en la ciudad de Los Ángeles. Entre los logros que obtuvo se encuentra la canalización de inversiones a Zacatecas, que sirvió de modelo a otros gobernadores. “Desde mediados de los años 80 empezaron a crecer los clubes de oriundos ante el interés manifestado por algunos gobernadores de estados mexicanos que los comenzaron a visitar, sobre todo los de los estados con altas tasas de migración, de estados donde una parte no

⁴ J. Martín Iñiguez Ramos, “Diferenciación entre las causas de la migración mexicana y el éxodo centroamericano”, en: Gustavo Ramírez Paredes (comp.), El sistema político mexicano visto por los de afuera, UNAM, México, 1991, p. 10.

⁵ Luin Goldring, “The Mexican State and Transmigrant Organizations: negotiating the boundaries of membership and participation”, en: Latin American Research Review, vol. 37, num. 3, 2002, p. 65 – 66.

⁶ “Cabe señalar que el gobernador Borrego no fue el primer mandatario del estado en visitar Los Ángeles para reunirse con sus paisanos. Los zacatecanos desde hace más de treinta años han mantenido un contacto relativamente estrecho con sus autoridades estatales. En 1962, el entonces gobernador José Rodríguez Elías visitó Los Ángeles con el propósito de hermanar a las ciudades de Zacatecas, Zacatecas y Azusa, California. Desde entonces diferentes delegaciones de los clubes han visitado Zacatecas para entrevistarse en sus oficinas con cada uno de los gobernadores posteriores. Incluso el gobernador Fernando Pámanes Escobedo visitó a los clubes de inmigrantes de Los Ángeles.” Carlos González Gutiérrez, “La organización de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles: la lealtad de los oriundos”, op. cit, pp. 77 – 78.

despreciable de la población se encuentra fuera y envía sustanciales cantidades de dinero a sus familias”⁷.

El paradigma bajo el cual fueron escritos los textos que se analizarán en esta sección es el social. El lector notará que el interés de los investigadores está centrado en las cuestiones sociales del fenómeno como la formación de redes, la formación de comunidades binacionales, los patrones migratorios, las experiencias de comunidades específicas, etc.

3.1 Richard Mines, *Developing a community tradition of migration to the United States: A field study in rural Zacatecas, Mexico and California settlement areas*.

El primero de los documentos a revisar, de la autoría de Richard Mines y publicado en 1981 se titula *Developing a community tradition of migration to the United States: A field study in rural Zacatecas, Mexico and California settlement areas* y parte del Programa de estudios sobre México y Estados Unidos de la Universidad de San Diego, California⁸. Este estudio se enfoca en lo que se conoce como una “comunidad binacional”, es decir, una comunidad con experiencia migratoria cuyos miembros habitan tanto en el pueblo de origen como en la frontera y en Estados Unidos. En este caso específico se estudia una comunidad originaria de Las Ánimas, Zacatecas, establecida en California.

⁷ Graciela Orozco, et al, *Las organizaciones mexicano-americanas, hispanas y mexicanas en Estados Unidos*, Fundación Solidaridad Mexicano Americana, México, 2000, p. 75.

⁸ El Centro de Estudios para México y Estados Unidos fue establecido en 1979 en la Universidad de California, San Diego y su objetivo es generar, apoyar y publicar nuevas investigaciones sociales sobre las relaciones entre México y Estados Unidos. También está dedicado a promover una mayor institucionalización, capacitación y colaboración entre los académicos, los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales de ambos gobiernos. Ver: www.usmex.ucsd.edu.

El texto comienza con amplios antecedentes históricos de la migración mexicana a Estados Unidos ocurridos desde 1848, describe también las políticas tanto del gobierno mexicano como del estadounidense frente al fenómeno, y resume las oleadas migratorias hasta los ochenta, década en que se escribe el libro. Habla principalmente de tres diferentes oleadas: la primera de 1913 a 1929, provocada por la Revolución Mexicana y después por la Cristera; la segunda, iniciada con el Programa Bracero; y la tercera, considerada como no concluida en ese momento, iniciada en los años sesenta cuando los mexicanos pudieron obtener un status de residentes legales y permanentes.

Mines da mucha importancia al marco conceptual con el cual trabaja, estableciendo así una característica importante del pensamiento del momento; los fenómenos se explican y entienden gracias a teorías. En este caso es la “estructura de redes sociales de la migración internacional”. “Para este modelo, la migración es una función no solo de la diferencia de salarios y el desempleo sino también de la adaptación a las áreas urbanas a las que llegan los inmigrantes”⁹. El nivel de análisis que propone es un punto intermedio entre el nivel del marco (teoría económica) y el nivel de los individuos (toma de decisiones de los mismos). No sólo se centra en descubrir las leyes y tendencias del comportamiento humano en esos dos niveles, sino que también reconoce que las redes tienen una estructura definida con distintos patrones y tendencias. El autor define las redes migratorias internacionales como “aquellas originadas por los esfuerzos de hombres pioneros en las comunidades expulsoras... Estas comunidades con pioneros exitosos tienen el potencial para desarrollar redes migratorias, ya que los inmigrantes

⁹ Richard Mines, Developing a Community Tradition of Migration to the United States: A Field Study in Rural Zacatecas, Mexico and California Settlement Areas, San Diego, EUA, Monographs in US – Mexican Studies, Program in United States – Mexican Studies, University of California, San Diego, 1981, p. 42.

pioneros regresan y pueden ayudar a otros a cruzar la frontera y encontrar trabajo. Estos inmigrantes secundarios, en respuesta, harán los mismos favores para otros miembros de sus redes sociales”¹⁰. Según la madurez de las redes se pueden dividir en tres: “permanent-settler core communities”, que son comunidades de residentes permanentes y legales que cuentan con trabajos y casas donde vivir; “legal shuttle communities”, que son redes que, a pesar de estar formadas por inmigrantes legales, no tienen una cabeza al norte de la frontera ya que son principalmente trabajadores agrícolas temporales, y las redes que están formadas por aquellos que después de un tiempo deciden establecerse y llevar a sus familias, redes que llevan menos tiempo participando de esta dinámica y que mandan trabajadores a Estados Unidos, por lo general, sin papeles legales. Conforme estas van evolucionando algunas tendencias y patrones migratorios se van haciendo más evidentes, como por ejemplo, la localización de las concentraciones de inmigrantes de una misma red en ambos lados de la frontera.

Es importante destacar la dificultad para localizar datos precisos sobre el número de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Las fuentes para encontrar esta información no son consideradas como confiables, idea compartida por los académicos del tema en diferentes momentos del tiempo. Pareciera existir una desconfianza del investigador académico hacia las cifras dadas por el Estado, que a mi parecer es independiente de la década en que se escribe, pues es común en todos los trabajos aquí analizados. Por lo tanto Mines basa su estudio en el análisis profundo de una comunidad, con la finalidad de obtener así información certera.

¹⁰ Ibidem, p. 37

Esta investigación fue realizada en Las Animas, una región ubicada al noroeste de Zacatecas que tiene la característica de ser una comunidad binacional compuesta por muchas redes de amistad y familiares en ambos lados de la frontera. Las Animas basa su desarrollo en la producción de maíz, frijol, chile y ganado. Esto se complementa con los flujos de efectivo que llegan de Estados Unidos desde hace algunas décadas, lo cual ha servido para incrementar el consumo local. Las remesas mantienen a la mayoría de las familias animeñas por encima de la línea de la pobreza. Otras actividades comunes que sirven de fuente de ingresos son las de albañilería entre los hombres y los bordados entre las mujeres.

Mines utiliza una metodología llamada “etnográfica económica cuantitativa”, y su primer objetivo es hacer un retrato adecuado de la evolución de esta comunidad migratoria durante las últimas cuatro décadas. Los datos cuantitativos para el estudio fueron reunidos después de horas de conversaciones con miembros de cuatro diferentes generaciones de la comunidad. El cuestionario aplicado a estas personas estaba formado por preguntas que pudieran ser fáciles y certeramente contestadas por sus miembros, como son: destino de los inmigrantes, tiempo de estadía en Estados Unidos, tipo de trabajos desempeñados, sueldos obtenidos, remesas enviadas o recibidas, etc. Existieron siete muestras diferentes y se explicó el tamaño de las poblaciones en cada una de ellas y en qué parte del estudio se usó cuál de las muestras. Estas entrevistas dieron pie a la reconstrucción de la historia de una familia completa. Parte clave de su éxito fue el interés que el autor mostró en todas las relaciones familiares de la comunidad, en su preocupación por el desarrollo económico de la comunidad y en que gracias a sus esfuerzos los habitantes de Las Ánimas recibieron un donativo importante por parte de una fundación estadounidense. Por último, Mines se hizo acompañar en

todas sus entrevistas de un miembro muy querido en la comunidad que viajaba con él a todas las entrevistas por realizar, tanto en Tijuana como en California, ya que esta persona les infundía una confianza a los entrevistados que él solo no hubiera logrado obtener.

En este texto existe un capítulo entero destinado a definir varias categorías y conceptos en los cuales se basará el análisis, como son: tipos de inmigrantes, ciclos de vida y de migración, grupos y redes familiares y de trabajadores y propietarios de tierras. Este capítulo es fundamental ya que resultaría inútil leer el resto del texto sin tener claros estos conceptos. Organiza y analiza la información basándose en tres categorías importantes de entender. La primera es el tipo de inmigrantes según su carácter de permanentes o temporales, considerando el tiempo de permanencia. La segunda categoría es el ciclo de vida, que explica los patrones en los movimientos migratorios de los miembros de la comunidad. Para hacer esta segunda categorización se divide a los inmigrantes según su edad y tipo de actividad económica desempeñada. La tercera y última categoría es la relación o parentesco que existe entre los miembros de las redes. Los datos sobre los cuales se basan estas clasificaciones son entrevistas hechas por el propio autor, cuya información fue vaciada en tablas y cuadros que se encuentran en el documento¹¹.

Mines hace un estudio de las características de todas las comunidades que forman parte de la red, empezando por la de Las Animas, de la cual ya se habló en un párrafo anterior de este mismo capítulo. A continuación se presenta el estudio de la comunidad fronteriza formada por aproximadamente 40 familias establecidas en Tijuana, y

¹¹ Ver: *Ibidem*, pp. 52, 185, 186, 187.

concentrados en un mismo barrio, cosa que les permite tener un contacto muy cercano. Los animeños de Tijuana tienen poca dependencia de las remesas enviadas de Estados Unidos, sin embargo sí las reciben. La función principal de esta comunidad es servir de estación a quienes van de Zacatecas a California y a quienes logran cruzar la frontera pero son deportados. Por último se identifican las comunidades de California donde principalmente se encuentran los animeños: Escondido, Bell Gardens, Reedley-Sanger y Watsonville. Los habitantes de estas regiones se dedican principalmente a actividades agrícolas y están formados por hombres entre los 16 y los 44 años. Dentro de estos grupos se establece y mantiene un estrecho contacto que resulta un apoyo muy importante para los recién llegados. A diferencia de lo que los estudios realizados en otras décadas nos dejan ver, en el trabajo de Mines podemos observar que ya se habla de regiones y género, este último refiriéndose a que son las mujeres las que en muchas ocasiones se hacen cargo de los negocios familiares mientras los hombres del pueblo van temporalmente a trabajar a Norteamérica.

Un aspecto muy importante es la contribución que el autor trata de hacer a través del ejemplo de Las Ánimas es marcar algunas tendencias generales de las redes migratorias, sin importar en donde se originen. Como conclusión se presentan diferentes tendencias, término con el que describe el comportamiento de las redes migratorias entre México y Estados Unidos y las cuales están resumidas a continuación. Las principales entre México y Estados Unidos son:

1. Conforme las redes migratorias maduran los trabajos a los que acceden los inmigrantes dejan de ser agrícolas, rurales, no calificados e ilegales, para convertirse en no agrícolas, urbanos, semicalificados y legales.

2. Entre la población adulta masculina el tiempo promedio de estancia por año va aumentando en Estados Unidos y disminuyendo en México.
3. El porcentaje de inmigrantes temporales e ilegales tiende a disminuir con el tiempo dentro de una red migratoria dada.
4. Conforme madura la comunidad de origen dentro de una red migratoria, sus integrantes tienden a volverse permanentes y se comprometen más con la comunidad de destino en Estados Unidos.
5. La edad a la que se registra la primera entrada de los inmigrantes a Estados Unidos es menor conforme pasa el tiempo.
6. A medida que pasa el tiempo encontramos que aumenta el número de mujeres que migran y que cada vez es más alto el porcentaje de las que lo hacen sin documentos legales.
7. La existencia de sistemas de contratación de trabajadores induce la salida de inmigrantes indocumentados.
8. Los periodos en que la entrada de inmigrantes ilegales es alta son seguidos por periodos en que se legalizan y establecen su residencia y que a su vez son seguidos por otra gran entrada de inmigrantes ilegales, y así sucesivamente.
9. Los periodos de sequías en las comunidades de origen provocan la salida de inmigrantes que se dedicarán a trabajos rurales en Estados Unidos.
10. Con el tiempo, los miembros de las redes tienden a identificarse más con el estilo de vida del inmigrante y menos con el característico de su comunidad de origen.
11. Conforme madura una red migratoria, es mayor la proporción de las remesas enviadas de Estados Unidos que son utilizadas para comprar activos que beneficien a la comunidad y una proporción menor para el sustento familiar.

Con respecto a la tendencia que se presentan de las redes migratorias para diferenciarse por grupos sociales, el autor concluye lo siguiente:

1. Dentro de los hombres jóvenes de la comunidad, empieza a existir una distinción entre los “afortunados” y los “desafortunados”. Los primeros serán aquellos que logran regularizar su permanencia en Norteamérica, hacen una buena carrera y se vuelven permanentes. Los segundos no logran lo mismo y después de una o dos décadas regresan a su comunidad de origen.
2. La movilidad social dentro de las redes migratorias depende de los lazos de parentesco, no siendo una determinante los niveles educativos.
3. Conforme madura la comunidad de origen, la pertenencia de la tierra se concentra en manos de los inmigrantes exitosos.

Con referencia a las tendencias que presenta la economía local como reacción a la creciente migración a Estados Unidos las conclusiones son:

1. La migración permanente lleva a un mayor alejamiento de la comunidad de origen que la migración temporal.
2. Ambos tipos de migración a aquél país tienden a rechazar a la comunidad de origen.
3. Dentro de una red migratoria madura, los integrantes permanentes de ésta adquieren tierras por prestigio y seguridad para sus parientes, no por negocio.
4. Una comunidad inmigrante madura produce dos tendencias contradictorias con respecto a la propiedad de la tierra por parte de los locales que viven en Estados Unidos:
a) la tierra está en manos de inmigrantes permanentes ausentes en la comunidad; b) existe una contra-tendencia entre la comunidad mas reciente de inmigrantes en Estados Unidos que se han “chicanizado” y perdido el interés en su comunidad de origen y no tienen lazo alguno que los haga regresar.

Por último, las tendencias en cuanto al cambio que ha sufrido el papel de los animeños en Estados Unidos conforme madura la comunidad son:

1. Los costos para la región de destino aumentan y los beneficios disminuyen.
2. En épocas en que los salarios reales se deprimen, las comunidades migratorias, aún las más maduras, sufren de una severa reducción en sus ingresos.
3. Hay una tendencia en todos sus trabajadores a cambiar de trabajos estacionales a trabajos anuales.

El estudio esta basado en el poblado de Las Animas, Zacatecas debido a su larga tradición migratoria y por las fuertes redes que existen entre este poblado y algunas zonas de California, las cuales hacen que no se pierda esta tendencia a migrar. La idea del autor es que a partir de este análisis regional específico se pueden hacer generalizaciones para la migración de la zona central mexicana después de la Segunda Guerra Mundial. Las Ánimas es un ejemplo de comunidad cuya economía ha sido claramente afectada por los flujos migratorios y sus remesas. Esta migración hace las veces de válvula de escape para los problemas de sobrepoblación y falta de empleo característicos de la región. El flujo migratorio permite a los mexicanos tener acceso al mercado laboral de Estados Unidos y mejorar sus niveles de vida, sin embargo, se vuelven dependientes de los ciclos económicos del estado al que llegan, en este caso, California.

El trabajo realizado por Mines tiene cinco apéndices. En el primero están las 25 tablas, los 3 cuadros y las 9 gráficas que apoyan todas las explicaciones dadas por el autor a lo largo del trabajo. El segundo apéndice hace una clasificación de las remesas en tres

diferentes tipos: a) las enviadas por los inmigrantes solteros a sus padres; b) las enviadas por los inmigrantes casados a su esposa e hijos; y, c) los inmigrantes que compran propiedades en sus pueblos. Los otros tres apéndices tienen notas aclaratorias sobre el trabajo, explicaciones sobre la selección de las muestras encuestadas y sobre el tipo de producción de la comunidad.

Mines aporta las siguientes afirmaciones a los estudios sobre el tema: primero, los inmigrantes son personas pobres que dependen de las redes familiares y amistosas de apoyo, es decir, de una estructura básica ya existente para poder llegar a Estados Unidos y sobrevivir; segundo, las redes migratorias maduran con el tiempo, lo cual le asegura a las siguientes generaciones de inmigrantes apoyo en los cruces de la frontera, búsqueda de empleos y establecimiento en Estados Unidos; tercero, el éxito que un inmigrante puede tener en cuanto a su movilidad social y obtención de trabajo depende de con quién se relacione; cuarto, la importancia de las remesas y los bienes mandados por los inmigrantes a México; y por último, el doble problema que enfrenta el mercado laboral en Norteamérica: por un lado los inmigrantes jóvenes y no calificados y por otro, los inmigrantes viejos que debido a su edad o condición física no pueden realizar ciertas actividades.

En este trabajo se describe un equilibrio en esta comunidad binacional, ya que se organizan de tal manera que Las Animas no se queda en ningún momento sin hombres que trabajen la tierra a pesar de que continúan los flujos migratorios. Existe gente que es parte de la red migratoria en el pueblo, la frontera y Estados Unidos.

El estudio está basado completamente en las entrevistas que tuvo con los miembros de las comunidades que conforman la red. El resto de las fuentes son secundarias, en su mayoría complementadas con tablas y gráficas de tiempos de migración, número de inmigrantes, tiempo de estancia, número de legales e ilegales, comparación salarial entre Las Animas y California, etc. Algunas de las fuentes de estas tablas y gráficas son: el California Statistical Abstract, US Department of Commerce y el Annual Planning de Orange y San Mateo Counties; otras son periódicos como el Wall Street Journal, el San Francisco Chronicle y el Oakland Tribune.

3.2 Arturo Martínez Macías, *La migración en el estado de Zacatecas: 1970 – 1980. Tres estudios de caso.*

Por otro lado, Arturo Martínez Macías, escribe *La migración en el estado de Zacatecas: 1970 – 1980. Tres estudios de caso*, en 1988. Este es un documento que forma parte del proyecto “Cuadernos de Investigación” de la Dirección General de Investigación Científica de la Universidad Autónoma de Zacatecas, por lo que es un texto de difusión acerca de los diferentes temas estudiados en dicha universidad.

Con esta investigación el autor pretende dar a conocer más claramente la realidad de la migración del estado de Zacatecas. Reconoce las limitantes de su propio trabajo y la herencia de documentos anteriores sobre el tema. Así mismo destaca el interés que empezaba a despertar entonces la población migratoria del estado de Zacatecas y cómo empezaba a ser objeto de estudio en los trabajos realizados en esa década.

El argumento de Arturo Martínez es que debido a que Zacatecas es una región pobre y atrasada, con una economía principalmente agrícola y minera, presenta el grave problema de no tener la capacidad productiva suficiente para absorber a todo el potencial humano de la zona. La agricultura, que es la actividad principal del lugar durante los años que estudia Martínez, tiene la característica de ser de dos tipos: de subsistencia y capitalista, pero debido a que la primera esta subordinada a la segunda se limitan las posibilidades de reproducción de la familia campesina, lo cual los obliga a buscar otros trabajos temporales o permanentes. En una primera etapa la emigración es de las zonas menos desarrolladas del estado a las más desarrolladas, donde la población se encuentra con el mismo problema: no existe la capacidad de que el sistema productivo los absorba por lo que migran a otras regiones del país o a Estados Unidos.

La delimitación del objeto de estudio es muy claro: el movimiento migratorio de Zacatecas entre 1970 y 1980; en lo que el autor considera las partes más representativas de la región: Río Grande, Pinos y Jerez. La situación económica del país en este periodo era difícil debido a una profunda crisis agrícola llegada después del llamado “Milagro Económico”, y Zacatecas era uno de los estados más afectados como resultado de la dependencia económica en la agricultura. Esta crisis empezó a hacer que la ya característica migración, tanto nacional como internacional, obtuviera mayor importancia debido a las pocas alternativas ocupacionales de los zacatecanos.

Martínez Macías inicia con una explicación acerca del desarrollo del capitalismo agro zacatecano. Encuentra que la actividad agrícola en Zacatecas es de carácter dual, tanto mercantil como de subsistencia, y muestra una incapacidad para absorber su creciente

fuerza de trabajo, por lo que es una de las principales regiones expulsoras de mano de obra del país.

Los factores internos y externos que influyen en la decisión de emigrar son otro de los temas centrales de la investigación. Las causas son de tipo socioeconómicas: desempleo, necesidad económica, diferencia salarial entre campesinos y peones zacatecanos y los de otros estados y la búsqueda de mejores oportunidades. La población de Zacatecas es expulsada por la situación económica del estado y atraída por las mejores oportunidades presentes en otras entidades de la República y/o Estados Unidos. Las personas que emigran son principalmente originarias de zonas rurales más no son los campesinos más pobres, sino los de nivel medio los que tienen la posibilidad de pagar los costos que implica esta actividad. Martínez señala estos factores económicos como principales causas de este movimiento de población, pero indica que hay otro tipo de determinantes que hasta ese momento habían sido muy poco estudiados como son los factores educativos y socio psicológicos, pero no ahonda más en ninguno. Hay un reconocimiento de otras causas además de las económicas ya que se empiezan a incluir los aspectos sociales y a combinarlos con los económicos para una posible explicación del fenómeno.

Por último presenta los estudios de caso de tres diferentes regiones de Zacatecas, con fuertes tradiciones migratorias, donde se realizó una investigación de campo. La información de estos estudios la obtuvo de manera directa por medio de diálogos y entrevistas con originarios de Río Grande, Municipio de los Pinos y Jerez y muestra que no en todas las regiones del estado los patrones migratorios son iguales. Mientras que los habitantes de Río Grande reflejan un patrón de migración rural – rural, dejan sus

tierras para ir a trabajar las tierras de otros estados de la República; en la comunidad de Pinos encontramos un migración de tipo rural – urbano, que consiste en que sus habitantes dejan la tierra para trabajar en ciudades de importantes actividades económicas como Monterrey o Guadalajara. Por ultimo la comunidad de Jerez presenta una migración internacional, pues históricamente los habitantes de esta región han tendido a migrar a distintas ciudades de Estados Unidos. De cada una de las comunidades que se analizan el autor hace una reseña histórica de los movimientos de la población desde 1910 hasta 1980, así como del reparto de tierras y los patrones migratorios.

El marco teórico que utiliza para su estudio es el marxismo, siendo muy importante el concepto de “población latente”. Hace referencia a los trabajos de Marx, Lenin y Nun, en específico a sus trabajos tales como *“El Capital”*, *“El desarrollo del capitalismo en Rusia”* y *“Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal”*. Martínez cita a Marx “al progresar la acumulación... se altera la relación que existe entre la parte constante del capital y la parte variable...” “una sobrepoblación obrera es el producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre una base capitalista e incluso una condición de existencia del modo capitalista de producción. Constituye un ejército de reserva a disposición del capital...”¹² es decir, “la población que fue despojada de sus medios de producción y recurrió a vender únicamente su fuerza de trabajo”¹³. Estos conceptos aplicados al caso de Zacatecas le permiten afirmar que “Zacatecas tiene la característica de ser una región de fuerte expulsión de sus habitantes hacia otras regiones del país y a los Estados Unidos. Ante esto es necesario

¹² Kart Marx, *El Capital*, tomo I, vol. 3, México, Siglo XXI, pp. 783, 786, 798. Citado por: Arturo Martínez Macías, *La Migración en el estado de Zacatecas de 1970 a 1980. Tres estudios de caso*, Zacatecas, Cuadernos de Investigación, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1988, p. 8.

¹³ Arturo Martínez Macías, *La Migración en el estado de Zacatecas de 1970 a 1980. Tres estudios de caso*, Zacatecas, Cuadernos de Investigación, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1988, p. 8.

precisar que en Zacatecas, principalmente en el campo, se presenta una superpoblación que sobrepasa los límites y capacidad que tienen los medios de producción para absorberlos”¹⁴. Es a esta superpoblación rural a la que Marx define como población latente, “que es un testimonio claro de una economía agrícola y minera que manifiesta su incapacidad para ofrecer las condiciones materiales que requieren sus habitantes para vivir”¹⁵.

Las hipótesis que surgen a raíz de esto son: que la presión demográfica sobre la tierra constituye un factor importante para la expulsión de trabajadores hacia otras regiones del país y al sur de Estados Unidos; que el desarrollo del capitalismo desigual genera polos de crecimiento y regiones atrasadas con una fuerza de trabajo que no tiene ocupación; que la economía genera un gran excedente de fuerza de trabajo que emigra hacia otras regiones del país y Norteamérica; y por último, que la emigración es permanente pero aumenta en períodos de crisis (como el que se vivía en México en la década de los ochentas, que es el contexto bajo el cual se hace esta investigación).

El autor utiliza los censos para explicar cosas como la propiedad de la tierra en Zacatecas, la distribución de la misma, porcentajes de población rural y urbana, población económicamente activa, inmigrantes y emigrantes de distintas regiones del estado, diferencia de ingresos en los diferentes sectores de la economía, porcentajes de crecimiento de población por municipio, etc. Entre sus fuentes encontramos textos de Atlántida Coll-Hurtado, Marx y Lenin por mencionar algunos. Utilizo también censos de población nacionales y estatales, así como tablas de población.

¹⁴ Ibidem, p. 10

¹⁵ Ibidem, p. 11

Las conclusiones más importantes que se pueden derivar de este texto, con respecto al caso de Zacatecas son las siguientes: la agricultura del estado no es capaz de absorber a toda la fuerza de trabajo que entre 1970 y 1980 era en su mayoría población rural; la principal causa de la migración de Zacatecas históricamente ha sido económica, obligándolos a ir a lugares cada vez mas alejados de su tierra. “En las zonas rurales de Zacatecas existe una gran cantidad de hombres sin posibilidad de obtener tierras, por lo cual, el número de individuos con estas características crece cada vez más, y repartir tierras implica crear unidades cada vez más pequeñas. Estas unidades tan pequeñas, no garantizan el mínimo para asegurar la producción de una familia rural, lo que genera un círculo vicioso que forza a las condiciones de la emigración”¹⁶.

La información presentada fue obtenida por medio del diálogo directo con los habitantes. Las entrevistas fueron realizadas mediante un cuestionario familiar y uno para la comunidad (ejidatarios, principalmente) y “aunque los cuestionarios aplicados a estas personas no son en sí cuestionarios para el análisis del movimiento migratorio, una parte de estos traen información que se sitúa dentro del aspecto migratorio de las comunidades visitantes”¹⁷. Desde mi punto de vista una debilidad metodológica en este tipo de trabajo es que no especifica el mecanismo de aplicación de un cuestionario a toda una comunidad o los criterios para seleccionar a la parte más representativa de la misma.

De las tres comunidades que analiza el autor me detendré a estudiar las observaciones realizadas acerca de la comunidad de Jerez, por ser ésta la que tiene una tradición histórica de migración internacional y por ser, además, una de las principales cabeceras

¹⁶ Ibidem., p. 15.

¹⁷ Ibidem, p. 54.

municipales en Zacatecas. La principal actividad económica es la agricultura, su población es rural y tienen un bajo nivel salarial, lo cual ha provocado que los habitantes de esa zona abandonen su lugar de origen y vayan a ofrecer su trabajo a Estados Unidos. El autor habla de un “puente de enlace” entre el mercado laboral de aquél país y la fuerza de trabajo de Jerez, misma que históricamente ha vinculado a ambas regiones y que ha servido para que otros individuos encuentren un nexo más directo con el mercado de trabajo en Estados Unidos. Estos inmigrantes, en la mayoría de los casos, tienen acceso a grupos de amigos y parientes que les ayudan a pasar la frontera y les proporcionan alimentos y alojamiento mientras encuentran trabajo. “La relación de Jerez hacia Estados Unidos con el tiempo ha establecido un contacto histórico sobre el aspecto ideológico y cultural de los inmigrantes que ya no solo cuentan con familiares en Jerez sino también en los Estados Unidos”¹⁸. Mines y Martínez resaltan la importancia de que existan estos “puentes de enlace” o “redes sociales migratorias” para facilitar el paso a futuros inmigrantes, a pesar de que cada uno les da un nombre diferente. La cita anterior refleja como los inmigrantes se convierten en una comunidad binacional, como Mines lo dice en su texto, y a pesar de que Martínez no lo llama así lo plantea de manera similar al reconocer los aspectos culturales e ideológicos que unen a los inmigrantes de ambos lados de la frontera. Sin embargo aclara que en Jerez la tesis no tiene plena validez, pues a los campesinos que no tienen esta capacidad, se les obliga a permanecer en la región en condiciones de subsistencia muy precarias y en muchos casos sirviendo como peones para los campesinos con una mejor situación económica derivada por los dólares que han acumulado.

¹⁸ Ibidem, p. 71.

Es importante la conclusión a la que llega Arturo Martínez: los inmigrantes no son los peones más pobres sino los que tienen la posibilidad de invertir en su paso por la frontera. Estos trabajadores si forman parte de la capa laboral más baja en Estados Unidos, pero al regresar a Jerez se sitúan en un estrato social por encima de los peones más pobres, ya que con sus ingresos obtenidos en el extranjero pueden financiar sus parcelas y pagar jornaleros cuando lo requieran¹⁹. Martínez, al igual que los autores clásicos, habla de una migración temporal, siempre contemplando el momento del regreso de los inmigrantes a sus comunidades de origen.

El estudio se basa en cuestiones y factores económicos como lo son la propiedad de la tierra, medios de producción, niveles salariales, población económicamente activa y crecimiento poblacional, por ello afirma que “las cuestiones económicas hoy en día son de las principales determinantes en la emigración”²⁰. Al igual que en la década de los treinta, las explicaciones económicas son el punto de partida y es en esta misma década cuando se van incorporando a estas formas de entender la realidad los aspectos sociales, como por ejemplo la formación de redes o puentes de enlace que faciliten las actividades económicas de los inmigrantes.

3.3 Douglas S. Massey (et.al.), *Return to Aztlán. The Social Process of International Migration*.

Otro texto representativo del paradigma social es *Return to Aztlán. The Social Process of International Migration from Western Mexico*, de Douglas S. Massey, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González. Douglas Massey ha continuado de

¹⁹ Ibidem, p. 68.

²⁰ Ibidem, p. 75

manera importante la investigación sobre el tema y ha hecho aportaciones al mismo. Massey recibió su Doctorado en 1978 por parte de la Universidad de Princeton y ha trabajado, tanto para esta universidad, como para la Universidad de Chicago y la de Pennsylvania. Su principal área de investigación es la migración internacional, la discriminación, educación y pobreza en América Latina, principalmente en México. Es miembro de la Academia Nacional de las Ciencias y de la Academia Americana de Artes y Ciencias²¹. Por su parte Jorge Durand es profesor e investigador del Departamento de estudios sobre movimientos sociales de la Universidad de Guadalajara y co-director con Douglass Massey del Mexican Migration Project desde 1987 y del Latin American Migration Project desde 1996, auspiciados por las universidades de Princeton y de Guadalajara. Es miembro del sistema nacional de investigaciones (nivel III) y una de sus principales líneas de investigación es el fenómeno migratorio.²²

El grupo de investigadores de este texto es un grupo binacional (EUA-México) e interdisciplinario, ya que combina el trabajo antropológico, sociológico y demográfico, tanto cualitativo como cuantitativo, así como la perspectiva de México y la de Estados Unidos con el fin de examinar la migración como un fenómeno social y económico. Su método de investigación está basado en el de Gamio y Taylor, el cual ellos mismos definen como “un estudio especializado sobre un fenómeno social particular, aplicando métodos antropológicos y de otros tipos”²³. A consideración de sus propios autores este trabajo hace dos importantes aportaciones sobre el tema, si se compara con otros de la época. Primero, al considerar a la comunidad inmigrante como binacional, recolectan datos en ambos lados de la frontera, lo cual no era común ya que se enfocaba

²¹ <http://www.ssc.upenn.edu/soc/People/masseydouglas.html>

²² Boletín del Sistema Nacional de Investigadores, www.conacyt.mx/dac/sni/Boletin_SNI-1_2.pdf.

²³ Douglas Massey, et. al, Return to Aztlán. The Social Process of international migration from Western Mexico, California, University of California Press, 1987, pp. 7

principalmente en la comunidad de origen; el trabajo de Mines se distingue como la excepción. Segundo, comparando su trabajo con otras investigaciones de campo, aseguran que éste tiene una mayor y más detallada cantidad de datos cuantitativos ya que se reunieron historias de vida de inmigrantes, imitando el estilo pionero de Gamio y Taylor.

Este es un estudio multidisciplinario y multidimensional ya que su metodología está basada en el método etnológico²⁴, el cual combina la aproximación etnográfica²⁵ de la antropología y las encuestas típicas de la sociología en un mismo estudio. La combinación de estos dos métodos se vio enriquecida por un estudio micro-histórico recolectado a través del trabajo de archivo y de historias orales. “La combinación de estos tres enfoques da una información sumamente rica e inusualmente acertada sobre temas sensibles y complejos, y sobre todo es acertado para estudiar procesos dinámicos y largos que se desarrollan a lo largo de muchos años”²⁶. Los autores afirman que los esfuerzos para tratar de entender el fenómeno desde una sola dimensión, ya sea económica, histórica, social o demográfica tenderán a fracasar debido a que el fenómeno mismo está formado por estas cuatro dimensiones simultáneamente y es aquí donde radica la importancia de la multidisciplinariedad. La multidimensionalidad se encuentra en tratar de entender la situación, como lo hace este estudio, desde los niveles del individuo, la familia, la comunidad y la región. Esta característica es propia y adoptada por los trabajadores en la década en que se realizaron los trabajos analizados

²⁴ La etnología es la parte investigativa de la antropología cultural, le corresponde el estudio comparativo y la clasificación analítica de las de las diversas culturas; son materia de su investigación la división de la humanidad en diversas razas, el origen de los pueblos y naciones, la distribución y las características de casa sociedad, tales como idioma, religión, productos materiales, artes, oficios, organización y costumbres. La etnología aspira a aislar y explicar los factores del crecimiento y difusión de cada civilización.

²⁵ La etnografía es parte de la antropología cultural, que tiene por objeto la descripción histórica de las sociedades por sus aspectos sociales, tales como alimentación, división del trabajo, vestido, adornos, vivienda, leyes, creencias, etc.

²⁶ Douglass Massey, op. cit., p. 320.

en este capítulo. A diferencia de los de capítulos anteriores, los marcos teóricos son mucho más detallados y forman parte de las explicaciones, al igual que las metodologías, en donde se combinan aspectos sociales con económicos para trabajar con el fenómeno.

El argumento central del texto y su principal aportación es que la migración es un fenómeno dinámico, acumulativo y cuyo funcionamiento está regido por seis principios que explicaré a continuación: primero, la migración se origina por transformaciones tanto en las sociedades expulsoras como en la receptoras; segundo, el proceso de migración desarrolla toda una infraestructura social que permite la movilización de masas (redes, circuitos mismo origen – mismo destino, etc.); tercero, la migración se convierte en parte de la estrategia económica de una familia dependiendo del número de miembros que tengan la capacidad de trabajar; cuarto, tiene la posibilidad de ser un proceso social autosuficiente; quinto, el establecimiento de asentamientos permanentes es inevitable; y sexto, las redes se mantienen por el proceso de retorno de los inmigrantes.

El texto está destinado a diferentes tipos de lectores, que pueden ir desde los interesados en el tema, quienes querrán saltarse las partes más técnicas del diseño del estudio y los aspectos más especializados del análisis, hasta los especialistas en la materia, pasando por los investigadores no especializados, quienes pueden estar interesados en el diseño y metodología de la investigación.

Para realizar éste estudio se seleccionaron cuatro diferentes comunidades en Michoacán y Jalisco: Altamira, Jal. y Chamitán, Mich. de tipo rural y Santiago y San Marcos, Jal. de tipo urbano. Los nombres de las comunidades son ficticios con el fin de proteger el anonimato de sus habitantes. De estas cuatro comunidades que se estudiaron, los autores aseguran que “no se pueden generalizar los datos específicos, pero creemos que el proceso básico de la migración internacional si puede serlo... a pesar de las diferencias en la estructura y organización socioeconómica de las comunidades, el proceso social de la migración se desarrolla en tendencias consistentes y predecibles a lo largo del tiempo²⁷”. Los criterios empleados para seleccionar estas cuatro comunidades fueron dos: primero, que existieran ya trabajos de investigación antropológica previos, ya que si los habitantes tenían experiencia en este tipo de trabajos de campo sus respuestas serían más sinceras y confiables. Segundo, que fueran cuatro tipos diferentes de comunidades para tener la posibilidad de hacer comparaciones, ya que la mayoría de los estudios hasta ese momento se habían enfocado en comunidades rurales. Lo que no se consideró como criterio de selección fue el número de inmigrantes en cada comunidad. “A pesar de las diferencias en las estructuras de cada comunidad y de su organización socioeconómica, el proceso social de la migración desprende una consistencia y tendencia predictiva a lo largo del tiempo”²⁸. La representatividad de estas comunidades para poder hacerlas extensivas al resto de México, depende de lo que se quiera manifestar; para Massey y sus colegas lo importante no era poder generalizar cifras y porcentajes de familias inmigrantes en Estados Unidos, sino el proceso de migración internacional en sí.

²⁷ Ibidem, p. 321

²⁸ Ibidem

La comunidad de Altamira es un municipio rural ubicado al sur de Jalisco, tiene una tradición agrícola, y debido a que su población es muy pequeña todo el municipio es parte de la muestra de los autores. La mayoría de las familias se dedican a la agricultura de subsistencia. Chamitán es una cabecera municipal, un poco más grande que Altamira, ubicada en una región agrícola rica, muy cerca de Zamora, Michoacán. A diferencia de la población de Altamira, la de Chamitán no trabaja la tierra para vivir sino que trabajan como asalariados en tierras locales destinadas a la agricultura intensiva en capital. El muestreo en esta comunidad se limitó a la cabecera únicamente.

Santiago, la primera de las comunidades urbanas, es un pueblo industrial localizado al sur de Guadalajara, Jalisco. Su principal fuente de empleo es la industria textil. Al igual que en la comunidad de Chamitán, por el tamaño de su población el muestreo se limitó a la cabecera municipal. La segunda comunidad urbana estudiada es San Marcos, un pueblo urbano localizado en una región de Guadalajara poblado principalmente por obreros. La mayoría de sus habitantes trabajan en la industria artesanal o se dedican a las ventas en la ciudad de Guadalajara.

Los datos fueron tomados por medio de entrevistas flexibles, diseñadas con un formato semiestructurado, para que se le pudieran hacer algunos cambios y nunca llegaran al punto de ser molestas para el entrevistado. Fueron aplicadas por los tres autores, asistidos por maestros de las escuelas locales en las comunidades rurales y por alumnos de Sociología de las universidades aledañas en las comunidades urbanas. El cuestionario les era aplicado en dos fases: en la primera se tomaban los datos básicos sociológicos y demográficos de la familia y en una segunda fase se completaba la historia de vida de los jefes de familia antes de su primera experiencia migratoria a

Estados Unidos. Además de las entrevistas, se hizo un estudio etnográfico por separado en cada una de las comunidades que permitiera obtener información cuantitativa independiente para que así se pudieran cruzar los datos de las entrevistas. Estas fueron realizadas durante los meses de diciembre de 1982 y enero de 1983, mismos en que la mayoría de los inmigrantes temporales se encuentran de regreso en sus pueblos. Los datos que se obtuvieron de estas entrevistas fueron organizados en cuatro archivos diferentes: datos socioeconómicos, datos sobre experiencias de los inmigrantes en su último viaje a Estados Unidos, datos sobre historias de vida de los inmigrantes y los datos personales, sociales y demográficos básicos de los miembros de las muestras. Estos archivos personales son la fuente principal de todas las tablas y gráficas que se encuentran a lo largo de todo el texto y que validan tanto la información dada como las conclusiones.

Dentro de cada una de las cuatro comunidades se tomaron muestras aleatorias de 200 familias excepto en Santiago (la comunidad industrial), donde se seleccionaron 25 familias inmigrantes más. Debido a que los tamaños de las comunidades son diferentes, los autores aclaran que sus datos estadísticos manejan una variación estándar que va de 2 a 3 puntos porcentuales. Los datos de las familias mexicanas establecidas en Estados Unidos fueron tomados de una muestra no aleatoria de 60 familias de inmigrantes viviendo en California, que dieron información de 885 familias y 6,312 personas en total.

El estudio comienza con un análisis profundo de las cuatro regiones, incluyendo cuestiones geográficas, demográficas y socioeconómicas y marcando las diferencias entre ellas, ya que son dos de tipo rural y dos de tipo urbano. “Estas comunidades

representan cuatro muy diferentes formas de vivir: una comunidad agraria de pequeños propietarios y granjeros de subsistencia, una comunidad agrícola comercializada de trabajadores sin tierras, una comunidad industrial de trabajadores calificados y un barrio urbano de clases trabajadoras de diferentes ocupaciones”²⁹. Altamira y Chamitán tienen altas tasas de nacimiento y una menor esperanza de vida que las dos comunidades urbanas; también tienen un nivel de analfabetismo mayor, un nivel educativo promedio menor y una mayor dedicación a las actividades agrícolas que las comunidades urbanas. Estas últimas también tienen diferencias entre sí: Santiago está dominada por una clase trabajadora calificada y semi calificada, dedicados casi todos a las artesanías, mientras que en San Marcos hay una mayor gama de actividades económicas a las que se dedica la población.

El estudio continúa con la perspectiva histórica de los procesos migratorios en cada una de las comunidades. Se habla de un contexto “macro histórico” el cual trata acerca de la migración de México a Estados Unidos durante el Porfiriato, la Revolución Mexicana, el Reparto Agrario y los Acuerdos Braceros. También del contexto “micro histórico” de cada comunidad, donde se mencionan las características propias de los movimientos de población a Norteamérica en cada una de estas comunidades durante los periodos antes mencionados. Massey y sus colegas señalan tres lecciones aprendidas de este repaso micro y macro histórico: primero, que el origen de las migraciones de México a Estados Unidos es el mismo que tuvieron las grandes migraciones europeas del siglo XIX, es decir, los trabajadores son desplazados por la industrialización y el desarrollo y pierden su forma tradicional de subsistencia. La segunda lección es que las causas de la migración mexicana hacia el país del norte, no son ni los factores de expulsión propios

²⁹ Ibidem, p. 38.

del mercado laboral mexicano ni los factores de atracción propios del mercado estadounidense, sino una combinación de ambos; y por último, la tercera lección es que una vez que este proceso empieza, adquiere su propio impulso y va creando redes de lazos interpersonales que le permiten continuar ese crecimiento y facilitan el proceso a sus miembros. En resumen “la migración internacional se origina en las transformaciones socioeconómicas profundas que afectan a las áreas expulsoras y receptoras [de mano de obra] que, una vez comenzado, desarrolla una fuerte inercia y se expande de forma similar en escenarios socioeconómicos muy diferentes, sugiriendo la operación de un proceso social común... la migración internacional en México no refleja una sociedad estancada sino una dinámica y en desarrollo”³⁰.

El estudio de los procesos migratorios de las cuatro comunidades, tanto aquellos históricos como los propios del momento en que fue escrito el texto, fue apoyado por métodos cuantitativos, haciendo uso de estadísticas, tablas de datos como estatuto legal de los mexicanos originarios de estas cuatro comunidades en Estados Unidos, tiempo de estadía, número de viajes realizados, edad, sexo, estado civil, ocupación y nivel educativo de los inmigrantes. La conclusión a la que todos estos datos les permiten llegar a los autores es que los patrones migratorios contemporáneos ya se encuentran bastante arraigados en cada una de las comunidades estudiadas. De cada una de las familias que forman parte de la muestra, al menos uno de sus miembros tiene algún tipo de experiencia relacionada con la migración a Estados Unidos.

Al igual que en otros estudios vistos bajo este paradigma, como los realizados por Richard Mines y Arturo Martínez, los autores afirman que “la migración mexicana a

³⁰ Ibidem, p. 106 – 109.

Estados Unidos esta basada en una importante organización social que la apoya y la mantiene. La migración internacional es un proceso social inherente que esta organizado a través de redes que se forjan de las conexiones interpersonales que se dan día a día y que caracterizan a todos los grupos humanos”³¹. Estas redes están formadas por relaciones de parentesco, amistad o simplemente paisanaje, y permiten que haya un intercambio de personas, bienes e información entre las comunidades de origen y los lugares de destino en Estados Unidos. Los mexicanos en el exterior se organizan en asociaciones voluntarias o clubes que pueden ser de tipo deportivo o social y que no solo promueven el contacto y apoyo entre los mexicanos en el exterior, sino la relación con sus comunidades de origen. Los autores descubren que es a partir de los años setenta que se puede decir que casi cada miembro de las comunidades estudiadas asegura tener algún vínculo ya sea familiar o social con un mexicano en Estados Unidos. Hay una institucionalización de la figura de los clubes de inmigrantes mexicanos y es precisamente el establecimiento de los mexicanos en Estados Unidos y su organización, lo que nos habla de la madurez que han alcanzado estas redes sociales, las cuales se convierten en facilitadoras del proceso debido a que disminuyen los costos de migración para los nuevos inmigrantes.

Sin duda el dinero enviado por los mexicanos que habitan en el exterior es otra parte fundamental de este análisis, ya que el gobierno mexicano empieza no solo a reconocer, sino a destacar que las remesas son una fuente importante de ingresos para las familias. La migración es una estrategia de supervivencia para los habitantes de las comunidades de origen que va cambiando según la etapa del ciclo de vida en que se encuentre cada persona. Por ejemplo, en todas las comunidades la migración temporal es un patrón

³¹ Ibidem, p. 169.

común entre los hombres de mediana edad que tienen hijos pequeños, viajan por lo general de forma indocumentada y desempeñan trabajos temporales e inestables de tipo agrícola o urbano. Después están los inmigrantes recurrentes, que hacen viajes constantes y cortos a Estados Unidos como indocumentados, que son solteros o casados por lo general sin hijos y que tratan de mantener un cierto nivel de vida en México. Por último están los inmigrantes que se establecen definitivamente en Estados Unidos después de hacer un cierto número de viajes cortos, que obtienen sus papeles legales de residencia, pero que mantienen los lazos con sus comunidades de origen. “Estos resultados demuestran que la migración a EUA es empleada en una forma deliberada y estratégica por las familias en las cuatro comunidades. Es manipulada de acuerdo a estrategias definidas en diferentes momentos que dependen del crecimiento y el desarrollo de sus familias... La migración de mexicanos a Estados Unidos es un movimiento calculado por las familias que buscan remediar ciertas presiones originadas por el crecimiento familiar o por problemas económicos”³².

Para el gobierno de México, el papel que ha jugado la migración ha ido cambiando con el tiempo, alcanzando al momento de este estudio una gran importancia debido al monto que las remesas representan para las comunidades que las reciben; no sólo las familias se ven beneficiadas sino las economías regionales en ambos lados de la frontera. Como se ha hecho notar a lo largo de esta tesis, la variación del fenómeno es menor que la variación del interés de las autoridades en el mismo, quienes lo han magnificado o minimizado según su conveniencia y por tanto la academia lo ha estudiado con mayor o menor esmero, según sea el caso. En su mayoría estos ingresos por remesas son aprovechados por las familias para gastos y no les permiten ahorrar o realizar algún tipo

³² Ibidem, p. 215

de inversión a futuro, sin embargo un porcentaje pequeño de negocios chicos en estas comunidades es financiado por dinero que viene de remesas o pertenece a inmigrantes. Para estudiar el efecto de las remesas en las comunidades se toman en cuenta criterios como: patrones de consumo, tipos de vivienda, nivel de vida, empleo, tipos de aparatos eléctricos y vehículos poseídos, distribución de la tierra y producción agrícola. La tendencia es que en las comunidades rurales los ahorros de los inmigrantes o el dinero que envían es usado para mejorar las viviendas de las familias, mientras que en las comunidades urbanas se destina a la adquisición de bienes que elevan su nivel de vida (coches, electrodomésticos, etc.), lo cual a su vez obliga a que la comunidad mejore sus condiciones, pues estamos hablando de lugares en que se requiere pavimento, electricidad, etc. Existen también tendencias a encontrar un alto porcentaje de pequeños negocios financiados por dinero de inmigrantes. El efecto de la migración sobre la agricultura es doble: por un lado se pierden trabajadores agrícolas al salir éstos del país pero por el otro con el dinero de los inmigrantes se moderniza el campo, se adquiere maquinaria y se contratan trabajadores nuevos.

Otro tema que se analiza en este libro es la integración de los inmigrantes mexicanos a la sociedad estadounidense, que como hemos visto, provoca especial interés a los que estudian el tema dentro de la Academia de Estados Unidos. Revisando factores como los lazos interpersonales que establecen en Estados Unidos, su integración económica, ingresos, etc. encuentran que por lo general los inmigrantes indocumentados establecen pocos contactos reales en la sociedad estadounidense y tienen muy bajos niveles de integración, mientras que los inmigrantes con documentos legales van mostrando mejorías en esta situación conforme va aumentando su tiempo de estadía allá y aunque realmente nunca llegan a perder el contacto completo con sus comunidades de origen, si

llegan al punto de enviar menos dinero a sus pueblos de origen conforme más se establecen e integran a la sociedad estadounidense. La integración tiende a ser mayor cuando los inmigrantes provienen de una comunidad urbana y tienen experiencia en actividades industriales, que en los casos en que provienen de comunidades rurales con experiencia en trabajos agrícolas.

Las fuentes de los autores son en su mayoría primarias, obtenidas de las entrevistas clasificadas por temas y expuestas a lo largo del texto en forma de tablas y cuadros. Además se basan en textos escritos tanto por la academia estadounidense como por la mexicana, entre los que encontramos citados a Manuel Gamio, Paul Taylor, Wayne Cornelius, Jorge Durand y Richard Mines, por mencionar solo algunos.

3.4 Miguel Moctezuma Longoria, *Estructura económica de Zacatecas. De la expulsión a la producción de fuerza de trabajo a 1893 – 1950*)

Otro ejemplo de documentos escritos bajo el régimen explicativo social es la tesis que Miguel Moctezuma Longoria presentó para obtener el título de maestro en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Zacatecas: *Estructura Económica de Zacatecas. De la expulsión a la producción de fuerza de trabajo (1893 – 1950)*. Moctezuma Longoria es Licenciado en Economía, Maestro en Ciencia Política y Doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de la Frontera Norte. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y su principal tema de investigación ha sido la migración mexicana a Estados Unidos y la organización de los mexicanos en el exterior. Actualmente es profesor investigador en la Unidad de Postgrado en Estudios del

Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas.³³ El objetivo de este texto, es “contribuir a revelar la evolución de la estructura económica en relación con la escasa absorción de trabajo asalariado así como también, con la producción y búsqueda de alternativas no capitalistas para la población redundante”³⁴.

Los argumentos que usa Moctezuma para explicar la migración en este estado son principalmente económicos, partiendo de que las actividades de este tipo en el estado de Zacatecas se caracterizan por su débil crecimiento y provocan así una reducida acumulación de capital, teniendo como consecuencia un limitado crecimiento de la demanda de fuerza de trabajo, es decir, “la estructura económica de Zacatecas... tiene una abundante población que no puede aspirar a reproducirse bajo las relaciones de producción capitalistas”³⁵.

El primer concepto teórico que introduce Moctezuma es el del subdesarrollo y cómo se da la acumulación en esa situación, que en un país subdesarrollado tiende a ser más reducida, porque los procesos productivos necesitan de la importación de productos. Esto provoca una transferencia de la acumulación a favor de los países desarrollados. A pesar de que el autor no lo dice explícitamente, estos conceptos que dan el marco teórico del estudio, se encuentran dentro de la teoría marxista. En específico se usa el concepto “ley absoluta de la acumulación” que acuñó Víctor M. Figueroa en su texto

³³ Red Internacional de Migración y Desarrollo, en:
<http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules.php?name=miembros>

³⁴ José Miguel Moctezuma Longoria, Estructura Económica de Zacatecas. De la expulsión a la producción de fuerza de trabajo (1893 – 1950), México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1989, pp. I.

³⁵ *Ibidem*, p. III

*“Reinterpretando el Subdesarrollo”*³⁶, la cual dice que en los países subdesarrollados como México se produce una menor acumulación de capital que en los países desarrollados, lo cual corresponde también a una menor capacidad en la absorción de fuerza de trabajo.

El autor analiza la evolución de la estructura económica del estado en relación con la escasa absorción de trabajo asalariado desde 1893 hasta 1950, dando así las causas de la situación actual de Zacatecas. Describe las tendencias migratorias de la población del estado en relación con la situación económica de cada periodo que estudia. Divide el tiempo de estudio en cuatro diferentes etapas, de 1893 a 1910; de 1910 a 1917; de 1917 a 1930; y, de 1930 a 1950. En cada una de estas analiza la situación de diferentes sectores tales como la minería, agricultura (ejidos), ganadería y producción de fuerza de trabajo, y los relaciona con la situación migratoria.

Para el periodo de 1893 a 1910, Moctezuma resalta que la introducción de los métodos de producción que llegaron a la minería con capital extranjero, tuvo un fuerte impacto. Por un lado provocó una fuerte liberación de la fuerza de trabajo y por otro, la paralización de las empresas que no pudieron incorporarse a estos nuevos procesos productivos. La ganadería y la agricultura absorbieron parte de esta fuerza de trabajo desempleada pero en un porcentaje muy pequeño. La fuerza de trabajo desocupada que no pudo incorporarse en algún otro sector se vio en la necesidad de emigrar. De hecho, en este periodo de tiempo la población de Zacatecas registró un decrecimiento, producto de la enorme emigración provocada por la incapacidad de la estructura económica del estado de absorber su propia fuerza de trabajo. Esta migración era interna y externa, los

³⁶ Víctor M. Figueroa, *Reinterpretando el Subdesarrollo*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1986, citado por: *Ibidem*.

principales destinos eran Nuevo León y Estados Unidos. La mayoría de la población que abandonó el estado en este periodo se convirtió en inmigrante permanente, lo cual funcionaba como una “válvula de escape a una estructura productiva con múltiples limitaciones en la absorción de fuerza de trabajo. A partir de la carencia de empleo, había que esperar que el Gobierno del Estado promoviera y facilitara la emigración, lo cual efectivamente hizo”³⁷.

Del período de 1910 a 1917, es importante resaltar que la destrucción de la Hacienda, que había jugado un importante papel como amortiguadora de la expulsión poblacional, provocó la liberación de los peones que trabajaban en ella, quienes corrieron con la misma suerte que los trabajadores mencionados en la etapa anterior. La actividad minera se paralizó, lo que agudizó aún más la expulsión de fuerza de trabajo del estado. La producción ganadera no había entrado en una crisis similar, pero de cualquier manera siempre se ha caracterizado por demandar muy poca mano de obra. En esta época Zacatecas pasó por un proceso de despoblamiento, teniendo por un lado una tasa de crecimiento poblacional muy baja y por otro la salida masiva de trabajadores que fueron tomando la forma de inmigrantes permanentes.

En el periodo de 1917 a 1930 hubo un ligero freno a la dinámica de migración de la población, gracias al surgimiento del ejido y al fraccionamiento privado de las grandes propiedades, que absorbieron mano de obra. También hubo un repunte en la industria minera gracias a la introducción de inversión extranjera y de nuevas técnicas de producción. La población de Zacatecas dejó de decrecer, principalmente porque los trabajadores se pudieron reintegrar a las actividades agropecuarias o mineras aunque

³⁷ Ibidem, p. 36.

también, en menor proporción, porque esto provocó que algunos inmigrantes regresaran.

En el último periodo de 1930 a 1950 la agricultura y la ganadería ejidal siguieron jugando un papel muy importante en la incorporación de la mano de obra del estado, pero la gran demanda por trabajadores en Estados Unidos provocada por la Segunda Guerra Mundial estimuló a muchos campesinos a migrar. Este movimiento es conocido como los Acuerdos Braceros. Es sólo durante el periodo de 1917 a 1930 que el autor encuentra un freno en la salida de mano de obra del estado. Esto sirve para comprobar su hipótesis principal, es decir, si existen actividades que puedan desempeñar los trabajadores que en potencia pudieran ser inmigrantes. Es así como se frena el éxodo de zacatecanos e incluso empieza a haber un crecimiento poblacional en el estado. El crecimiento económico del país se empezó a orientar al mercado interno, lo cual también ayudó a que la población ociosa se organizara productivamente. Estas favorables condiciones en Zacatecas fomentaron el regreso de algunos inmigrantes, quienes traían sus ganancias de Estados Unidos, situación que se empezó a reflejar en la economía del estado haciendo que la migración volviera a adquirir un carácter temporal y no definitivo.

El análisis hecho sobre cada uno de los periodos, tiene como fuentes documentos como el Periódico Oficial del Gobierno del Estado, las memorias de los Gobernadores, la Colección de Leyes y Decretos, censos de población y datos de la Secretaría de Fomento, que van desde 1900 a 1950, año en el que se detiene el estudio. El autor estudia diferentes actividades y datos económicos del estado tales como la minería, inversión extranjera, niveles de empleo, haciendas y más adelante, el reparto agrario y el

ejido, comercio, actividades agrícolas, artesanales y manufactureras y tasas de crecimiento poblacional, para finalmente llegar a los datos sobre la expulsión de mano de obra.

Desde el primer periodo que analiza el autor, concluye que los factores que determinan la expulsión de mano de obra zacatecana son parte interna de la estructura económica local, que esta migración sirve de válvula de escape y que incluso el Gobierno del estado en muchas ocasiones ha facilitado y promovido la migración. Esto último podemos verlo a través de declaraciones de los gobernadores que fueron encontradas en sus memorias y en los Periódicos Oficiales del Estado. Todos los factores analizados en los diferentes periodos de tiempo van dando pie a que el autor hable de una “profundización de la emigración definitiva”³⁸.

Otro cambio importante se encuentra en el último periodo de análisis, ya que fue el reparto agrario zacatecano el que permitió que la sobrepoblación se organizara de forma productiva debido a que el enfoque del crecimiento del país hacia el mercado interno y el ingreso de remesas en las entidades hizo que la migración no fuera definitiva. De nuevo, en este periodo, las declaraciones de los gobernadores nos permiten comprobar que ellos eran los encargados de orientar a quienes querían migrar y de alguna manera, también eran responsables de estimular el flujo de remesas en las entidades zacatecanas, pues estas se convertían en un importante estímulo para la producción económica de la entidad³⁹.

³⁸ Ibidem, p. 49

³⁹ Ibidem, p. 135 – 141.

Moctezuma utiliza dos categorías para los tipos de migración: absoluta y relativa. Con migración absoluta se refiere a la migración permanente y con la relativa a la temporal. “El uso de ambas categorías pone el acento en la funcionalidad económica. La forma absoluta tiene como función el satisfacer de mano de obra a la economía demandante mediante la emigración definitiva, o a partir de lo que también denominamos como expulsión de la fuerza de trabajo. La forma relativa cumple con esa misma función mediante la emigración temporal, pero esa modalidad no sólo es una cualitativamente superior, sino también la más funcional para ambas economías; primero, porque la economía demandante la atrae liberándose de los costos que reclama su reproducción, pero además, en los momentos de crisis, con facilidad se deshace de ella; y en segundo, porque la economía productora de fuerza de trabajo se ve estimulada con sus ingresos”⁴⁰. De todos los periodos que analiza, solo utiliza el término de migración absoluta en el comprendido entre 1893 y 1917, porque en las siguientes etapas (como ya se explicó brevemente) existían actividades que ayudaban a frenar esta migración.

Las fuentes del texto son primarias e implicaron un trabajo de archivo, específicamente para utilizar el Periódico Oficial de Zacatecas desde 1910. También hay otras fuentes tales como censos de población, agricultura, informes del gobierno de Zacatecas, del departamento de Agricultura, la Ley Agraria, Decretos del gobierno del estado de Zacatecas, etc. Además de fuentes secundarias entre las que señalamos textos de Enrique Krauze y de Raúl Delgado Wise.

El autor mismo reconoce las limitaciones de su trabajo diciendo que la recopilación de información sobre la emigración fue escasa pero que fue sustituida por la elaboración de

⁴⁰ Ibidem, p. VI – VII.

indicadores. Esto ocurrió porque no fue posible encontrar algunos elementos del periodo de 1910 a 1917, ya que no se disponía de los recursos necesarios para hacer una indagación más profunda, y porque para analizar la mayoría de las las fuentes primarias que se lograron localizar se necesitaba de un equipo de trabajo, con el cual Moctezuma no contaba.

3.5 Raúl Delgado Wise (et.al.), *Los dilemas de la migración y el desarrollo en Zacatecas: el caso de la región de Alta Migración Internacional*

A continuación presento el análisis una ponencia del Segundo Seminario Internacional de Migración, Remesas y Desarrollo Económico Regional, organizado en el 2001 por la Universidad Autónoma de Zacatecas y la Universitat Gesamthochschule Kassel, de Raúl Delgado Wise y Héctor Rodríguez Ramírez titulado “*Los dilemas de la migración y el desarrollo en Zacatecas: el caso de la región de Alta Migración Internacional*”. Me parece importante incluir ponencias de este seminario porque los ponentes son académicos binacionales que llevan mucho tiempo estudiando el tema y creo que analizarlos como documentos de un mismo seminario permite encontrar paradigmas comunes. El propósito de este documento es profundizar en la relación que se da entre el fenómeno de la migración internacional y los lugares de origen de los migrantes, en específico la llamada Región de Alta Migración Internacional de Zacatecas, la cual comprende 31 municipios. Al mismo tiempo los autores hablan de las nuevas características de la migración mexicana a Estados Unidos y los retos que estas presentan para nuestro país. El análisis esta basado en los archivos del Censo General de Población y Vivienda, haciendo referencia en particular a las remesas.

Este trabajo utiliza datos del censo del año 2000, de donde toma estadísticas importantes como lo son el tiempo de estancia de los mexicanos en Estados Unidos (que en la mayoría de los casos es mayor a 12 meses), el aumento en la participación de la mujer en el fenómeno migratorio y las variaciones en la edad promedio para migrar. Entre los textos que fueron escritos en esta época se ve la tendencia a hablar del papel de las mujeres en la migración, lo cual llaman la feminización del proceso migratorio. Esto responde al auge de los estudios de género en esa época y no necesariamente significa que antes de esto las mujeres no hubieran tenido un papel importante, sino que se le da una mayor importancia a su participación llegando hasta el punto de estudiarla. Al tratar de plantearse el posible futuro de la situación, se muestra una preocupación por que el éxodo definitivo de habitantes lleve a una disminución en el envío de dinero. A pesar de esto, se resalta la importancia de lo que llaman el “migrante colectivo” (concepto de Miguel Moctezuma) como “agente social binacional y transterritorial, emergido como subproducto contradictorio de la evolución histórica y maduración de las redes sociales migratorias”⁴¹. El concepto “migrante colectivo” utilizado aquí, bien podría ser la evolución y conjunción de dos conceptos acuñados en décadas anteriores como lo es el de redes sociales migratorias y el de comunidades binacionales.

Destacan la importancia de reconocer la gran organización de la comunidad migrante zacatecana, que actualmente cuenta con 244 clubes organizados en 10 federaciones del estado. La ponencia concluye con una serie de propuestas para enfrentar el problema, característica que no habíamos encontrado en ninguno de los documentos analizados en capítulos anteriores. Esto se debe al hecho de que se está hablando de un fenómeno no

⁴¹ Raúl Delgado Wise y Héctor Rodríguez Ramírez, Los Dilemas de la Migración y el Desarrollo en Zacatecas: el caso de la región de alta migración internacional, Seminario Internacional sobre Migración, Remesas y Desarrollo Económico Regional, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2001, pp. 15, en: www.migracionydesarrollo.com

terminado, del cual, al no poder concluir ideas concretas, los autores se decidieron por hacer propuestas. Como lo hemos visto en la mayoría de los autores analizados a lo largo de esta tesis, existe una tendencia a predecir o proponer, más nunca a dar conclusiones cerradas, ya que la naturaleza dinámica y contemporánea del fenómeno no lo permite.

3.6 Miguel Moctezuma Longoria, *El circuito migrante Sain Alto, Zacatecas – Oakland, California*

Una segunda ponencia de el seminario antes mencionado es de Miguel Moctezuma, *El circuito migrante Sain Alto, Zacatecas – Oakland, California*, también forma parte del Seminario Internacional de Migración. El argumento central es que “los migrantes zacatecanos forman parte en el país de una zona especializada en la producción de la fuerza de trabajo migrante. Esta peculiaridad ha implicado que los migrantes en tanto agentes sociales vayan ampliando sus relaciones hasta terminar organizando el proceso migratorio con base en sus redes sociales”⁴². Para comprobar esto, se basa en el caso de las redes que posibilitan el circuito migratorio Sain Alto – Oakland. Una vez más los conceptos son similares, no sólo al texto de Weiss antes analizado y a los que se analizarán a continuación en este capítulo, sino también a los del capítulo anterior: redes sociales, organización de la comunidad y organización del proceso migratorio. Al igual que el mismo Moctezuma escribió en su tesis de maestría en los años ochenta (analizada en el capítulo anterior) aquí plantea la misma tesis de que Zacatecas ha convertido la

⁴² Miguel Moctezuma Longoria, *El Circuito Migrante Sain Alto, Zacatecas – Oakland, California*, Seminario Internacional sobre Migración, Remesas y Desarrollo Económico Regional, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2001, pp. 1, en: www.migracionydesarrollo.com

producción de mano de obra inmigrante en una actividad económica beneficiosa para el estado.

El documento comienza con una tipología sobre la práctica del cruce fronterizo por parte de los migrantes sinaltecos, que permite ver la evolución de las redes de migración. Los tipos de cruce de frontera que Moctezuma describe son: cruce fronterizo individual, cruce a través de un “coyote” desconocido, cruce mediante el sistema de “migrantes guías”, cruce a través de migrantes “enganchadores”, cruce mediante redes establecidas a lo largo de la extensa frontera y cruce a través de un intermediario. Después de dar todos estos datos, concluye que los desplazamientos de los sinaltecos a la frontera son sumamente complejos y que son de gran importancia los vínculos de la comunidad con otras filiales en la frontera y en Estados Unidos. Sin duda, en todos los diferentes estudios de caso que se han investigado desde la década de los ochenta, sin importar el objeto de estudio, se destaca la importancia de las comunidades filiales (llamadas también comunidad de origen, fronteriza y de destino) para facilitar el proceso migratorio.

Más adelante analiza el establecimiento de los sinaltecos en Oakland, California, destacando que los circuitos migrantes empiezan con la familia y más tarde se van ampliando, al grado de extender la presencia de su comunidad en Estados Unidos con aquellos migrantes que salen de Oakland, hacia al norte. Hace un estudio de la composición de la comunidad de Sain Alto en Oakland de acuerdo al sexo, la edad, el estado civil, etc. Resulta muy interesante ver como los sinaltecos recrean en Oakland el ambiente de su comunidad en Zacatecas, cosa que podemos ver a través de su lenguaje, que funge como un elemento que le da un sentido de pertenencia a la comunidad, al

igual que todas aquellas posesiones que les permiten simbolizar las relaciones con sus familiares y su territorialidad. Esta pertenencia al grupo se ve reforzada con la organización de eventos deportivos y convivios que sirven para ampliar las redes migrantes y mantener su unión en el extranjero.

El texto de Moctezuma tiene un gran trabajo de campo tanto en Sain Alto como en Oakland, pero al igual que el de Raúl Delgado Wise, analizado previamente, al ser la copia de una ponencia presentada en un seminario, no es posible contar con la bibliografía, lo cual nos limita para saber de sus fuentes pues únicamente sabemos las que el documento por si mismo llega a señalar.

3.7 Jorge Durand (et.al.), *Clandestinos. Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI*.

Incluyo dentro de esta misma sección otro texto de Jorge Durand y Douglas Massey *Clandestinos. Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, escrito en el 2003. Estos autores revisan el trabajo que hicieron en *Return to Aztlán* y deciden revisarlo, re-estudiarlo y escribir este otro libro, en que hacen nuevas aportaciones al estudio del fenómeno, sin embargo lo hacen bajo el mismo paradigma. La importancia de estudiarlo radica precisamente en su contemporaneidad. Los autores hablan de que el fenómeno migratorio se ha vuelto mucho más complejo de estudiar porque el perfil del migrante mexicano se ha diversificado en muchos sentidos a partir de la IRCA. Al decir esto se refieren a que ya no hay un solo prototipo del inmigrante mexicano en Estados Unidos, pues las regiones y las localidades de origen se han diversificado, ha aumentado la migración urbana, las mujeres y los indígenas se han sumado a la corriente

migratoria, se ha prolongado la estancia de los migrantes, se han modificado los índices de naturalización y ha cambiado la situación legal de los que entraron como indocumentados. Esto provocó que empezando la década de los noventa hubiera una oleada de migrantes sin precedentes a Estados Unidos, tanto de manera legal como ilegal, y permitió su dispersión por el territorio estadounidense, lo cual provocó un cambio el patrón migratorio mexicano.

Los autores aclaran que las conclusiones a las que habían llegado en sus trabajos anteriores (1987, 1994⁴³) han sido rebasadas por el fenómeno mismo, al grado de que ahora forman parte de la historia de la migración. La necesidad de volver a escribir sobre el tema responde a los cambios de percepción sobre el fenómeno que lo llevó, de ser considerado un problema marginal a ser el central y también a que en esta década es cuando empieza la tendencia de agregar a las explicaciones económicas otras de tipo social y cultural. De ahí la relevancia de este, su nuevo trabajo, para tratar de contestar las mismas preguntas sobre la situación actual del fenómeno: ¿quiénes son los migrantes?, ¿porqué se van?, ¿de dónde salen?, ¿a dónde van?, ¿en qué trabajan?, ¿porqué regresan?, etc. Hacen referencias a sus trabajos anteriores de manera constante, entablando un diálogo con ellos mismos años atrás. También hacen constantes citas de otros autores contemporáneos que hablan del tema y resaltan las diferentes perspectivas con las que tratan un mismo tema, tal es el caso de Jorge Bustamante, Wayne Cornelius, Raúl Delgado Wise, Manuel Gamio, Paul Taylor, Miguel Moctezuma, por mencionar algunos (específicamente aquellos que se han analizado en esta tesis).

⁴³ Los trabajos anteriores de Massey y Durand son: 1. Douglas Massey, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González, Return to Aztlán. The social process of international migration from western Mexico, Berkeley, University of California Press, 1987. 2. Douglas Massey, Luis P. Goldring y Jorge Durand, "Continuities in the transnational migration: an analysis of 19 mexican communities", en: American Journal of Sociology, 99, 1994.

Massey y Durand empiezan el texto con el marco teórico y al determinar que uno solo es insuficiente, hacen una revisión de los diferentes enfoques que se han utilizado para explicar el fenómeno. Esto reafirma mi argumento en relación a que no son los cambios en el fenómeno los determinantes, sino lo es la forma de explicarlo y describirlo. A continuación mencionaré los enfoques teóricos y sus autores, que se citan en el primer capítulo. La economía neoclásica (Lewis, 1954; Ranis y Fei, 1961), es aquella para la cual la migración tanto interna como internacional es causada por diferencias geográficas en la oferta y demanda de trabajo y que dice que los actores deciden migrar debido a un cálculo de costo-beneficio que los lleva a esperar ingresos netos positivos, de manera que un inmigrante potencial se traslada a cualquier zona en la que se espera que los rendimientos netos obtenidos sean mayores. También está la nueva economía de la migración (Stara y Bloom, 1985), la cual afirma que las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de los actores individuales, sino que se insertan en unidades más amplias de grupos –familias o comunidades enteras, en las que se actúa colectivamente para maximizar no sólo la esperanza de obtener nuevos ingresos, sino también la de minimizar los riesgos económicos. Continúa el repaso con la teoría de los mercados laborales segmentados (Michael Piore, 1979) la cual plantea que la migración internacional se genera por la demanda de fuerza de trabajo intrínseca a las sociedades industriales modernas y que obedece a factores de atracción ejercidos por los países receptores, como lo es una necesidad crónica e inevitable de mano de obra barata y una inflación estructural. La teoría de los sistemas mundiales, que son las también llamadas explicaciones histórico-estructurales (Celso Furtado, 1965, 1979; Fernando Cardoso y Enzo Faletto, 1969, 1979), afirma que la penetración de las relaciones económicas capitalistas en las sociedades no capitalistas o precapitalistas da origen a una población móvil propensa a emigrar; la migración internacional surge como respuesta a las

disrupciones y dislocaciones que inevitablemente ocurren en el proceso del desarrollo, siendo los mismos procesos los que impulsan la emigración en las regiones periféricas que atraen simultáneamente a los individuos hacia países más desarrollados. Después revisan la teoría del capital social (Bourdieu y Loic Wacquant, 1992) el cual es definido por sus autores como la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo, en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo. Las redes migratorias conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes de las zonas de origen y destino. Estos nexos bajan los costos y los riesgos de los desplazamientos y aumentan los ingresos netos de la migración. Las conexiones dentro de la red constituyen una forma de capital social del que las personas pueden beneficiarse para acceder a diversas formas de capital financiero: empleo en el extranjero, pago de coyotes, salarios más altos y la posibilidad de ahorrar y enviar remesas. La teoría de la causalidad acumulada (Gunnar Myrdal, 1957; Massey, 1990; Massey, Goldring y Durand, 1994) plantea que con el tiempo la migración internacional tiende a mantenerse a sí misma, de forma tal que posibilita movimientos adicionales. La causalidad es acumulada en el sentido de que cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores, particularmente los movimientos adicionales. Por último, la teoría migratoria reconsiderada retoma las explicaciones que hace cada una de las anteriores y concluye que una explicación teórica satisfactoria de la migración internacional debe tener al menos los siguientes elementos: “un tratamiento de las fuerzas estructurales que promueven la emigración desde los países en desarrollo; una caracterización de las fuerzas estructurales que atraen a los migrantes hacia las naciones desarrolladas; tomar en cuenta las motivaciones, objetivos y aspiraciones de quienes responden a estas fuerzas

estructurales y, considerar las estructuras sociales, económicas y culturales que surgen para conectar las áreas de origen y destino de la migración”⁴⁴. Los autores vuelven a los métodos interdisciplinarios para estudiar el fenómeno, basados en la complementariedad y diversidad de enfoques, como lo habían hecho desde los ochenta con su texto *Return to Aztlan*. Todos estos enfoques teóricos dan una visión de los distintos planteamientos que se han hecho hasta el momento en el campo de los estudios migratorios. Lo que pretenden es dar una visión que conjunte los diferentes planteamientos y acercamientos teóricos con los que se ha tratado el tema. Esta característica de la multidisciplinariedad la vimos con Durand y Massey desde los años ochenta, pero en las épocas más recientes que se analizan en este capítulo se presenta en el caso de la gran mayoría de los autores.

A pesar de que esta teoría de la migración reconsiderada es la unión de las diferentes teorías, Massey y Durand apuntan que existen algunas omisiones en la teoría que sería importante desarrollar, siendo uno de ellos el papel del Estado en la iniciación y promoción (o control y prevención) de la migración internacional. Algunos autores como Cornelius, Marin y Hollifield (1994); Dib (1988); Kubat (1979) y Papademetrius (1996) han revisado las políticas nacionales para la migración y han realizado estudios de caso de algunas agencias estatales específicas o han compilado historias legislativas de inmigración en países específicos, pero “ninguno de ellos ha intentado hacer teoría sobre el comportamiento de los gobiernos o las acciones de los políticos mismos. La falta de hipótesis acerca de los intereses, papel y comportamiento del Estado es un eslabón que falta en las teorías de migración internacional”⁴⁵. Me parece importante complementar esta información con otra cita de Massey y Durand: “El desafío para los teóricos radica en descubrir un modelo de comportamiento de las naciones-estado y de

⁴⁴ D. Massey y J. Durand, *Clandestinos. Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003, p. 39.

⁴⁵ *Ibidem.*, p. 40.

los actores políticos para llenar así un vacío en la teoría general de la migración internacional”⁴⁶.

A lo largo del texto se van respondiendo las preguntas antes mencionadas. Se empieza por analizar la migración mexicana con base en tres factores: la historicidad, la masividad y la vecindad. Massey y Durand utilizan categorías tanto económicas como sociales para hacerlo, siendo su método un híbrido formado por los métodos utilizados en décadas anteriores mediante la combinación de explicaciones que antes habían sido excluyentes. Usando estas tres características definen a la migración mexicana hacia Estados Unidos como “un proceso social masivo y centenario en un contexto de vecindad asimétrica”⁴⁷. Esto quiere decir que es un fenómeno cambiante y dinámico, que ha sido permanente a lo largo de la historia y en el cual participan millones de individuos en ambos lados de la frontera, a todos los niveles, formando así una compleja red de relaciones sociales, familiares y personales. Es por esto que para entenderlo siempre será necesaria una perspectiva histórica, con métodos de estudio tanto cualitativos como cuantitativos, y con enfoques variados y multidisciplinarios hacia ambos lados de la frontera.

Estudian el lugar de origen de los migrantes, lo cual presenta un importante grado de dificultad debido a que muchos de ellos son ilegales y no se cuenta con la información necesaria. Existe un problema de fuentes confiables sobre los lugares de origen de los migrantes, ya que hay una gran cantidad de estadísticas diferentes que no concuerdan entre sí, y por otro lado cada fuente o cada serie estadística tiene sus propias características y cada una se refiere a un universo limitado. Encontraron siete diferentes

⁴⁶ Ibidem, p. 41

⁴⁷ Ibidem, p. 60

tipos de fuentes para estudiar el lugar de origen de los migrantes, según la condición en la que éstos estaban al momento en que se les aplicó la entrevista: admitidos, contratados, legalizados, devueltos, en tránsito, asentados y retornados. Algunas fuentes indirectas también permiten obtener la información sobre el lugar de origen de los inmigrantes, por ejemplo las remesas, estudiadas por primera vez por Manuel Gamio (1930), que arrojan información tanto de regiones de origen de los migrantes como de destino en Estados Unidos. La siguiente fuente para obtener información sobre el tema en esta región son las notas periodísticas, las cuales por lo general hablan de las cosas relacionadas con el sufrimiento de los mexicanos al cruzar la frontera.

Dentro de la República dividieron los estados en cuatro diferentes regiones según su experiencia migratoria. Primero, la región histórica que comprende Durango, Zacatecas, Nayarit, Aguascalientes, San Luis Potosí, Guanajuato, Jalisco, Colima y Michoacán. Los inmigrantes originarios de esta zona se caracterizan por tres rasgos fundamentales: antigüedad, dimensión y condición legal, lo cual hace que sus redes y circuitos migratorios sean muy maduros y complejos. De los estados que conforman esta región, hay un aporte constante y creciente de migrantes al exterior, y vale la pena mencionar el caso de Zacatecas que presenta índices migratorios muy altos, al grado de que su aporte migratorio sobrepasa su aporte poblacional.

Segundo, la región fronteriza que comprende los estados del norte y que tienen frontera con Estados Unidos: Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora y Baja California. Esta es una región caracterizada por el bienestar económico que se vive en los estados que la conforman y por el hecho de que normalmente son usados como trampolín de los mexicanos o centro y sudamericanos a Norteamérica, además de que la

misma cercanía con los Estados Unidos hace que en ellos se reciba lo que se conoce como “migración de rebote”, es decir, gente que fue deportada o que regresa al país pero se queda a vivir en la franja fronteriza. Además de esto, la región de la frontera ha sido mucho menos estudiada que la región histórica, a pesar de que sí existen algunos trabajos como los de Hancock (1959) que estudió el desarrollo del Programa Bracero en Chihuahua; Balán, Jelin y Browning (1973) que fueron pioneros en el estudio de la migración en Monterrey; Bustamante y Martínez (1980) quienes empezaron a relacionar la migración a la frontera norte con la migración internacional; Hernández (1997) quien realizó los primeros estudios sobre la conexión Monterrey - Houston; Vila (2000) que profundizó en el tema de la identidad en Ciudad Juárez; Lizárraga (2002) quien hizo el primer estudio sobre migración internacional en Sinaloa, en el que vincula el fenómeno de la migración con la lucha antinarcóticos, y muchos otros.

La tercera es la región central integrada por el Distrito Federal, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Oaxaca, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Esta es una región de muy reciente incorporación al fenómeno migratorio internacional, ya que en un principio la migración de estos estados era interna únicamente. Este cambio se debió principalmente a la contracción de los mercados en estas economías. Los estudios revelan que es una migración unidireccional, es decir, que todos los migrantes de un mismo lugar de origen se dirigen a un mismo destino, por ejemplo, los oaxaqueños van a California o los guerrerenses a Illinois. Esta zona ha empezado a desempeñar un papel protagónico en el panorama migratorio. Algunos de los estudios iniciales sobre la migración de esta región mencionados son los de Smith (1992) sobre la migración de origen poblano a la ciudad de Nueva York; Macías y Herrera (1997) acerca de la migración en la zona de

Atlixco; Gendreau y Jiménez (2002) sobre la migración y cultura en la región central; Jeffrey Cohen (2001) referente a la migración oaxaqueña y las remesas; entre otros.

La cuarta y última región es la del sureste, compuesta por Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Chiapas. Esta es una región que se integró a la dinámica migratoria internacional hasta después de la década de los noventa, en buena medida porque su migración era casi en su totalidad interna y porque tuvo una discreta participación durante el Programa Bracero. Estas son las razones que se dan por las que, en el momento en que escribió este libro existía muy poca bibliografía sobre la migración internacional ahí. A diferencia de lo que indican los autores, me parece que esta falta de bibliografía responde a la nueva perspectiva con la que se ve el fenómeno y a la creciente importancia del mismo. Durand y Massey mencionan los trabajos del CIESAS realizados en el Golfo, Pérez (2000 y 2001) que trabaja con las migraciones de indígenas de origen nahua, totonaco y tepehuano y por último la autobiografía de un migrante yucateco (De la Torre, 1988).

Para contestar la pregunta ¿a dónde se dirigen los migrantes? Se tiene como fuente principal a los censos estadounidenses, por ser el país de destino. También analizan la participación de los trabajadores mexicanos en el mercado agrícola de Estados Unidos y lo que ellos llaman la nueva era de migración mexicana. La razón por la que la llaman nueva, es porque cambian los patrones de dispersión y concentración de mexicanos ahí, a partir de las leyes IRCA. El lugar de destino de los mexicanos en Norteamérica depende en primer lugar de sus relaciones sociales y la extensión y difusión de éstas. También es una constante que los mexicanos provenientes de zonas rurales opten por las zonas agrícolas y los de origen urbano por los trabajos en ciudad. Los censos que

usan para saber el destino de los migrantes se ven complementados con encuestas realizadas tanto en los lugares de origen como de destino de los migrantes, como lo hizo el Mexican Migration Project en un proyecto llamado MMP71⁴⁸ en el 2002, fuente principal del capítulo dedicado a este tema en el libro.

La distribución de los migrantes en las regiones de destino, se puede comprender más fácilmente con base en dos patrones diferentes: concentración y dispersión. El primero es el resultado de la migración por bloque a Estados Unidos (o a cualquier otro país) y el segundo, la dispersión, tiene que ver con la existencia de varios factores como el tiempo, la apertura de nuevos mercados de trabajo, el reclutamiento y la búsqueda de mejores condiciones de vida y de trabajo. En el caso de los mexicanos en Estados Unidos, los inmigrantes se encuentran dispersos por todos los estados del país, pero se suelen concentrar en determinados pueblos o ciudades. Massey y Durand proponen una clasificación para distinguir entre los diferentes niveles de concentración: capital migratoria, capital regional y capital provincial. A través de este mecanismo se “incluye el principio de centralidad y jerarquía, y además se ajusta más a la percepción de los migrantes mismos y a la idea de que en cada núcleo de concentración se brindan servicios y apoyos para la comunidad y los migrantes que arriban”⁴⁹. Esta tipología se basa en la teoría de la centralidad de Christaller⁵⁰, desarrollada en 1996, que dice que los núcleos urbanos proporcionan servicios tanto para sus residentes como para los visitantes provenientes de una región aledaña. De este modo se pueden jerarquizar los

⁴⁸ El Mexican Migration Project (MMP) se ha concentrado en la recolección de información sobre el proceso migratorio en las comunidades de origen y lugares de destino de los migrantes. En la actualidad se han obtenido muestras en más de 90 localidades de origen, distribuidas en un total de 16 estados. Los estados donde ha trabajado el MMP hasta el 2001 son: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Colima, Nayarit, Aguascalientes, Zacatecas, San Luis Potosí, Durango, Puebla, Oaxaca, Guerrero, Sinaloa, Baja California, Chihuahua y Nuevo León. Para mayor información sobre esta investigación ver: <http://www.pop.upenn.edu/mexmig/>.

⁴⁹ *Ibidem*, p.101.

⁵⁰ Walter Christaller, *Central places in southern Germany*, Nueva Jersey, Prentice-Hall, 1996.

núcleos urbanos dependiendo de los productos que ofrece, el grado de concentración y el acceso a diferentes medios de comunicación. Esta definición se diferencia de la de Portes y Bach (1985) y Funkhouser (2000), pues son estos últimos quienes hacen referencia prioritaria a los enclaves económicos primarios y secundarios. La diferencia entre el término *enclave* y *capital* la encontramos en que el primero hace alusión al ámbito económico, pudiendo tener una connotación positiva o negativa. Un ejemplo es que para muchos chicanos, East LA es motivo de orgullo, pero para muchos otros es un lugar del que quieren salir. En cambio, el término *capital* no tiene ningún tipo de connotación. Hacen también un análisis de la concentración de mexicanos en todo el territorio de Estados Unidos, distinguiendo cuatro regiones según el grado de concentración de mexicanos que tengan y el momento de la historia en que ésta se dio: 1. región sudoeste, la primera que en la que se formaron concentraciones de migrantes mexicanos, 2. región de los grandes lagos, 3. región de los grandes planos, y 4. región de la costa este. Todo este análisis, como el del resto del capítulo, está complementado por mapas, tablas y cuadros que sintetizan las clasificaciones de las que se habla, así como las cifras sobre el número de mexicanos en cada estado, en diferentes años, partiendo de fuentes como el Censo de Población de Estados Unidos del 2000 y el estudio MMP71. Dentro de esta sección concluyen la importancia de entender el fenómeno con sus características propias de binacionalidad y al mismo tiempo determinar que cada región de destino tiene un comportamiento único y diferente, y que es una característica muy recurrente el los inmigrantes se muevan por bloques.

En un análisis que hay sobre la mano de obra agrícola en Estados Unidos, se concluye diciendo que hay una relación de dependencia entre la agricultura estadounidense y la mano de obra mexicana, y que esa es la razón para que el proceso de *mexicanización*

refleje de manera incipiente las transformaciones que se están dando en México: feminización de la agricultura, mayor presencia de trabajadores indígenas y escasez de mano de obra en algunas regiones⁵¹. La incorporación de temas como la participación de mujeres e indígenas en el fenómeno migratorio, responde más a la importancia que cobran en esa época los estudios de género que a que resultaran un elemento de estudio novedoso. Las fuentes en las que se basan para escribir esta sección son variadas, van desde el Almanaque Mundial del 2000, pasando por publicaciones como *Rural Migration News* hasta los reportes emitidos por el Departamento del Trabajo de Estados Unidos, el Estudio Binacional y el MMP71.

Esta investigación fue realizada entre 1999 y el año 2002, y patrocinada en parte por las Universidades de Guadalajara y Pennsylvania, así como el *Mexican Migration Project*⁵², entre muchos otros apoyos que tuvieron los autores para su elaboración. Es importante destacar que el utilizar los datos del más reciente Censo de población en Estados Unidos (2000), denota un interés por que la información fuera lo más actualizada posible.

Los autores concluyen que a pesar de ser un fenómeno cambiante, podemos ver ciertas características que se han mantenido constantes: la migración por bloque, la formación de redes sociales y la participación en el mercado de trabajo secundario. Señalan al Programa Bracero y la IRCA, como los dos momentos que marcaron el cambio en los patrones migratorios de México a Estados Unidos. Como he argumentado a lo largo de esta tesis, más que un cambio en el fenómeno, hubo un cambio en los matices que se le

⁵¹ Ibidem, p. 163.

⁵² El Mexican Migration Project (MMP) se ha concentrado en la recolección de información sobre el proceso migratorio en las comunidades de origen y lugares de destino de los migrantes. En la actualidad se han obtenido muestras en más de 90 localidades de origen, distribuidas en un total de 16 estados.

dan a éste y a su estudio, además de que a nivel nacional el fenómeno paso a ser un problema de primera importancia, lo cual aumentó la necesidad de analizarlo.

El método explicativo que usan es constante a lo largo de todo el texto: primero definen los conceptos que usarán, los aplican al fenómeno y concluyen combinando los hechos con la parte teórica. Es un trabajo que esta escrito pensando en se dirigido para cualquier tipo de lector, haciendo especial énfasis en académicos y teóricos o estudiosos del tema, ya que citan teorías y otros acercamientos al fenómeno, que de otra manera no necesariamente se conocen o se comprenden igual. Desde la academia viene el cambio en la forma de estudiar el fenómeno, que a diferencia de décadas anteriores en que se usaba una sola teoría, ahora utiliza varias que se complementan entre ellas.

La mayoría a las que recurren los autores son de tipo secundario, como libros de otros autores avalados por diferentes instituciones, como la Universidad de Minnesota, la Universidad de Stanford, el Colegio de Michoacán, el Colegio de México, el El Colegio de la Frontera Norte, la UNAM, la Universidad de Arizona, la Universidad de California, el Estudio Binacional México- Estados Unidos sobre Migración, el Instituto Mora, entre otros. Publicaciones periódicas como The New York Times, The Washington Post, La Jornada, El Universal y otras, siendo el periódico más antiguo que se consultó El Cosmopolita de 1915 y 1917. También encontramos fuentes primarias, en su mayoría datos, cifras y estadísticas que se obtuvieron de fuentes como: US Department of Commerce, CONAPO, INEGI, IFE y US Department of Labor, por mencionar algunas. A diferencia de los trabajos realizados a partir de los años treinta y hasta los setenta en los que predominan las fuentes primarias, aquí vemos una primacía

de las secundarias. Esto también se debe al tipo de estudio, pero no por eso deja de ser una característica digna de resaltarse.

Como características comunes de estos textos escritos dentro del paradigma social podemos encontrar que la mayoría tienen un importante trabajo de campo que sustenta sus investigaciones, así como el uso de diferentes modelos teóricos por medio de los cuales tratan de explicar el fenómeno. Esta característica del uso de teorías y de explicitar las metodologías empleadas me parece que era característico de la época. También encontramos tendencias interdisciplinarias en estos trabajos, así como el manejo del concepto de “circuitos o redes migratorios” que parece haber sido acuñado en esta época y que era uno de los ejes sobre los cuales giraba la investigación sobre el tema de la migración además de que era también una preocupación importante para los gobiernos de ambos países.

Es importante el hecho de que se empiecen a trabajar los estudios migratorios por regiones, a diferencia de los estudios totalizadores o generalizados que veíamos en décadas anteriores. Estos estudios por regiones son en su mayoría económicos o bien sirven de un gran peso para los mismos dentro de sus conclusiones. Se incorporan también a estas explicaciones elementos sociales que marcan la diferencia entre la manera de tratar el fenómeno en esta década y en las anteriores. De todos los temas que se pueden desprender del complejo fenómeno, parece importante destacar que en esta época, los estudiosos del tema empiezan a centrarse en algunos aspectos del fenómeno o determinadas etapas del mismo, como lo es la organización de las redes y de los inmigrantes en Estados Unidos, la conformación de las comunidades de paisanos fuera del país y la comunicación entre paisanos a ambos lados de la frontera.

Es claro que el interés de la academia, tanto mexicana como estadounidense, va de la mano con los intereses de políticos de ambos gobiernos. Con esto quiero decir que el énfasis en el estudio de las remesas y la localización de los circuitos formados por lugares de origen y de destino, no es una simple cuestión académica sino que responde a las crecientes preocupaciones e intereses políticos y económicos de ambos gobiernos.

Los textos de este bloque también tienen como característica general el hablar de las nuevas tendencias de la migración, y debido a que el fenómeno sigue cambiando y no es un fenómeno estático, sus autores intentan predecir hacia donde se va a dirigir el fenómeno así como hacer propuestas para regular la situación o al menos mantenerla estable. No se puede llegar a conclusiones específicas, precisamente debido a que se está trabajando con un fenómeno que es dinámico y contemporáneo. La complejidad y diversidad del mismo son la base por la cual los estudios sobre el tema se han ido haciendo más complejos y más diversos, incluyendo cada vez más vertientes, como he tratado de demostrar con la muestra de textos en este último bloque.

Los académicos empiezan a usar términos típicos de esta época como lo son *transnacionalismo*, *transfronterizo* y *binacionalidad*. Este último concepto era ya reconocido desde los textos analizados en el capítulo anterior, cambia solamente el modo de llamarlo. Describir el fenómeno como *transterritorial* y *transnacional* es el resultado de una nueva manera de explicar la migración en una época de globalización en que ésta se convierte en un fenómeno que trasciende fronteras. No es que el fenómeno haya cambiado, sino que los paradigmas y tendencias con que el mundo político e intelectual lo ven ha cambiado.

Es común el estudio de las formas de organización social entre los migrantes utilizando conceptos de diferentes teorías, combinando metodologías, niveles de análisis y dimensiones sin dejar de lado los factores económicos que han estado presentes desde los estudios clásicos sobre el tema.

Las investigaciones con un enfoque regional específico, no han dejado de ser importantes ni han perdido su auge, ya que esta es una manera de seguir produciendo nuevos trabajos y estudios novedosos aunque sea sobre un tema que lleva tantos años siendo estudiado. Dentro de estos estudios regionales son muy comunes los de Zacatecas, situación que se puede explicar con base en el mismo argumento que se ha usado a lo largo de esta tesis, que es que al volverse uno de los estados de mayor importancia por el número de inmigrantes y el impacto que estos han tenido en la economía local, se vuelve un tema central nacional tanto a nivel político como académico.

Afortunadamente los estudios no son excluyentes, sino más bien son complementarios; situación que se presenta también entre los estudios de las tropas anteriores, ya que cada uno ha aportado algo nuevo a la investigación sobre el tema y que son estas diferentes aportaciones las que han dado diferentes perspectivas y vertientes al fenómeno porque en sí el fenómeno a pesar de que éste ha sido siempre el mismo. Es por esto que pienso que la mejor manera de concluir este capítulo es haciendo especial énfasis en que la conjunción de las teorías y explicaciones desarrolladas en décadas anteriores ha sentado las bases para aquellas que se plantean a partir del giro cultural.

CAPITULO IV

El viraje cultural

Me parece importante comenzar señalando que en el sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari se impulsaron cambios en diferentes ámbitos de la vida nacional, no sólo en la relación con los mexicanos en Estados Unidos, sino también en la economía, el comercio y en sus relaciones con el resto del mundo. Los objetivos oficiales de la política exterior durante éste periodo fueron “1. Reforzar la soberanía nacional; 2. promover el desarrollo económico; 3. proteger a los mexicanos viviendo en el exterior; 5. promover una cultura nacional; 6. impulsar el desarrollo económico internacional”¹. Jorge Chabat señala que la puesta en práctica de todos estos objetivos implicaba una relación mucho más interdependiente con el resto del mundo, así como una transformación de los conceptos de soberanía nacional y de no-intervención. Es aquí donde encontramos el primer cambio importante en la política exterior de este sexenio, caracterizado por un impulso de las relaciones comerciales de México con el mundo pero sobre todo con Estados Unidos. “El nuevo estilo de política exterior consiste en la aplicación de nuevos métodos para alcanzar objetivos nacionales, algunos de los cuales se consideraban inaceptables o demasiado costosos para México”². Algunos de estos nuevos métodos para alcanzar los objetivos nacionales son el aumento de actividades de cabildeo en el Congreso estadounidense en favor de México, el acercamiento con interlocutores políticos estadounidenses, y con los mexicanos radicados en Estados Unidos. Estos objetivos podían haberse considerado inaceptables o demasiado costosos

¹ Solana (1994) citado por: Jorge Chabat, Mexico’s Foreign Policy after NAFTA: The Tools of Interdependence, en: Bridging the Border: transforming Mexico-US Relations, pp. 36.

² Manuel García y Griego y Mónica Vereá Campos, “Colaboración sin concordancia: la migración en la nueva agenda bilateral México-Estados Unidos”, en: Mónica Vereá, et. al., Nueva Agenda Bilateral en la Relación México – Estados Unidos, México, ITAM – FCE, 1998, pp. 120 – 121.

para México debido a que, como dice Jorge Chabat, en este sexenio hubo una redefinición de los conceptos de soberanía nacional y una relajación del principio de no intervención en asuntos internos de otro país.

El trabajo de los consulados se volvió más difícil, no sólo por estas atribuciones nuevas que se les dieron, sino por la complejidad de la población a la que estaban en función de proteger, misma que se compone tanto de migrantes documentados como indocumentados, y en la que estos últimos hacen aún más difícil la labor de los cónsules. Estamos hablando de una población que por lo general realiza los trabajos menos codiciados, recibe los niveles más bajos de salarios en todo Norteamérica y vive en condiciones de extrema miseria. Es sin embargo, una población que nunca dejará de considerarse mexicana y que una vez organizada en clubes de oriundos encontrará la vía para seguir en contacto con sus comunidades de origen e incluso apoyarlas económicamente, convirtiendo a las remesas en una de las principales fuentes de ingreso de México. Esta característica, la influencia económica, tiene como consecuencia la politización de los consulados, ya que para los políticos municipales, estatales y federales la comunidad mexicana en Estados Unidos se convierte en un sector más en donde buscar apoyo. Esto también lleva a la negociación de los consulados con los miembros de los clubes, para unirse en favor de los intereses de éstos últimos en sus lugares de origen. Dicho de manera más sencilla, esta característica de los clubes de oriundos de crear vínculos de interdependencia transnacionales, hace que la labor de los consulados tenga que diversificarse y adecuarse a sus características, sin embargo “esta organización de los mexicanos ayuda a reforzar su habilidad de

defenderse ellos mismos, lo cual a la larga se traduce en facilitar la tarea de protección”³.

En 1990, el gobierno del presidente Salinas a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores estableció el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Exterior (PCME) como un intento por regularizar las relaciones del gobierno con la población mexicana y de origen mexicano viviendo en Estados Unidos. Fue también una respuesta a una petición hecha directamente por líderes de la comunidad mexicana y de origen mexicano al presidente Salinas. La creación del PCME es el inicio de una política mucho más activa y mejor dirigida hacia los mexicanos residentes en Norteamérica, y a partir de éste momento es mucho más claro el cambio en la actitud del gobierno mexicano hacia esta comunidad.

El reconocimiento del problema por parte de ambos países, llevó a una política bilateral, en buena medida impulsada por México, que buscaba cooperación y entendimiento y que se concretó a través de varias acciones. A partir de 1993, aumenta notablemente la frecuencia y la eficacia de las Consultas Bilaterales, que existían desde 1986 y que trataban diversos temas como es el caso de la migración.

Existen varias razones por las cuales podemos decir que para el gobierno de México, y en un aspecto más amplio, para su política, era muy importante un acercamiento con aquellos mexicanos en Estados Unidos, lo cual desde mi punto de vista, se puede resumir en la revalorización de los mexicanos en el extranjero. También la academia empezó a despertar su interés por la comunidad de mexicanos en EUA, estudiando los

³ Carlos González Gutiérrez, “Decentralized Diplomacy: The role of consular offices in Mexico’s relations with its diaspora”, en: Rodolfo O de la Garza, Jesús Velasco (eds), Bridging the Border. Transforming Mexico-US Relations, Rowman & Littlefield Publishers, Inc, EUA, 1997, pp. 59.

aspectos culturales de su vida y sus propias manifestaciones culturales. Este acercamiento de los académicos no solo responde al interés del gobierno, es consecuencia también del giro cultural en las ciencias sociales.

Según Ronald Gregory, autor del ensayo “Back and Beyond: Reversing the cultural turn”, el giro cultural puede considerarse iniciado a partir de la noción de cultura en la historia laboral de E. P. Thompson y la redefinición de cultura para la antropología de Clifford Geertz. Según el autor el giro cultural tiene siete características muy específicas que han hecho aportaciones muy claras, las mencionaré a continuación. Primero, el giro cultural le da gran importancia a las cosas que parecen ser más naturales dentro de la sociedad humana: la economía de mercado, el estado, la nación y la sociedad misma. A éstas las considera como construcciones hechas por actores humanos que son recompuestos por sus mismas creaciones. Segundo, el giro cultural enfatiza el poder de la cultura y la considera como una categoría dentro de la vida social diferente de la economía, la sociedad o la política. Definen la cultura como un sistema de símbolos que se encuentran en constante transformación. Tercero, el giro cultural sostiene que la cultura no es un objeto que pueda describirse, ni un conjunto de símbolos y significados uniforme que puede ser interpretado, la cultura es temporal, emergente y disputada. Cuarto, el giro cultural considera al sujeto o agente histórico como estable, racional y soberano, al mismo tiempo que su naturaleza esta en constante reconsideración. Quinto, el giro cultura se ha ido moviendo de la idea sobre la elaboración de sistemas de significado hacia la exploración de los regímenes de dominación y de poder. La identidad, el discurso y el afecto se han vuelto importantes para entender las selecciones políticas, no solo al nivel de la vida diaria de los individuos sino también al nivel del mismo estado. Sexto, el giro cultural considera todos los relatos sociales como

narrativas construidas, seleccionadas de la evidencia disponible y dichas por narradores situados en un lugar y un tiempo específicos. Séptimo, el giro cultural reconoce la dificultad de los historiadores para alcanzar una completa objetividad o distancia del objeto de estudio. El observador es situado dentro de un tiempo y un espacio, tiene una cierta educación y trae su propia carga de subjetividad, se involucra a pesar de no quererlo, y a partir del giro cultural puede reflejar su propia posición.⁴

4.1 Carlos G. Vélez-Ibáñez, *Visiones de frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos*.

El primer texto que analizaré escrito bajo después del giro cultural es *Visiones de frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos* de Carlos G. Vélez-Ibáñez, quien tiene formación en antropología, historia, etnología y sociología, “esto le permite combinar historia oral y descripciones históricas, tendencias migratorias y narraciones. Su relato es de un historiador atento a las variedades de las fuentes primarias y secundarias, y preocupado por el rumbo ideológico y emotivo de las migraciones mexicanas a Estados Unidos, ese acceso interminable a la utopía falsa o verdadera”⁵. Es importantísimo mencionar que Vélez-Ibáñez es un mexicano-americano, que como tal escribe sobre el fenómeno desde dentro y que él mismo reconoce la subjetividad con la que trata muchos de los temas. Parte de sus motivaciones son personales y vivenciales, incluso uno de los ejemplos/testimonios que se presentan en el libro es el de su padre. Este texto tiene un énfasis en la parte cultural e ideológica de los mexicanos en Estados Unidos, y trata de entender con qué se van de

⁴ Ronald Gregory, “Back and Beyond: Reversing the cultural turn”, en: *The American History Review*, vol. 107, no. 5, dic. 2002.

⁵ Carlos Monsiváis, en: Carlos G. Vélez-Ibáñez, *Visiones de frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos*, México, University of Arizona Press, 1999, p. 7.

México y qué incorporan de la sociedad estadounidense a su llegada a ese país, que da como resultado la cultura del México-estadounidense, y que posteriormente se refleja en aspectos culturales como el arte, la literatura, la música, etc. Este texto ejemplifica el giro que toman los estudios sobre el tema, gracias al cual se incorporan aspectos culturales al análisis, lo cual resulta muy innovador con respecto a los trabajos de décadas anteriores que aunque ya señalaban algunos, no basaban todo el estudio en ellos como es el caso de Vélez-Ibáñez.

Para llegar a estas conclusiones se analizan las formas de organización de los mexicanos en sus diferentes esferas: familiar, social y laboral, siempre persiguiendo un mismo objetivo que es subsistir en esa sociedad. El libro aborda estos temas desde un aspecto multidimensional y multidisciplinario ayudándose de la arqueología, historia, demografía, etnografía y etnobiografía. Es la misma diversidad de la región y del tema la que hace necesario usar distintos tipos de *lentes* y *focos*, como lo indica Vélez-Ibáñez, y es que a pesar de que el autor no lo llama como tal, es evidente que esto significa que es un estudio multidisciplinario y multidimensional. Llama al método con el que escribió el libro “método mixto” y lo define como “un punto medio que reconoce que demasiados procesos, que no conocemos o de los que no somos conscientes, verdaderamente guían nuestras manos y nuestras mentes de modo que lo que presentamos como *científico* o como una versión de la realidad no es tal”⁶.

Esta dividido en tres grandes temas, cada uno de los cuales es introducido por un caso real de mexicanos en Estados Unidos, a los que el autor llama “mini etnografías”. Cada

⁶ Carlos G. Vélez-Ibáñez, Visiones de frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos, México, University of Arizona Press, 1999, p. 25.

sección tiene una parte histórica, una explicación y una última en la que el autor narra su propia experiencia.

Este es un trabajo apoyado por la Universidad de Arizona que pretende contestar a las siguientes interrogantes: ¿cómo se forman y se transforman las ideas básicas y los hábitos mentales de las comunidades mexicano-estadounidenses?, ¿cómo se van seleccionando las tradiciones mexicanas a lo largo de las generaciones?, ¿qué conocimientos acumulados, frustraciones, desencantos y esperanzas, aguardan a los recién llegados a Norteamérica?, ¿de qué modo los mexicanos en Estados Unidos interiorizan las reglas del juego?, en una sola frase, quiere explicar el significado de ser “fronterizo”. “El libro de Carlos Vélez-Ibáñez es un intento académico de primer orden para comprender las genealogías culturales y sociales de los mexicanos en Estados Unidos a lo largo de las generaciones, y para estudiar las luchas (derrotas y adelantos) contra el racismo, al que ha complementado por desgracia la voluntad derrotista presente en la parte de las comunidades. Es una contribución excelente a la historia de los mexicanos en dos países y al desarrollo de una conciencia de la modernidad que, antes que otras cosas, ha necesitado trascender el prejuicio”⁷.

En el libro, el autor comienza dando una explicación de los movimientos poblacionales del sur hacia el norte, el establecimiento de la frontera y cómo estas personas que llegan ofreciendo su mano de obra son “mercantizadas”. Este término lo utiliza para describir la manera en la cual los mexicanos en Estados Unidos son considerados una mercancía, como mano de obra barata, lo cual termina siendo la parte más importante que conforma esa nueva identidad que llegan a adoptar en aquél país. Aunque los estudios tomen giros

⁷ Ibidem, p. 17.

sociales o culturales, los aspectos económicos siempre están presentes y se les da mucha importancia.

Analiza las comunidades de los mexicanos en Estados Unidos, tomando como ejemplo el caso de la ciudad de Tucson, Arizona, la cual considera representativa del resto de las comunidades. Estas se distinguen por los continuos intercambios entre uno y otro lado de la frontera. Han creado sus propias ideas de identidad transfronteriza, hogares transnacionales, unidades domésticas agrupadas, variaciones del patriarcado y modos particulares de criar a sus hijos. Estas comunidades se fueron formando siguiendo un proceso que Vélez-Ibáñez llama “barrioización”, mediante el cual los lugares físicos donde se establecieron los mexicanos quedaron rodeados y comprimidos por “dominios anglosajones”, al tiempo que los mexicanos fueron creando sus propias organizaciones políticas y culturales para adaptarse y resistirse a lo que enfrentaban. A pesar de esto, el autor muestra cómo los mexicanos no dejan de tener una representación muy grande en las estadísticas de pobreza, crimen, enfermedad, etc., situación que el autor llama “la distribución de la tristeza”, haciendo referencia a las condiciones de mala educación, pobreza, enfermedades, crimen, drogas, discriminación y participación en guerras que viven los mexicanos. Este estudio se lleva a cabo partiendo en su mayoría de los datos de la Agencia del Censo de Estados Unidos de 1993.

Para elaborar el análisis de la frontera, el autor empieza por hacer una descripción detallada desde sus primeros pobladores: los hohokam, los mogollones y los ópatas del norte de Sonora; la forma en que se fueron desarrollando los primeros centros culturales del suroeste y posteriormente los pobladores de la Nueva España. En síntesis, esta región estuvo siempre ocupada por pequeñas poblaciones, pero en constante cambio

debido a los encuentros y choques entre los indígenas locales y los hispanomexicanos que migraban del sur. Sigue el análisis histórico pasando por la Guerra de 1848 hasta la Revolución Mexicana de 1910. Es en este período en el que el autor señala que se empieza a dar el proceso de barrioización, es decir, “el encierro de segmentos demográficos en comunidades y el espacio cultural y geográfico para establecerse se convirtieron en la plataforma de desarrollo para varias generaciones de mexicanos en la región que fue fomentada por los duraderos lazos sociales y las relaciones familiares que existían al sur de la frontera política”⁸. Este proceso no fue exclusivo de la clase trabajadora, lo mismo le sucedió a los miembros de la élite, quedando “encerrados” en ciudades y zonas específicas, como Tucson en Arizona, dentro de las cuales podían encontrar todo lo que buscaran, haciendo cada vez menos necesario salir de estos barrios para otra cosa que no fuera ir a trabajar. Sin embargo, estos barrios estaban caracterizados por la pobreza. Así se fueron conformando estas ciudades de mexicanos en Estados Unidos, recibiendo constantemente a miembros de las familias que cruzaban hacia allá temporal o permanentemente. Se acostumbraron a crecer rodeados de matrimonios cuyos integrantes radicaban en diferentes lados de la frontera. Esta sociedad también sufrió de estratificación, acentuada por los intelectuales y escritores que fueron llegando desde principios del siglo XX, pero que fue atravesada por mecanismos regionales y comunitarios, como la religión y las tradiciones. Otro proceso importante al que han tenido que adaptarse los mexicanos en Estados Unidos es al de “americanización”, soportando la imposición de identidades estadounidenses, que van acompañadas de la estereotipificación de los mexicanos como crueles, cobardes, inferiores, etc. y afianzados por el sistema de educación para niños mexicanos que se ha encargado de establecer las bases del trabajo como mercantización. Incluso en la década

⁸ Ibidem, p. 91

de los sesenta se hablaba de la inferioridad mental de los mexicanos, y mucho antes de esto, desde los estudios de Gamio y Taylor, se hace referencia a la discriminación a la que los mexicanos se exponen en Estados Unidos. Todo esto, aunado a las condiciones de legalidad o ilegalidad de su residencia, empezó a crear una diferenciación entre los mexicanos en ambos lados de la frontera. Es por esto que la identidad de los mexicanos que viven en Estados Unidos, en este caso, en Tucson, es completamente diferente a cualquier otra, y los lleva a desarrollar un sentimiento de no pertenencia a ninguna de las dos sociedades.

Vélez-Ibáñez asegura que a pesar de esta imposición del sistema estadounidense, los mexicanos han sabido luchar e ir ganando espacios gracias a diferentes movimientos como las llamadas revoluciones culturales de 1846 – 1922, las protestas sindicales y laborales de 1883 – 1940 y las asociaciones civiles de beneficencia 1875 – 1940, para finalmente llegar a lo que él llama el “gran movimiento convulsivo chicano de transición cultural” de 1965 – 1975 considerado por el autor como el movimiento más importante de los mexicanos en Estados Unidos, ya que rechazaba muchas de las imposiciones del sistema estadounidense. Le da gran importancia también a las organizaciones, fueran o no de tipo político, de mexicanos que reflejan los valores sociales, religiosos y culturales de su sociedad.

Hace también un análisis de la forma de organización familiar mexicana en la sociedad estadounidense, y usa el término de Herman “unidad doméstica equilibrada a través de la frontera”, acuñado en 1989 y que se refiere al equilibrio que alcanza una familia al obtener la *green card*, documento que les permite trabajar en ambos lados de la frontera.

Evidentemente si tienen las dos opciones, ellos prefieren trabajar en Estados Unidos para ganar dólares y posteriormente gastarlos en México. A éste concepto Vélez-Ibáñez aumentó el término de “rayuela generacional” en estas familias, el cual se refiere al hecho de que sus miembros nacen en México y Estados Unidos alternadamente, lo cual les permite el acceso legal a recursos personales o institucionales en cualquier lado de la frontera. También agrega el término “unidad doméstica agrupada a través de la frontera”, refiriéndose a una familia que tiene parientes en ambos lados de la frontera, teniendo la parte mas densa de la familia en Estados Unidos pero manteniendo los lazos con sus parientes mexicanos, para poder tener una red de ayuda mutua a ambos lados de la frontera. En este caso, cada unidad familiar pone énfasis en un aspecto específico de la red, sea político o económico, de acuerdo a su propia experiencia y según se hayan dado las situaciones que les han permitido sobrevivir. Esto hace que sean abismalmente diferentes unos casos de otros. Dentro del estudio que hace Vélez de la familia, esta lo que llama “ciclos rituales de intercambio”, o sea, “una serie de acontecimientos del año natural y del ciclo de vida que son parte laicos y parte religioso y que parecen operar con cierta regularidad a lo largo de todo el año natural en muchas unidades domésticas”⁹. Aclara que para estudiar los ciclos rituales tomará como marco teórico el axioma de Leach¹⁰ que dice que “el ritual no es solo una representación simbólica que ocurre en situaciones sagradas sino que también expresa patrones de símbolos que revelan el sistema de las relaciones adecuadas, socialmente aprobadas, entre los individuos”¹¹. Después de su estudio con familias mexicanas en Tucson, el autor se da cuenta de que hay dos ciclos rituales principales que son por un lado el de Navidad – Año Nuevo y por otro Pascua-Semana Santa. Estos rituales tienen una función

⁹ Ibidem, p. 218.

¹⁰ Edmund Leach, *Political Systems of Highland Burma*, Meacon Press, Austin, 1979.

¹¹ Carlos G. Vélez-Ibáñez, *Visiones de Frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos*, op. cit., p. 220.

transfronteriza y se cruzan y complementan con rituales propios del ciclo de vida general como son los bautizos, fiestas de 15 años, matrimonios, y funerales¹². Estos son los mismo temas que se vienen analizando desde la década de los ochenta: circuitos migratorios, redes sociales migratorias, comunidades de origen y de destino, etc. pero ahora se profundiza en cada uno de ellos agregándoles la parte cultural.

Parte de las características que hacen única a la sociedad mexicana de Estados Unidos son sus expresiones artísticas, como es el caso de la literatura de la zona, también llamada literatura chicana y que está en una búsqueda constante de un lugar, un espacio y una conexión cultural. Vélez aborda esta discusión “no como un crítico literario sino más bien como un antropólogo cuyos valores políticos surgen de una experiencia limitada, pero importante, dentro del movimiento chicano”¹³. Las obras que analiza son de los escritores Gloria Anzaldúa, José Antonio Burciaga, Richard Rodríguez, Ana Castillo y Miguel Méndez¹⁴.

El arte mural es otra de estas expresiones artísticas, que además de darle sentido a la comunidad, busca resucitar símbolos y mitos. El autor escogió dos conjuntos murales; uno ubicado en el norte de California, en el vestíbulo residencial de la Casa Zapata de la Universidad de Stanford, en Palo Alto, California, creado por José Antonio Burciaga.

¹² La muestra que utiliza el autor para llegar a estas conclusiones esta formada por 60 unidades domésticas de la comunidad hispánica de Tucson, que se seleccionaron al azar y se estratificaron de acuerdo con tres tipos contrastantes de vecindarios que Vélez diferencia llamando “barrio”, “de transición” y “de nivel medio de ingresos”.

¹³ Carlos G. Vélez-Ibáñez, Visiones de Frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos, op. cit., p. 279.

¹⁴ Las notas bibliográficas completas de las obras que analiza Vélez-Ibáñez son: Gloria Anzaldúa, Borderlands: La Frontera, Aunt Lute Press, San Francisco, 1987; Making Face, Making Soul: Haciendo Caras, Aunt Lute Press, San Francisco, 1990; “El día de la chicana” en: Tey Diana Rebolledo y Eliana S. Rivero (eds), Infinite Divisions: An Anthropology of Chicana Literatura, University of Arizona Press, Tucson, 1993. Ana Castillo, The Mixquiahuala Letters, Bilingual Press, Binghamton, 1986. Miguel Méndez, Pilgrims in Aztlán, Bilingual Press, Tempe, Arizona, edición original; Peregrinos, Tucson, (1974), 1992. Richard Rodríguez, Hunger of Memory, David R. Godine, Nueva Cork, 1982; Days of Obligation: An Argument with my Mexican father, Penguin Books, Nueva York, 1992.

Este mural esta integrado por cuatro partes llamadas “La Mitología del Maíz”, “La última cena de los héroes chicanos”, “Más héroes y heroínas chicanos” y por último “Ciclo de Vida”. Hay un grupo más de murales que se encuentran en Tucson, Arizona, llamados “Cuida desierto” y “A la memoria de Eustaquio C. Urrea”. Concluye que políticamente los murales sirven como una especie de documentación de persistencia y permanencia y reflejan la eterna búsqueda de un lugar y de un espacio de los miembros de la comunidad.¹⁵

En una nota bibliográfica al final del texto, aclara que se basó en obras de especialistas de diferentes campos como arqueología, antropología e historia y en reconocidos estudiosos del tema como es el caso de Wayne Cornelius. Además toma datos del US Bureau of the Census, US Comisión on Civil Rights, US Department of Defense y el US Department of Justice. Gran parte de este texto esta basado en otras investigaciones del mismo Carlos G. Vélez-Ibáñez, quien se cita a si mismo constantemente. La misma característica que resalté de Massey y Durand la encuentro en este texto, que es más frecuente el uso de fuentes secundarias que de primarias, a diferencia de aquellos de Gamio y Taylor e incluso los de Mines, Martínez y Moctezuma.

En la década de los noventa, el estudio sobre la migración dejó de basarse sólo en el fenómeno como tal y se empezaron a diversificar los estudios sobre identidad, identificación de los mexicanos frente a los estadounidenses, frente a los mexicanos de México y frente a otros mexicanos en Estados Unidos. Esto esta determinado principalmente por la situación que ellos han tenido que vivir en aquel país: discriminación, difamación, falta de derechos, pobreza, violencia, el poco interés de los

¹⁵ Ibidem, p. 336.

mexicanos de México y del gobierno mexicano. Me parece que la importancia de este texto se encuentra en el hecho de que sirve como ejemplo de lo que mencioné anteriormente respecto a que no solo incluyen los aspectos políticos sino también aspectos sociales como familia, arte, literatura, etc. Sus fuentes principales son secundarias y está escrito desde el punto de vista académico, haciendo el autor un gran énfasis en que él mismo ha sido parte del fenómeno y que incluye su experiencia personal, así como la de su familia. Dialoga tanto con miembros de la comunidad académica como con antropólogos e historiadores, pero también con miembros de la comunidad mexicana en Estados Unidos. Me parece que en el caso de Vélez podemos resaltar la aportación de nuevos conceptos como “unidad doméstica agrupada a través de la frontera”, “rayuela generacional”, “ciclos rituales de intercambio” y el término con el que define el área geográfica que estudia, que es el de “Gran Suroeste del Norte”, los cuales fueron explicados previamente.

4.2 David Maciel, *Aztlán. Historia contemporánea del pueblo chicano*.

Aztlán. Historia contemporánea del pueblo chicano, compilado por David Maciel y Patricia Bueno, es el siguiente texto que analizaré en esta sección. Este fue un trabajo editado por la Secretaría de Educación Pública en 1976, lo cual nos habla del interés por parte del gobierno mexicano en profundizar el conocimiento hacia esta comunidad. Los autores que hicieron este trabajo de compilación consideran que la historia del pueblo chicano comienza con la Revolución Mexicana, momento en que los inmigrantes llevaban con ellos la esperanza de regresar a México y un sentimiento de mexicanidad muy arraigado. Esto fue cambiando poco a poco ya que la estructura misma de la sociedad estadounidense no permitía que los chicanos pudieran aceptar la llegada de

nuevos inmigrantes sin que se vieran afectadas sus propias oportunidades. Fue con el estallido de la Primera Guerra Mundial que cambió el desarrollo del pueblo chicano debido al proceso de urbanización que empezaron a experimentar al insertarse en las filas de la industria de guerra estadounidense. Esta fue también la época en que se dieron las primeras manifestaciones de trabajadores chicanos exigiendo sus derechos.

Parte de la marginación que viven los chicanos se debe a que son víctimas de una exclusión del sistema educativo y político de los Estados Unidos. Esto provocó que hubiera un proceso de politización dentro de la comunidad chicana y que se crearan algunas organizaciones políticas como la *League of Latin American Citizens (LULAC)*, la *Mexican American Political Association (MAPA)*, y la *Political Association of Spanish-Speaking Organization*. La década de los sesentas marcó un gran cambio en la política de la comunidad chicana ya que dio inicio una lucha continua por defender sus derechos laborales, estudiantiles y socioeconómicos, conocida como el Movimiento Chicano. Junto con este movimiento vino el renacimiento cultural y el reconocimiento de la herencia mexicana de los chicanos.

El texto está organizado en cuatro diferentes secciones, cada una con ensayos sobre los cuatro temas que más resaltan dentro de la historia del pueblo chicano: el movimiento laboral, la experiencia urbana, la historia de la educación y el movimiento chicano. Debido a que este apartado está dedicado al giro cultural en el análisis del estudio de la migración, las primeras dos secciones se analizarán de forma mucho más breve que las últimas dos. Dentro de la primera parte encontramos un ensayo de Juan Gómez Quiñones que describe la situación laboral en Estados Unidos y dentro de ese contexto, la situación de los chicanos entre los años 1900 y 1920. Muestra como en esa época era

necesario contar con más información sobre el tema, la cual no solo se limitara a la situación sindical. El autor deja claro que el conflicto laboral chicano es histórico y que es un grupo que ha luchado contra la explotación de los patronos así como en contra de la hostilidad de otros obreros. La situación interna del sistema laboral estadounidense provocó que en el periodo analizado, de 1900 a 1920, los chicanos estuvieran igual que en sus comienzos, aun después de veinte años de lucha.

La sección que trata sobre la experiencia urbana chicana inicia con un ensayo de Pedro Castillo titulado “Urbanización, migración y chicanos en Los Ángeles, 1900 – 1920” que tiene como objetivo estudiar el medio urbano chicano en la ciudad de Los Ángeles de 1900 a 1920. Debido a la poca información sobre el tema en ese momento, la investigación tuvo como fuentes los censos de 1890 a 1920 y los informes de la Comisión de la Vivienda de Los Ángeles, principalmente. Dentro de su análisis toca temas hasta entonces muy poco estudiados como lo eran la vida social y religiosa de los chicanos, así como su vida laboral y los niveles de analfabetismo. La urbanización de los chicanos en la zona de estudio fue anterior a la Segunda Guerra Mundial, momento en el que sufrieron de malas condiciones habitacionales y se les rechazaba del mercado laboral. Es por esto que desarrollaron un fuerte sentimiento de comunidad a pesar de que no vivían en “ghettos”, sino que sus comunidades se encontraban dispersas por toda el área de Los Ángeles. El siguiente ensayo en esta sección sobre urbanización es “Chicanos en Chicago: 1920 – 1970” de Louise A. N. de Kerr, en el cual se señala que la diferencia entre la situación de los chicanos en esta zona y aquellos del suroeste estadounidense no era marcada. Los chicanos se fueron adaptando a vivir en al menos tres barrios de Chicago y paulatinamente fueron aumentando su participación en esas comunidades. Cada uno de los barrios daría a la comunidad ahí establecida ciertas

características que la harían distinguirse de las otras dos. Desde ese entonces se planteaba la importancia de estudiar el peso que podían llegar a tener los chicanos siendo que constituían entonces el 40% de la población latina de Chicago.

La sección que trata acerca de la educación resulta sumamente interesante y es la más extensa, lo cual es de esperarse si se toma en cuenta que estamos hablando de una publicación de la SEP. El primer ensayo es “La participación contemporánea del chicano en las escuelas del Suroeste de los Estados Unidos” de Reynaldo Flores Macías y Carolyn Webb de Macías. En este texto se expone la forma en que los chicanos se encuentran siempre en los más bajos grados de escolaridad y las diversas razones para esto. Primero encontramos la elevada tasa de deserción que existe entre ellos; segundo, la frecuencia con la que tienen que repetir grados escolares y por último, el alto grado de natalidad dentro de la comunidad. Además de esto hay que agregar que en el suroeste estadounidense los chicanos asisten solamente a escuelas que se encuentran en ciertas zonas geográficas, aunado al hecho de que son víctimas de aislamiento étnico y de segregación dentro de las escuelas. Todo esto, sin duda, dificulta el clima educativo infantil. Los autores señalan la baja tasa de empleados chicanos dentro de las escuelas cubriendo puestos administrativos, docentes o bibliotecarios, que junto con la poca representación con la que cuentan dentro de los consejos escolares provoca que los índices de deserción escolar entre los niños chicanos sea del doble comparada con aquella que existe entre los niños estadounidenses. Plantean el análisis de la forma en que todos estos factores adversos afectan psicológicamente al niño chicano como preguntas para posibles futuras investigaciones.

Los “Objetivos de los estudios chicanos” de Reinaldo Macías, Juan Gómez Quiñones y Raymond Castro, revisa el orden educativo en Estados Unidos en base al caso chicano y muestra como una constante los obstáculos que los chicanos tienen que librar para poder acceder al nivel de educación superior. Presentan una filosofía educativa chicana orientada hacia el bienestar de esa comunidad, como el la llama “la raza”. “La finalidad de los Estudios Chicanos es proporcionar una educación congruente y socialmente pertinente, humanista y pragmática que prepare a los chicanos para servir a su comunidad, y beneficie a toda ésta. Se preparará a los estudiantes para trabajar y vivir con el propósito de realizar el cambio político, social y económico”¹⁶. Los estudios chicanos diseñados por y para ellos mismos buscaban estar fundamentados en los conceptos de autodeterminación y autodefinición, y es de ahí de donde parte toda su filosofía. Los autores analizan los objetivos de los estudios chicanos en función del sistema de núcleos institucionales, su relación con el individuo, con su comunidad y con la sociedad en general. Los autores concluyen afirmando que la capacidad de lucha de los chicanos logrará cambios en el sistema de educación superior estadounidense, logrando así la “liberación chicana”.

La última sección de esta compilación fue titulada por los autores como “La Reconquista”, y la primera parte de ella esta formada por dos ensayos muy específicos sobre el movimiento chicano. El primer ensayo es “Relato de un organizador” de César Chávez, quien es el más reconocido de los líderes del movimiento chicano por su lucha en pro de los derechos civiles. Es director del *United Farmworker’s Organizing Committee* y en este ensayo narra las experiencias que lo llevaron a ocupar ese lugar. Relata su experiencia como líder del movimiento y la manera en que fue organizando a

¹⁶ Reinaldo Macías, et.al, “Objetivos de los estudios chicanos”, en: David Maciel y Patricia Bueno (comp), *Aztlán: historia contemporánea del pueblo chicano*, México, Secretaría de Educación Pública, 1976, pp. 130 – 131.

los trabajadores a unirse en la lucha por los derechos chicanos, siendo que él mismo era un trabajador agrícola. El segundo ensayo es el de “La lucha Chicana” de Rodolfo Acuña, quien analiza los casos de diferentes líderes y grupos del Movimiento Chicano. El primer caso es el del grupo de las “Boinas Cafés” quienes buscaban la manera de hacer uso de medios físicos para hacer valer los derechos de los chicanos y que además eran capaces de crear amenazas reales. Este grupo surgió en 1967 en la zona del Este de Los Ángeles bajo el liderazgo de David Sánchez. Eran un grupo radical que luchaba por la liberación de los chicanos tratando de cubrir las necesidades esenciales de la comunidad como son la comida, la habitación y la educación. Tuvieron una gran influencia a nivel eclesiástico y universitario.

Otro líder del movimiento chicano fue José Angel Gutiérrez, fundador de la *Mexican American Youth Organization* (MAYO), cuyo objetivo era despertar la conciencia de los chicanos mostrándoles la explotación de la que eran víctimas en la ciudad de Texas. Planearon proyectos para tomar el control de las instituciones políticas, económicas y educativas que manipulaban la vida de los chicanos, para así reorganizar el movimiento en lo que llamarían “Aztlán”. De los grupos ciudadanos que Gutiérrez tenía la capacidad de formar nació el Partido de la Raza Unida, mismo que en la década de los setentas se caracterizó por su lucha constante para obtener representación.

El siguiente líder que se analiza es Reises López Tijerina, quién luchó por la devolución de las tierras a los chicanos de Nuevo México, habló con los estudiantes y logró formar una coalición con los grupos más marginados de ese estado. Terminó preso por tomar territorios e intentar devolverlos a los chicanos.

El último de los líderes que analiza es Rodolfo *Gorka* González, quien fue líder de estudiantes y de los jóvenes de barrio. Escribió el poema “I am Joaquín” que tuvo un gran impacto por la manera en que reflejaba la situación de los chicanos. Trataba de crear conciencia entre los jóvenes y alentó programas chicanos en diferentes universidades. Estableció el Partido de la raza Unida en Colorado.

El último de los ensayos es el llamado “El renacimiento chicano”, título al cual yo agregaría la palabra “cultural”. El autor es Philip D. Otergo, quien define al movimiento chicano como “el medio para proyectarnos a nosotros mismos (los chicanos) en la sociedad estadounidense y, que en cuanto tal, el movimiento chicano se convierte en el mensaje”¹⁷. El renacimiento chicano se basa en la identificación de los chicanos con su pasado indígena y el reconocimiento de esta herencia derivó en un movimiento artístico y cultural. En un primer momento apareció la literatura chicana, que rescata su herencia española y la de los fundadores de las 13 colonias, además de la indígena mexicana. “Con el propósito de reforzar su identificación con el pasado indígena los escritores chicanos han hecho de las formas aztecas y mayas sus símbolos literarios, incluyendo la piedra del gran calendario azteca”¹⁸.

El autor cita diferentes publicaciones chicanas como *Quinto Sol Publicaciones* o *El Grito: A Journal of Contemporary Mexcian American Thought*, cuyo objetivo principal era ofrecer a los chicanos diferentes foros de expresión. Después encontramos las novelas chicanas, que son un fenómeno posterior a la Segunda Guerra Mundial, y el autor cita entre las más características de la época *Tattoo the wicked cross* de Floyd Salas y *City of Night* de John Rechy por su certeza al describir la situación de los

¹⁷ Philip D. Otergo, “El renacimiento chicano”, en: David Maciel, et. al, op. cit., p. 185.

¹⁸ Ibidem, p. 194.

chicanos en Estados Unidos. El teatro chicano también fue muy importante para que la comunidad pudiera comprender mejor los antiguos mitos aztecas. Una característica de este teatro es que no intenta crear una escenografía artística, sino únicamente transmitir un mensaje específico. Una de las obras que se llevó al teatro chicano fue la de Gorka González “I am Joaquín”, en la cual “Joaquín se convierte en el espíritu errante de los chicanos, abofeteado por vientos extraños en la tierra de sus antepasados, donde camina como si fuese un extraño. Pero las últimas palabras de Joaquín no son una invocación vacía, sino la promesa de que perdurará”¹⁹.

La poesía chicana tiene como icono “I am Joaquín”, pero también podemos encontrar otros poemas que reflejan lo que los chicanos tienen que enfrentar cotidianamente para sobrevivir. Algunos otros señalados por el autor son “Aztec Angel” de Luis Omar Salinas y “The Chicano Manifesto” de Abelardo Delgado.

Otergo señala la importancia de estudiar el aspecto lingüístico como parte del renacimiento cultural chicano. Los escritores se expresan a sí mismos con su propio lenguaje que no es ni inglés ni español, sino simplemente chicano, “el cual se relaciona no solo con dialectos del inglés americano, sino con dialectos del español americano y mexicano... ha producido una mezcla de los dos idiomas, lo que ha dado como resultado, una clase de fenómeno binario en el cual los símbolos lingüísticos de dos idiomas se mezclan en expresiones que contienen estructuras sintácticas de uno y otro lenguajes”²⁰.

¹⁹ Ibidem, p. 202

²⁰ Ibidem, p. 205.

Otergo dice que el renacimiento chicano es la manifestación de la madurez de un pueblo. Yo agregaría que la capacidad de estudiar y entender este renacimiento esta determinada por el giro cultural, debido a que los investigadores han usado los “lentes culturales” que les permite tener un acercamiento a este renacimiento.

4.3 Mariángela Rodríguez, *Mito, Identidad y Rito. Mexicanos y Chicanos en California*.

Por último encontramos el texto de Mariángela Rodríguez, Mito, Identidad y Rito. Mexicanos y Chicanos en California. Este es un trabajo basado en una importante investigación antropológica de campo que presenta un prólogo de Carlos G. Vélez Ibáñez quien opina lo siguiente acerca del texto: “esta investigación tan importante delinea los procesos a través de los cuales las invenciones culturales se desarrollan a nivel local en formas muy lejanas a las originales... nos informa detalladamente cómo sectores de la comunidad mexicana de California y otros grupos latinos, de forma creativa y también como un patrón de adaptación, utilizan varios de los aspectos de su cultura expresiva como son el baile y la música para crear mecanismos intermediarios que cumplen con varias funciones positivas”²¹.

La autora revisa el panorama étnico de Estados Unidos con especial atención en la comunidad chicana y en algunos de los rasgos culturales y de identidad más distintivos de ésta. Analiza la importancia para el movimiento chicano de la celebración del 5 de mayo, el tradicional baile de la quebradita y la identidad india plasmada en la existencia de varios Calpullis en California. Para lograr esto, la autora realizó un importante

²¹ Mariángela Rodríguez, Mito, Identidad y Rito. Mexicanos y chicanos en California, México, CIESAS y Ed. Porrúa, 1998, p. 8.

trabajo de campo: vivó de cerca estas fiestas, convivió con los chicanos y realizó encuestas y entrevistas entre ellos.

Mariángela Rodríguez define la identidad como “un proceso a través del cual el individuo se concibe a sí mismo en relación con el otro, a través de signos tanto de diferenciación como de reconocimiento... puede definirse como una producción en la que caben nuevas prácticas inventadas que se hacen aparecer como tradiciones. En este sentido la identidad no es un hecho completo o cerrado, se trata de un proceso en permanente definición, en el cual hay elementos que se transforman y otros que permanecen”²². Para acuñar su propio concepto de identidad en el cual basó su análisis de los chicanos se basó también en los trabajos de Pierre Bourdieu, Loredana Sciolla, Benedict Anderson y Eric Hobsbawm, entre otros autores.

Mariángela Rodríguez señala que la presencia mexicana en el panorama étnico de los Estados Unidos ha estado marcada por dos tendencias: inclusión y exclusión, mismas que se expresan en dos formas: racismo y multiculturalismo. Uno de los fenómenos que más ha formado e integrado a la comunidad es el movimiento chicano, dentro del cual existen diversas partes, siendo una muy importante aquella que se refiere a las expresiones artísticas: poesía, escritura, cine, teatro, pintura, música, etc. El eje principal en todas estas diferentes expresiones artísticas es la búsqueda de identidad a través de un viaje retrospectivo a su pasado indígena.

A la autora le inquieta saber porqué si en México la principal conmemoración nacional es el Grito de la Independencia, para los chicanos es el 5 de mayo. De ahí encuentra que

²² Ibidem, p. 253, 256.

a pesar de que existen las dos fiestas, mientras que la primera es la promovida por las autoridades consulares como la fiesta “oficial”, la segunda es la que ellos consideran propia por la identificación y reivindicación que sienten cada vez que la celebran.

De acuerdo a lo estudiado por la autora, la fiesta del 5 de mayo se lleva a cabo todos los años en el East Los Angeles College, que es el centro universitario con mayor concentración de estudiantes mexicanos en todo Estados Unidos. Además, el este de Los Ángeles es un “enclave” importante de mexicanos en ese estado. El evento es convocado por el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA) y es bilingüe. Ellos reconocen a dos héroes de la batalla del 5 de mayo: Benito Juárez e Ignacio Zaragoza. Este último, según dicen, nació en Texas cuando era todavía territorio de México, es decir, es su “paisano”. Para ellos esta conmemoración recuerda la victoria de México contra el invasor extranjero, lo cual les resulta muy significativo. “Según esta versión, México conquistó su soberanía e independencia para algunos de los participantes. Esa manera de narrar los acontecimientos invierte los tiempos históricos e idealiza los hechos, pero esto realmente no importa si consideramos que se trata de una fecha en la que lo que interesa destacar, es su intencionalidad pedagógica, es la situación colonial y el racismo y la discriminación que sufren los mexicanos y el resto de las “minorías”, hecho que se evoca ritualmente pero que es refrendado a diario”²³. La celebración esta constituida por pláticas en las que se hace constante referencia a Aztlán, números musicales, rifas, la danza de los concheros y se encuentra llena de símbolos, como la bandera mexicana, la bandera de Aztlán, el calendario azteca, Zapata y la Virgen de Guadalupe. “Los chicanos elaboran su identidad a partir de Aztlán, como la patria mítica simbolizada, que los ha convertido en peregrinos perennes, en

²³ Ibidem, p. 102.

“indocumentados”... esta patria es el símbolo fundante en torno al cual aglutinan y “resisten” la fuerte presión a la asimilación que hay en ese país”²⁴.

Los chicanos retoman el 5 de mayo como la fiesta más importante del año debido a que celebra la autodeterminación del pueblo mexicano frente al invasor extranjero. Además de esto, el héroe de esta batalla, el general Ignacio Zaragoza, era un chicano. Desgraciadamente esta fiesta ha sufrido una expropiación por parte de los medios de comunicación y de algunas compañías cerveceras estadounidenses, convirtiéndola en la L.A. Fiesta Broadway y aglutinando a todos los latinoamericanos de Los Ángeles. Esta fiesta es definida por Mariángela Rodríguez como “un ritual de iniciación en el conocimiento de aspectos culturales de América Latina que son desconocidos para algunos espectadores, tales como: baile, música y comida”²⁵. Es una fiesta donde surge la identidad latina y los mexicanos se funden con el resto de las nacionalidades latinoamericanas, mientras que en la conmemoración del 5 de mayo es el sentimiento chicano el que prevalece. La L.A. Fiesta Broadway es un ejemplo de la forma en que los medios de comunicación y el consumismo estadounidense masifican una fiesta y la generalizan, pero esto no ha impedido que la fiesta cumpla con una función importante para la identidad *panlatina* en Estados Unidos y que acerque a personas que se encuentran en situaciones similares dentro de ese país.

La autora dedica todo un capítulo al análisis de la práctica del baile de la Quebradita, el cual llama “la nueva onda musical: de cholos a cowboys”. Este es un baile que parece haber aparecido en Los Ángeles y de ahí fue exportado a México y a otros países de América Latina. Los jóvenes miembros de las pandillas, normalmente conocidos como

²⁴ Ibidem, p. 112.

²⁵ Ibidem, p. 261.

cholos, han formado en sus mismos barrios los clubes de “quebradores”, que son espacios donde van a bailar. Esto ha sido muy bien aceptado por el resto de la comunidad, que opina que es mejor que hagan eso a que vaguen como pandilleros. Incluso han ido cambiando su atuendo “cholo” por los vaqueros, los flecos y las botas, de ahí la metáfora “de cholos a cowboys” que, a fin de cuentas, va mucho más allá del simple cambio de atuendo, haciendo referencia a la formación de la nueva identidad.

Estos clubes por lo general tienen un líder que es una persona mayor que se interesa por el cuidado a los jóvenes, pero también se dan fiestas de “quebradita” particulares o se baila en los *night clubs*. “Se trata de un circuito cultural que tiene lugar entre México y los Estados Unidos, donde las tradiciones rurales de los pobres migrantes se resignifican en un contexto urbano...es una búsqueda de representación social, de ciudadanía cultural y armonización de sus propios valores con los de su grupo de procedencia”²⁶.

Como última expresión cultural chicana, el texto analiza el surgimiento de un Calpulli en San Bernardino, California. “Es un proceso a partir del cual las categorías sociales buscan recuperar sus raíces indígenas cuando éstas se pierden en el contexto estadounidense. Este intento se hace a través de la organización de un Calpulli que integra concepciones del mundo prehispánico con comunidades eclesíásticas de base. Es un fenómeno de revitalización cultural que se expresa a partir de un movimiento nativista. Su propósito es el de buscar una cultura mejor; nueva cultura que imaginan profundamente diferente”²⁷. Este no es una réplica del antiguo Calpulli, sino que se habla de éste en sentido figurado, ya que en la práctica se llevan a cabo varios proyectos y se busca hacer un reparto de utilidades con el criterio de “a cada quien según sus

²⁶ Ibidem, pp. 262 – 263.

²⁷ Ibidem, p. 263.

necesidades”. En 1973, los católicos empezaron a organizarse buscando la reivindicación de los derechos de la Iglesia, querían formar grupos comunitarios dentro de los cuales se impartiera una educación integral. En San Bernardino se formó una cooperativa donde se imparten clases de inglés, conferencias sobre teología, encuentros con indígenas, etc. Tienen además una agencia de viajes (Quetzal), una librería llamada “La Casa del Pueblo”, talleres de costura, etc.

En este texto, Mariángela Rodríguez plasma los resultados de un trabajo de campo muy dedicado y de mucho tiempo, en el que rescata elementos de la cultura y la identidad de los chicanos en Los Ángeles en la década de los noventa. Es un trabajo se basa en el paradigma cultural, aunque también tiene elementos antropológicos y sociológicos. Sería importante reproducir la misma metodología de la autora en otras ciudades con gran concentración de mexicanos con el fin de tener un panorama más amplio y completo de los aspectos culturales de los inmigrantes mexicanos que viven en Estados Unidos.

El giro cultural ha permitido que aquellas personas que desconocían el mundo de los mexicanos en Estados Unidos tengan la oportunidad de familiarizarse con él. En la mayoría de los casos, con el conocimiento viene el aprecio, lo que permite modificar la imagen que a lo largo del tiempo se ha tenido de ellos. El estudio de los aspectos culturales de los migrantes se ha logrado bajo este paradigma, lo que ha permitido una revalorización de los mismos. Estos tres textos muestran la gran variedad de temas de estudio que existen tanto al interior de la comunidad como al exterior. Esta selección de textos, aunque reducida, es sin duda representativa y ejemplifica lo vasto de la cultura chicana.

CONCLUSIONES

Las investigaciones de un fenómeno como el de la migración de México a Estados Unidos, que ha existido por décadas y que se ha vuelto más complejo con el paso del tiempo, ciertamente amerita un estudio detallado sobre la forma en que se ha estudiado a través de la historia. La clasificación según el criterio historiográfico que aquí planteo ofrece una opción para los académicos del tema. Los textos que se incluyen en esta tesis son representativos y quien estudie el tema podrá buscar las diferentes características que tiene el libro que estudia para de esta manera poder incluirlo dentro de la clasificación que le corresponda, según el paradigma bajo el cual fueron escritos. A partir de lo aquí analizado se pueden hacer generalizaciones a otros textos sobre el tema en el que se compartan características con los paradigmas aquí mencionados.

A lo largo de esta tesis se han usado los conceptos de paradigma y tropos – tomados de Kuhn y White respectivamente – indistintamente, porque lo más importante es el hecho de que se retoma el concepto de la existencia de un conjunto implícito de normas y reglas que permitieron a estos autores explicar la migración de la forma en que lo hicieron.

Las explicaciones generadas por la academia durante el periodo analizado responden a dos factores principalmente. Por un lado a los cambios en el fenómeno que lo han ido volviendo más complejo y más maduro y por el otro lado, a los cuatro diferentes paradigmas que han regido la comunidad de investigadores sobre el tema.

Como señala Kuhn, a cada cambio de paradigma le precede una “revolución científica”. A mi me parece que además le precede también una “revolución en el fenómeno que se estudia”. Con esto no me refiero a una revolución en el sentido estricto de la palabra, sino a un acontecimiento que provoca un gran cambio en el comportamiento del fenómeno, en este caso de los migrantes. Como he mostrado a lo largo de esta tesis, existen momentos de ruptura o de cambio tanto para la comunidad migrante como para la comunidad académica, como lo son: las deportaciones masivas provocadas por la Gran Depresión de 1929; la firma de los Acuerdos Braceros que hicieron que el número de trabajadores migrantes se multiplicara en pocos años; la promulgación del IRCA por parte del gobierno estadounidense, que legalizó y normalizó la permanencia en Estados Unidos de millones de mexicanos, cambiando su situación en la sociedad; y por último, la organización de la comunidad en clubes y federaciones que han mostrado su interés por México, que envían grandes cantidades de dinero en forma de remesas a sus lugares de origen y que tienen una creciente participación tanto en la política mexicana como en la estadounidense.

Encontré que existen cuatro periodos, diferenciables entre si, con un tipo de acercamiento, régimen o paradigma diferente. A pesar de que estos diferentes acercamientos son complementarios se pueden encontrar marcadas diferencias. Los momentos de cambio de régimen (o paradigma) explicativo corresponden a eventos clave que también provocaron cambios en el fenómeno mismo, como se pudo apreciar en las explicaciones contenidas en los capítulos.

Como mencionaba anteriormente, considero que son cuatro los eventos clave que marcaron un cambio en la manera de explicar o entender a la migración mexicana a

Estados Unidos como consecuencia de un cambio en el fenómeno mismo. Evidentemente esto no significa que sean los únicos momentos importantes o determinantes en el desarrollo de la migración. En primer lugar encontramos la época de las deportaciones masivas de la década de los treinta; en segundo, la vigencia de los Acuerdos Braceros desde la década de los cuarenta hasta los años sesenta; en tercero, la promulgación por parte del gobierno estadounidense de la Immigration Reform & Control Act, y por último, la organización de los paisanos en Estados Unidos y sus contactos con los gobiernos de ambos países.

En cuanto a los tipos de acercamiento al tema encontramos que el primer régimen es el antropológico, caracterizado por el interés en los migrantes mexicanos, en una época en que no era un objeto de estudio común. Los textos que lo ejemplifican son el de Manuel Gamio y el de Paul Taylor, que marcaron una tendencia y modelo en la forma de fundamentar las explicaciones, convirtiéndose en los autores clásicos del tema. Sus metodologías de investigación fueron muy visionarias, obteniendo información a partir de entrevistas, así como por la importancia que dieron a las mismas. Igualmente incluyeron estudios de caso y temas, como el de las remesas, que fueron retomados con mucha más fuerza décadas más adelante.

El segundo tipo de paradigma que encontré en la historiografía de la migración mexicana a Estados Unidos es el económico, marcado por el interés en la sociedad chicana y por el número de mexicanos que se encontraban trabajando en aquel país como indocumentados. Para entender estos objetivos de la academia es importante recordar que este régimen explicativo se empezó a utilizar en una época en que la migración indocumentada de mexicanos a Estados Unidos estaba saliéndose de control

por el gran número de cruces en la frontera. Además de esto, fue un momento en el que se estaba iniciando el movimiento por los derechos dentro de una comunidad que llevaba décadas siendo parte de la sociedad estadounidense y que pasaba desapercibida completamente: los chicanos. Para cumplir con estos objetivos, las investigaciones estaban basadas casi en su totalidad en estadísticas, números y criterios económicos. Es decir, buscaban métodos para obtener el número más cercano a la realidad de los indocumentados en Estados Unidos y por otra parte se daba a conocer la historia del pueblo chicano explicado en función factores económicos, como su incorporación al mercado capitalista estadounidense.

El tercer paradigma corresponde al caracterizado por el uso de modelos o tropos de tipo social. Son trabajos interdisciplinarios que intentan dar una explicación más clara a un fenómeno cada vez más complejo. Empezaron a encontrarse diferentes patrones dentro del mismo fenómeno dependiendo de los lugares de origen, de destino, o la calidad migratoria de los individuos. Se comenzaron a escuchar nuevos conceptos como: redes migratorias, comunidades binacionales, clubes de migrantes, etc. Todo esto sucedió porque la percepción que se tuvo era de que se estaba tratando con un fenómeno dinámico y cambiante que había venido madurando desde tiempo atrás y que así lo seguiría haciendo. Los trabajos de campo se volvieron muy comunes, siguiendo el ejemplo de Gamio y Taylor. Los estudios de caso, como los de Zacatecas, Michoacán o Guadalajara, se popularizaron entre los académicos. Por su gran tradición migratoria y la ejemplar organización de sus miembros en el exterior, Zacatecas se empezó a convertir en un caso de estudio casi obligado para quienes trabajaron el tema.

El cuarto y último régimen es el cultural, el cual, desde mi punto de vista, es el que rige actualmente dentro de la comunidad de estudiosos sobre el fenómeno migratorio. Aquí se agregan otros aspectos de los migrantes hasta entonces olvidados como: identidad, pertenencia, valores, familia, literatura y arte. Los investigadores se encuentran con que el fenómeno ha rebasado sus explicaciones y sienten la necesidad de replantearse las preguntas iniciales sobre el fenómeno, de revisar las diferentes teorías que han tratado de explicarlo y de organizarlo según diferentes criterios: historicidad, experiencia migratoria, lugares de origen/destino, etc., para su mejor comprensión y mejor manejo de la información. Los estudios de caso siguen siendo muy importantes y el caso de Zacatecas sirve de modelo para otros. Se sigue recurriendo a explicaciones multidisciplinarias por ser consideradas como las que más capacidad explicativa tienen. También encontramos el uso de nuevos conceptos como: transnacional, transfronterizo o binacional, que son producto de la época global que vivimos.

Cada uno de los diferentes paradigmas han dado nuevos enfoques y han enriquecido los estudios sobre el tema. En vez de considerarlos excluyentes, creo que se complementan. Sería interesante realizar otra investigación para saber qué elementos se retoman y cuales se abandonan con cada cambio de paradigma. Otras vertientes de investigación que resultarían interesantes serían las razones por las que la comunidad académica cambia de paradigma, las diferencias entre la academia mexicana y la estadounidense frente al tema y la historiografía del fenómeno migratorio, tomando en cuenta diferentes fuentes como la prensa.

Mi propósito es que éste sea un primer intento de clasificar la historiografía del tema. Para que fuera un análisis completamente historiográfico se necesitaría complementar

con algunos otros aspectos como el impacto de cada uno de los textos tanto en la academia mexicana como en la estadounidense, así como el análisis de la prensa, la literatura, las obras de arte y todas las expresiones que permitan complementar esta visión del migrante. Por lo pronto el objetivo de reconstruir la manera en que se ha formado la historiografía sobre la migración mexicana a Estados Unidos, desde la perspectiva de la academia, ha quedado cumplido, comprobando la hipótesis de que la realidad y las tendencias explicativas de la misma cambian simultáneamente.

Puedo concluir que la visión que tenemos del migrante proviene principalmente de la academia, aunque hay otros factores de influencia, como podrían ser los gobiernos. Las investigaciones sobre los migrantes se han vuelto más complejas en la medida en que este grupo se ha ido diversificando. Estas investigaciones son producto y consecuencia de la realidad del fenómeno migratorio, y es por esto que, como mencionaba anteriormente, cambian de manera simultánea.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonilla, Frank / R, Meléndez / R. Morales / M. Torres (Eds.), **Borderless Borders. US Latinos, Latin Americans and the paradox of Interdependence**, EUA, Temple University Press, 1992.
- Brettel, Caroline B. / James F. Hollifield, **Migration Theory. Talking across disciplines**, GB, Routledge, 2000.
- Calderón Chelius, Leticia, **La dimensión política de la migración mexicana**, México, Instituto Mora, 2002.
- Camarillo, Albert, **Chicanos in a changing society. From mexican pueblo to american barrios in Santa Barbara & Southern California, 1848-1930**, EUA, Howard University Press, 1979.
- Castañeda, Jorge G. / Robert A. Pastor, **Límites en la Amistad México y EUA**, México, Editorial Planeta, 1989.
- Centro de Estudios Internacionales, **Indocumentados: Mitos y realidades**, México, El Colegio de México, 1979.
- Chabat, Jorge, “La Nueva Agenda Internacional y la política exterior mexicana”, en: **La Política Exterior de México: enfoques para su análisis**. México, El Colegio de México – Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 1997.
- Corona Vázquez, Rodolfo, **Remesas enviadas de Estados Unidos por los migrantes mexicanos**, México, El Colegio de la Frontera Norte, 1994.
- De Certeau, Michel, **La Escritura de la Historia**, tr. Jorge López Moctezuma, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 1993.
- Delgado Wise, Raúl y Héctor Rodríguez Ramírez, “Los dilemas de la migración y el desarrollo en Zacatecas. El caso de la región de alta migración internacional” en: **Red Internacional de Migración y Desarrollo**, www.migraciónydesarrollo.org

- Díaz de Cossio, Roger, **Los Mexicanos en EUA**, México, SITESA, 1997.
- Díaz de Cossío / Graciela Orozco / Esther González, **Los mexicanos en Estados Unidos**, México, Sistemas Técnicos de Edición, 1997.
- Durand, Jorge / Douglas S. Massey, **Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI**, México, Universidad Autónoma de Zacatecas y Editorial Porrúa, 2003.
- Durand, Jorge / William Kandel / Emilio A. Parrado / Douglas S. Massey “International Migration and Development in Mexican Communities”, en: **Demography**, EUA, mayo 1996 vol. 33, num. 2, , pp. 249-264.
- Fernández de Castro, Rafael, **Nueva Agenda Bilateral en la relación México-Estados Unidos**, México, ITAM-FCE, 1998.
- Fernández de Castro, Rafael / Claudia Franco Higuera (comp.), **¿Qué son los Estados Unidos?**, México, McGraw Hill-ITAM, 1996.
- Gamio, Manuel, **Mexican Immigration to the United States. A Study of Human Migration and Adjustment**, New York, Dover Publications Inc, 1971.
- Gamio, Manuel, **The Life Story of the Mexican Immigrant. Autobiographic documents**, New York, Dover Publications Inc, 1971.
- Gamio, Manuel, **El inmigrante mexicano. Notas preliminares de Gilberto Lovo sobre la inmigración de mexicanos a EUA de 1900-1967**, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1969.
- García Acevedo, María Rosa, “Una historia de encuentros y desencuentros”, en: **Viceversa**, México, enero 2000, núm. 80, pp. 23-25.
- García y Griego, Manuel, **El volumen de la migración no documentada a los Estados Unidos. Nuevas hipótesis**, México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social y Centro de Información y Estadística, 1979.

- Geddes, Barbara, **Paradigms and Castres. Theory Building in Comparative Politics**, EUA, University of Michigan, 2003.
- Goldring, Luin, “The Mexican State and Transmigrant Organizations: negotiating the boundaries of membership and participation”, en: **Latin American Research Review**, EUA, 2002, vol. 37, num. 3, pp. 55-59.
- Gómez Arnau, Remedios, **México y la Protección de sus Nacionales en Estados Unidos**, México, UNAM, 1990.
- González, Manuel G., **Mexicanos. A history of mexicans in the United States**, EUA, Indiana University Press, 1999.
- González Gutiérrez, Carlos, “Los Latinos y la Política Exterior de Estados Unidos”, en: **Foreign Affaires**, México, ITAM, Otoño-Invierno 2002, vol. 2, núm. 3, pp.113-122.
- Grigor, Ronald, “Back and Beyond: Reversing the cultural turn”, en: **The American History Review**, vol. 107, no. 5, dic. 2002.
- Gutiérrez, David G. (ed), **Between two Worlds**, Delaware, EUA, Scholarly Resources Inc. Imprint, 1996.
- Hartog, Francois, “Órdenes del tiempo, regímenes de historicidad”, en: **Historia y Grafía**, México, Universidad Iberoamericana, num. 21, 2003, pp. 73 – 102.
- Hartog, Francois, **Régimes d’historicité: presentisme et experiences du temps**, Paris, Seuil, 2003.
- Khun, Thomas, **La estructura de las revoluciones científicas**, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.
- Krauze, Enrique, “Historias de Vecindad”, en: **Letras Libres**, México, mayo 2003, año V, núm. 53, pp. 12-24.

- Lozano Ascencio, **Bringing it Back Home. Remittances to Mexico from migrant workers in the United States**, EUA, Center for US – Mexican Studies, UCSD, 1993.
- Maciel, David y Patricia Bueno (comp.), **Aztlán Historia contemporánea del pueblo chicano**, México, Secretaría de Educación Pública, 1979.
- Martínez Macías, Arturo, **La migración en el estado de Zacatecas de 1970-1980 (tres estudios de caso)**, Zacatecas, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1988.
- Massey, Douglas S., “Una política de inmigración disfuncional”, en: **Letras Libres**, México, mayo 2003, año V, núm. 53, pp.16-20.
- Massey, Douglas S. / Rafael Alarcón / Jorge Durand y Humberto González, **Return to Aztlan. The social process of international migration from western Mexico**. EUA, University of California Press, 1987.
- Meier, Matt S. / Feliciano Ribera, **Mexican Americans / American Mexicans. From conquistadors to chicanos**, EUA, Hill and Wang, 1993.
- Messmacher, Miguel, **La Interdependencia de la Frontera Norte**, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.
- Mendiola, Alfonso, “El giro historiográfico: La observación de observaciones del pasado”, en: **Historia y Grafía**, México, Universidad Iberoamericana, 2000, Núm. 15, pp. 181-208.
- Mendiola, Alfonso / Guillermo Zermeño, “De la historia a la historiografía. Las transformaciones de una semántica”, en: **Historia y Grafía**, México, Universidad Iberoamericana, 1995, núm. 4, pp. 245-261.
- Mercier, Paul, **Historia de la Antropología**, España, Edición 62, 1969.

- Mines, Richard, **Developing a community tradition of migration to the United States: A field study in rural Zacatecas, Mexico and California settlement areas**, EUA, Program in United States-Mexican Studies, University of California, San Diego, 1981.
- Moctezuma Longoria, José Miguel, **Estructura Económica de Zacatecas. De la expulsión a la Producción de fuerza de trabajo (1893-1950)**, Zacatecas, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1989.
- Moctezuma Longoria, José Miguel, “El circuito migrante Sain Alto, Zac. – Oakland, CA”, en: **Red Internacional de Migración y Desarrollo**, en: www.migracionydesarrollo.org
- Monsivais, Carlos, “Tan cerca, tan lejos, Las ilusiones ópticas de la vecindad”, en: **Letras Libres**, México, mayo 2003, año V, núm. 53, pp. 22-25.
- Moyano, Angela / Estela Baez, **EUA; Una nación de naciones**, México, Instituto Mora, 1993.
- Navarro, Armando, “El mejor de los tiempos, el peor de los tiempos”, en: **Viceversa**, núm. 80, enero 2000, pp. 32-35.
- Navarro Smith, Alejandra, **Mirando el Sol. Hacia una configuración del proceso migratorio entre México y Estados Unidos**, México, Cuadernos del CONEICC, 2001.
- Nkuman Copitin, Ngozi Elena / Kathleen Marie Black Donizetti, **La Relación Bilateral en torno a la migración en la década de los 90**, México, Universidad Iberoamericana, 1998.
- O de la Garza, Rodolfo / Jesús Velasco, (eds), **Bridging the Border. Transforming México-US Relations**, EUA, Rowman / Littlefield Publishers, Inc. 1997.

- Orozco, Graciela / Esther González / Roger Díaz de Cosío, **Las organizaciones mexicano-americanas, hispanas y mexicanas en EUA**, México, Fundación Solidaridad Mexicano Americana, Centro de Estudios Migratorios, 2000.
- Portes, Alejandro / Rubén G. Rumbaut, **Immigrant America. A Portrait**. EUA, University of California Press, 1990.
- Ramírez Paredes, Gustavo (comp.), **El sistema político mexicano visto por los mexicanos de afuera. El caso de la comunicad mexicano-chicana en el estado de California**, México, UNAM, 1991.
- Ramos, Jorge, **The Other Face of American. Chronicles of Immigrants Shaping our Future**, México, Herper Collins Publishers, 2000.
- Risse-Kappen, Thomas (Ed), **Bringing transnational relations back in. Non-state actors, domestic structures and international institutions**, EUA, Cambridge University Press, 1995.
- Rodríguez, Mariángela, **Mito, Identidad y Rito. Mexicanos y chicanos en California**, México, Editorial Porrúa, 1998.
- Rosenau, James N., **The Study of Global Interdependence: Essays on the Transnationalisation of World Affairs**, London, Frances Pinter Ltd., 1980.
- Rosenbaum, Marc R., **At Home and Aboard: The Foreign and Domestic Sources of the US Immigration Policy**, EUA, UCSD, 2000.
- Screpanti, Ernesto, Zamagni, **Panorama de historia del pensamiento económico**, España, Ed. Ariel, 1997.
- Secretaría de Relaciones Exteriores, **Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración**, México, 1999.
- Semo, Enrique (coord), **El Otro México**, México, Alianza Editorial, 1989.

- Sepúlveda, César (comp.), **La Política Internacional de México en el decenio de los ochenta**, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Smith, Robert, “Al Este de Aztlán. La migración mexicana al este de Estados Unidos”, en: **Letras Libres**, México, octubre 2002, año IV, núm. 40, pp. 33-38.
- Taylor, Paul, **A spanish-mexican peasant community. Arandas in Jalisco, México**, Berkley, California, University of California Press, 1933.
- Vélez-Ibañez, Carlos G., **Visiones de frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos**, México, CIESAS, University of Arizona Press, Editorial Porrúa, 1999.
- Weber, Devra, Melville, Palerm (comp.), **Manuel Gamio. El inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas, 1926-1927**, México, SEGOB, INM, UC, MEXUS, CIESAS, Porrúa, 2002.
- White, Hayden, **Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX**, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

Fuentes Electrónicas

- Boletín del Sistema Nacional de Investigadores, http://www.conacyt.mx/dac/sni/Boletin_SNI-1_2.pdf
- Clark Kerr, “Paul Schuster Taylor, Economics: Berkeley: in memoriam, en: <http://www.berkeley.edu>
- “Gamio’s US work finally Publisher in Mexico”, **UC Mexus News**, University of California, Institute for Mexico and the United States, num. 40, primavera 2003, en: <http://ucmexus.ucr.edu/ucmnews/gamio.htm>

- Marian G. Tower International Conference,
<http://www.smu.edu/tower/towerconference/speakers.asp>
- Red Internacional de Migración y Desarrollo, www.migracionydesarrollo.org
- Social Science Research Council, www.ssrc.org.
- Stanford Faculty Profile, <http://history.stanford.edu/ar/camar/>
- “Thomas Kuhn: la estructura de las revoluciones científicas”, Estudios.
Filosofía-historia-letras, primavera 1985, en:
http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio02/sec_11.html
- University of Arlington Texas, <http://www.uta.edu>
- University of Pennsylvania,
<http://www.ssc.upenn.edu/soc/People/masseydouglas.html>

ANEXO I

Paradigmas, Tropos e Historiografía

La historiografía pretende entender cómo es que un documento dice lo que dice, “es una auto-observación de lo que lleva a cabo el historiador cuando escribe libros de historia, y esta auto-observación es hecha en términos histórico-sociales. La historiografía no es simplemente el estudio de las ideas o los métodos del historiador, sino de las prácticas sociales que lleva a cabo como miembro de la institución historiográfica”¹. Para Mendiola y Zermeño, en el estudio historiográfico son indispensables dos aspectos: el análisis del discurso (narrativa) y la teoría social (tiempo y acción). Según estos autores, este tipo de análisis parte de un texto seleccionado sobre algún tema histórico, el cual se entiende como “un enunciado emitido en un contexto determinado”. El objetivo es reconstruir el proceso comunicativo en el que se inserta el texto seleccionado, es decir, analizar el funcionamiento del texto dentro de la sociedad. Dicho de otro modo, consiste en analizar el sentido que la sociedad le da al texto dentro de éste contexto. Para realizar este análisis, es necesario incluir tres “planos de sentido”: primero, las reglas formales que estructuran el discurso como perteneciente al género histórico; segundo, el del lugar social desde donde se produce el texto; y tercero, las formas de recepción o apropiación del texto². Básicamente, el análisis debe de incluir los recursos del texto, el lugar desde donde se escribe y hacia quienes va dirigido.

Los argumentos que presento aquí están basados en las lecciones que ha dejado a los historiadores el giro historiográfico, el cual “exige que el investigador se pregunte por qué dice lo que dice del pasado, y deje de creer que el pasado se expresa sin su

¹ Alfonso Mendiola y Guillermo Zermeño, “De la historia a la historiografía. Las transformaciones de una semántica”, en: *Historia y Grafía*, UIA, núm. 4, 1995, pp. 256 – 257.

² *Ibidem*, pp. 258 – 259.

intervención...la realidad solo es tal en tanto que observada... no existe una realidad independiente de la observación que se hace de ella, pues no existe una realidad en sí, ya que una realidad en sí sería aquella que se expresaría por si misma”³. La historiografía plantea la necesidad de observar al observador. En mi caso particular, el objetivo es observar a los autores que escriben sobre el tema de la migración para poder entender el cómo y el porqué tenemos las explicaciones del fenómeno migratorio que tenemos. Para Alfonso Mendiola, a partir del giro historiográfico el historiador no describe el pasado, sino que describe observaciones acerca del pasado y “la tarea básica de la investigación histórica es la de introducir la reflexividad tanto en la fundamentación del conocimiento como en la interpretación de las fuentes. Debido a esto, el historiador produce un saber incómodo y molesto para las concepciones universalistas, ya que vuelve contingente todo lo que toca, circunstancial y relativo, aun su propio conocimiento”⁴.

Con base en los conceptos anteriores es que fundamento mi investigación sobre la búsqueda de las diferentes formas de observar la migración, mismas que nos han permitido ver lo que podríamos llamar “diferentes migraciones”. Cada uno de los textos es analizado pasando por los tres “planos de sentido” básicos para Mendiola y Zermeño. En el análisis de cada uno de los diferentes textos se encuentra su metodología, sus fuentes y sus argumentos centrales así como el contexto en el que ellos mismos insertan su texto y al cual éste responde. El lugar de enunciación del autor también esta presente en este análisis. En cada uno de los textos identifico el paradigma dentro del cual fueron escritos, según sus características metodológicas.

³ Alfonso Mendiola, “El giro historiográfico: la observación de observaciones del pasado”, en: Historia y Grafía, México, Universidad Iberoamericana, 2000, p. 183 – 184.

⁴ Ibidem, p. 206.

Los historiadores hacen diferentes tipos de observaciones del pasado o de algún fenómeno en particular dependiendo de “los lentes con que los miren”. Cada tipo de lente arrojará como resultado un tipo de observación o de explicación diferente hacia un mismo fenómeno. Entendido de este modo habrá tantas explicaciones o formas de entender un evento (tipos de lentes) como investigadores. Hay historiadores y científicos de otras disciplinas sociales que han creado diferentes categorías para organizar los distintos tipos de explicaciones de un fenómeno con base en criterios específicos. Yo basé este trabajo en el concepto de *paradigma* de Thomas S. Kuhn y el de *tropos* de Hayden White. Como se podrá observar más adelante en este capítulo, estos dos conceptos se complementan y permiten entender qué es el paradigma científico o la forma narrativa, pues finalmente es un concepto superior a la investigación misma y que le da ciertas características específicas. Los argumentos de Kuhn y White los refuerzo con las lecciones de Michel de Certeau sobre la escritura de la historia.

Thomas S. Kuhn es autor del libro La estructura de las revoluciones científicas, donde señala que los trabajos de toda comunidad científica en un momento dado tienen ciertas tendencias o características recurrentes, que son los paradigmas. El término paradigma se puede aplicar en dos sentidos distintos: por un lado, significa todas las creencias, valores, técnicas, etc. que comparten los miembros de una comunidad determinada. Por otro lado encontramos las soluciones concretas de problemas que, empleadas como modelos o ejemplos, pueden reemplazar reglas explícitas como base de la solución de los problemas restantes que existan en la ciencia normal. “De acuerdo con Kuhn, la historia de la ciencia se encuentra marcada por largos periodos de refinamiento estable, que él denomina "ciencia normal", y que se ven sistemáticamente interrumpidos por

cambios bruscos de una teoría a otra sin ninguna posibilidad de comunicación entre ellas. A estas bruscas interrupciones, Kuhn las llama "revoluciones científicas"⁵.

Para Kuhn, es tarea del historiador “comparar los paradigmas de la comunidad unos con otros y con sus informes corrientes de investigación. Al hacerlo así, su objetivo es descubrir qué elementos aislables, explícitos o implícitos, pueden haber *abstraído* los miembros de esa comunidad de sus paradigmas más globales, y empleado como reglas de sus investigaciones”⁶. Esta abstracción de ciertos elementos presentes en los trabajos de una comunidad es propiamente el objeto de este trabajo, que no sólo demuestra, como Kuhn, que una comunidad tiene ciertos paradigmas, sino que dentro de ésta (en este caso la comunidad de estudiosos del tema de la migración) los paradigmas pueden ir cambiando conforme pasa el tiempo. “Una comunidad científica es un instrumento inmensamente eficiente para resolver los problemas o los enigmas que define su paradigma”⁷.

Sin embargo, los miembros de la comunidad no necesariamente deben de ser conscientes de la existencia de los paradigmas que los rigen, ni los investigadores tienen porqué usarlos de manera consciente. No existe un conjunto de reglas o normas explícitas dentro de la comunidad. “Los científicos trabajan a partir de modelos adquiridos por medio de la educación y de la exposición subsiguiente a la literatura, con

⁵ “Thomas Kuhn: la estructura de las revoluciones científicas”, *Estudios. Filosofía-historia-letras*, primavera 1985, en: http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio02/sec_11.html.

⁶ Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, pp. 80 – 81.

⁷ *Ibidem*, p. 256.

frecuencia sin conocer del todo o necesitar conocer qué características les han dado a esos modelos su status de paradigmas de la comunidad”⁸.

El autor sugiere que antes de que un paradigma rija dentro de una comunidad, existen varias escuelas que compiten por imponer un paradigma o principios fundamentales en algún campo; dice que en ese momento “la ciencia se practica”, y los llama periodos revolucionarios. Una vez que los miembros de una comunidad han aceptado un paradigma común se dice que la ciencia ha progresado. “Las revoluciones ocurren porque un nuevo logro o paradigma presenta nuevas formas de ver las cosas, crean con ello nuevos métodos de análisis y nuevos problemas a qué dedicarse”⁹.

Para que los miembros de una comunidad adopten un nuevo paradigma deberán estar seguros de que se satisfacen dos condiciones: “primeramente, el nuevo candidato deberá parecer capaz de resolver algún problema extraordinario y generalmente reconocido, que de ninguna otra forma pueda solucionarse. En segundo lugar, el nuevo paradigma deberá prometer preservar una parte relativamente grande de la habilidad concreta para la solución de problemas que la ciencia ha adquirido a través de sus paradigmas anteriores”¹⁰.

Por su parte, Hayden White retoma la idea de Kuhn sobre la existencia de los paradigmas en su libro Metahistoria. En el presenta una teoría formal de la obra histórica, la cual considera como “una estructura verbal en forma de discurso en prosa

⁸ Ibidem, p. 84.

⁹ “Thomas Khun: la estructura de las revoluciones científicas”, Estudios. Filosofía-historia-letras, primavera 1985, en: http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio02/sec_11.html.

¹⁰ Thomas Kuhn, La estructura de las revoluciones científicas, op. cit. , p. 261.

narrativa”. White señala que es claro que todas las historias combinan, por una parte datos o conceptos teóricos para explicar dichos datos, y por otra una estructura narrativa por medio de la cual se presentan. Sostiene que además “tienen un contenido estructural profundo que es en general de naturaleza poética, y lingüística de manera específica, y que sirve como paradigma precriticamente aceptado de lo que debe ser una interpretación de especie histórica”¹¹ White habla de un nivel de conciencia profundo del historiador donde escoge estrategias por medio de las cuales explica sus datos. “Yo creo que en ese nivel el historiador realiza un acto esencialmente poético, el cual prefigura en el campo histórico y lo constituye como un dominio sobre el cual aplicar las teorías específicas que utilizará para explicar lo que en realidad estaba sucediendo en él”¹².

Al igual que Kuhn piensa de los paradigmas, White asegura que esta estructura metahistórica de la obra histórica no tiene por que ser explícita ni para el autor ni para el lector; sin embargo identificó tres diferentes formas de explicación: argumentación formal, explicación por la trama y explicación por implicación ideológica¹³.

En suma, White dice que un estilo historiográfico es el resultado de una combinación particular de modos de tramar, de argumentar y de implicación ideológica. Pero estas combinaciones no son infinitas, hay cuatro tipos principales que corresponden a los

¹¹ Hayden White, Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 9.

¹² Ibidem, p. 10.

¹³ Dentro de cada una de estas estrategias de explicación, White identifica cuatro modos posibles de articulación por los cuales el historiador puede conseguir un efecto explicatorio de un tipo específico. Para la argumentación están los modos de formismo, organicismo, mecanicismo y contextualismo; para la trama están los arquetipos de la novela, la comedia, la tragedia y la sátira; y para la implicación ideológica están las tácticas del anarquismo, el conservadurismo, el radicalismo y el liberalismo. A partir de este paradigma White analiza la obra de los historiadores Michelet, Ranke, Tocqueville y Burkhardt, y de los filósofos Hegel, Nietzsche y Croce. Ver: Hayden White, Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX, op. cit., 1992.

cuatro tropos básicos para el análisis del lenguaje poético o figurativo: metáfora, metonimia, sinécdoque e ironía. “En el uso lingüístico mismo se provee al pensamiento de posibles paradigmas alternativos de explicación... cada tropo promueve además el cultivo de un protocolo lingüístico único”¹⁴. White señala que la teoría de los tropos proporciona una forma de caracterizar los modos dominantes del pensamiento histórico. En el caso concreto de su libro Metahistoria, son aquellos que tomaron forma en Europa en el siglo XIX.

Esta tesis parte de la idea de que el estudio de la migración ha estado caracterizado por la existencia de diferentes paradigmas o tropos a lo largo de su historia. Los textos que en ella se presentan se han agrupado conforme a este criterio, con base en lo que Michel de Certeau llama las “totalidades mentales históricas” dónde cita como ejemplos los paradigmas de Kuhn, la *weltanschauung* (concepción del universo o del mundo) de Weber, etc. “Dichas unidades tienden a hacer destacar conjuntos sancionados por un época, es decir, coherencias recibidas, implicadas en lo percibido o en lo pensado de un tiempo; sistemas culturales susceptibles de fundar una periodización o una diferenciación de los tiempos...Se realiza pues, una clasificación del material basada en comienzos y términos ideológicos, en lo que Bachelard llama rupturas epistemológicas”¹⁵. De Certeau opina que esta “mirada” con la que el historiador observa un fenómeno ya no debe de llamarse ideología, ya que todo hecho histórico esta en función de la óptica particular de cada historiador.

Michel de Certeau señala también que la historiografía presenta dos posiciones en cuanto al proceso científico: “lo real como conocido (lo que el historiador estudia,

¹⁴ Hayden White, Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, pp. 45.

¹⁵ Michel de Certeau, La Escritura de la Historia, op. cit., p. 43.

comprende o resucita en una sociedad pasada) y lo real como implicado por la operación científica (la sociedad actual a la que se refieren la problemática del historiador, sus procedimientos, sus modos de comprensión y finalmente una práctica del sentido). Por una parte, lo real es el resultado del análisis, y por otra, es su postulado”¹⁶.

Los tres autores que he citado, Kuhn, White y de Certeau, hacen referencia a una parte de todas las investigaciones históricas que va más allá del objeto de estudio de cada una y que marca algunas pautas en la forma de conducir esa investigación. Esta tesis afirma que en el estudio de la migración de México a Estados Unidos se pueden identificar cuatro paradigmas o tropos explicativos: antropológico, económico, social y cultural. El orden en que se van encontrando a lo largo de la historiografía sobre el tema, podría ser objeto de otra investigación, ya que resultaría interesante estudiar cómo en casi todos los temas de las ciencias sociales estos paradigmas han aparecido en el mismo orden.

¹⁶ Ibidem, p. 51.